RECETARIO MORISCO MÉDICO-HIPIÁTRICO

Concepción Vázquez de Benito*

Teresa de Bustos*

EL MANUSCRITO: DESCRIPCIÓN, PROCEDENCIA Y CONTENIDO

El manuscrito objeto de nuestro estudio y edición pertenece en la actualidad a la Biblioteca de la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca, incluido en ella dentro del conjunto de los libros que forman el legado de don Ricardo Espinosa Maeso¹. Se halla encuadernado en pergamino, consta de 68 páginas en papel, su superficie escrita es de 12 por 10 cm, deteriorado a veces el texto por la humedad; con foliación antigua a tinta (pp. 1-9), continuada con la moderna a lápiz (pp. 10-67), por haber desaparecido la antigua al estar corroídos los márgenes.

Es de autor desconocido y está inconcluso. Al dorso de la primera tapa se escribe en cifras árabes el n.º 168, y en la primera página, en castellano, “Fragmento de Medicina hallado en Alcázar de Consuegra”. Siguen a ésta cuatro páginas en blanco, la quinta está encabezada con el siguiente título redactado en árabe: *Libro que contiene temas concernientes a veterinaria y asuntos semejantes que revisten gran utilidad*.

Tras este epígrafe viene la descripción de un medicamento; su caligrafía es distinta a la del resto del texto, mucho más pequeña, magrebí, toda ella en negrita, sin vocalizar, y menos tardía que la caligrafía del resto del manuscrito, el cual está también en grafía de tipo magrebí, de rasgos muy grandes, con encabezamientos en rojo y con expresión de vocales. En suma, una caligrafía propia de época tardía, usada ampliamente entre los musulmanes españoles del siglo XV y entre los moriscos del siglo XVI².

* Universidad de Salamanca.

1. Cf. María de la CONCEPCIÓN VÁZQUEZ DE BENITO: «Sobre un manuscrito árabe hallado en Alcázar de Consuegra», en Homenaje a María Jesús Rubiera, *Sharq al-Andalus*, 10-11, 1993-94, pp. 711-720.

2. Ron Barkai, quien asimismo ha hecho el estudio y edición de un texto de medicina morisca del siglo XVI existente en la B.N. de Madrid (caja 18.585 XXI) descrito como “Fragmento de

En cuanto a su procedencia, cabe advertir en primer lugar que Alcázar de Consuegra es identificada por P. Madoz³ con Alcázar de San Juan, villa que pertenece a la provincia de Ciudad Real. Esto nos hace pensar en su procedencia granadina, ya que las fuentes históricas señalan que tras la rebelión de las Alpujarras (1568-1570) los moriscos granadinos a partir de noviembre de 1570 fueron conducidos del reino de Granada hacia Castilla y que los instalados en Alcázar de San Juan y Consuegra procedían del Marquesado de Cenete y Benamuruel⁴. Así pues, el idioma árabe olvidado en Castilla o cuasi, vuelve con la deportación de los granadinos⁵.

un formulario farmacéutico”, 11 fols. (en prensa), se refiere al tratado diciendo: “It is nevertheless clear beyond all doubt that this treatise was composed during the decline of the Arabic language among the moriscos. It is written in broken Arabic, full of mistakes, and its vocabulary is highly restricted. Besides these decaden tendencies, the treatise includes a considerable number or word of Castilian-Romance origin-narres of diseases, remedies, plants and herbs, articles of clothing, etc. Throughout the text, I identifie 27 words which are indisputable in Arabic, rather than aljamiado... the linguistic acculturation of de moriscos, as evidenced by infiltration of Castilian word into the written Arabic used among morisco medical practioners”. Y B. VICENT, «Reflexión documentada sobre el uso del árabe y de las lenguas románicas en la España de los Moriscos (ss. XVI-XVII)», en Homenaje a María Jesús Rubiera, *Sharq al-Andalus*, 10-11, 1993-94, pp. 731-748, dice: “El concepto del Islam affaibli (‘islam debilitado’) que ha sacado a relucir Leila Sabbag, se aplica perfectamente a la lengua utilizada por los moriscos en el giro de los siglos XVI y XVII. Los interesados no midieron probablemente la amplitud de la degradación hasta que se vieron en el exilio en 1609, pero sin duda ya tendrían algo de conciencia de ello antes”.

3. Pascual MADOZ, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, tomo I, Madrid, 1846.
4. A. DOMÍNGUEZ ORTIZ y B. VICENT, *Historia de los Moriscos. Vida y tragedia de una minoría*, Madrid, 1978, pp. 50-56. B. VINCENT, «L’Expulsion des morisques de Royaume de Granada et leur répartition en Castilla (1570-1571)», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 6, 1970, pp. 211-246, y «La expulsión de los moriscos del Reino de Granada y su reparto en Castilla», en *Andalucía en la Edad Moderna*, Granada, 1976, p. 104. I. GARCÍA BALLESTER, *Medicina, ciencia y minorías marginadas*, Granada, 1976, p. 104, dice: “La diáspora de los moriscos granadinos por Castilla, llevó a estas tierras de forma aguda el problema morisco”.
5. María Jesús Viguera en el Prólogo de *Relatos píos y profanos del ms. aljamiado de Urrea de Jalón*, de P. CORRIENTE, Zaragoza, 1990, p. 17, señala: “los moriscos valencianos y granadinos utilizaban la lengua árabe de forma cotidiana, la hablaban, la empleaban en todo tipo de escritos, públicos y privados [...] frente a moriscos aragoneses y castellanos que habían perdido la lengua árabe, y al perderla, recurrieron al aljamiado, es decir, a escribir la lengua romance que hablaban (castellano con aragonesismos) con grafemas árabes”. Y A. LABARTA en «Inventario de los documentos árabes contenidos en procesos inquisitoriales contra moriscos valencianos conservados en el archivo histórico nacional de Madrid (legajos 548-556)», *al-Qantara*, Madrid, vol. I, fase. 1 y 2, 1980, pp. 152-153, afirma también: “La ausencia de documentación aljamiada en Valencia es un hecho que no debe sorprendernos: el procedimiento de escribir en romance utilizando el alfabeto árabe carece de sentido en el contexto de la población morisca valenciana, arabófona y con escasos conocimientos de romance. No así en Aragón y Castilla, donde los moriscos, perdido el árabe, hablaban el castellano igual que los cristianos viejos [...] En cuanto a los granadinos, parece ser que conservaron la lengua árabe”. En 1605 el padre Ignacio de las Casas describió así las diferencias lingüísticas entre los varios grupos de moriscos: “los del Reyno de Toledo no saben ni entienden palabra de la lengua Arábiga; los Tangarinos [...] tampoco saben ni entienden la lengua

En cuanto al contenido, como expresa el título, versa de Medicina y Veterinaria, porque contiene un total de 126 recetas curativas sobre diversos males propios ya del ser humano, ya del animal, si bien en muchos casos in distintamente podría tratarse de uno u otro, puesto que la Medicina Veterinaria contiene en sus descripciones muchas semejanzas con la Medicina Humana⁶. Más aún, ambas materias, a nivel práctico en esos siglos, andaban muy mezcladas, por lo que resulta casi imposible trazar un deslinde claro de dos tradiciones que van entrecruzándose. Así:

MEDICINA

- Un remedio para los ojos (I).
- Las verrugas (12, 18, 19, 71, 101).
- La hemorragia nasal (63, 98).
- El crecimiento del pelo (64, 83).
- La herida, la mordedura del perro o la contusión (65).
- La sarna (67, 84).
- Las escrófulas (68).
- Las heridas con gusanos (69).
- El enrojecimiento de ojos (72).
- Las lombrices intestinales (73).
- La inflamación de los cojones (74).
- Las hemorroides y el prurigo (79).
- La extracción de dientes sin hierro (70).
- Las sanguijuelas en la garganta (81).
- La extracción de astillas, huesos o espinas (82).
- La picadura de escorpión, reptil u otro animal venenoso (85).
- Las grietas en los talones (86).
- El tumor duro (87, 89).
- La contusión por espada o cuchillo (90).
- La enfermedad de la espina (90).
- La mordedura de perro rabioso (91).

Arábiga ni sus mugeres ni sus hijos. Con éstos de Aragón se juntan todos los moriscos del Reyno de Valencia: y la diferencia que entre ellos ay consiste en que los de Valencia hablan la lengua Arábiga y son raros dellos los que entienden bien la española [...] los más dente Reyno saben leer y escrevir su lengua arábiga”.

6. Cf. H. EISENSTEIN, «Las obras árabes de Medicina Veterinaria: ¿Tratados médicos o literatura edificante?», *Actas XVI Congreso HEAL*, Salamanca, 1995, p. 162.

- La hinchazón de las piernas (92).
- Los signos de la sangre (94).
- Cómo cerrar las heridas con hilo (95).
- La inflamación de las venas por sangría (96).
- El chancro (97).
- Cómo detener la hemorragia de las heridas (113).
- Cómo hacer salir la pus de las heridas (117).
- La diarrea y el vómito de los niños (28).
- La diarrea de los mayores (29).
- El dolor de ojos en los niños (30).
- La hernia testicular (31).
- El vómito (30).
- La evacuación de los humores del cerebro (33, 35).
- El feto muerto en el vientre de la madre (34).
- El albarazo (36).
- La acumulación de varices (57).
- La disuria (68).
- La inflamación del nervio (116).

VETERINARIA

- Cómo conocer la edad de las bestias (2).
- La cauterización (3).
- La despeadura (77, 104).
- La torsión (5).
- La reticulación y el dájaso (7, 8, 9, 78, 120).
- La esquinancia o angina (10).
- La hematuria (11).
- Cómo extirpar los gusanos de las heridas (13).
- Una receta de magia oral (14).
- La curación del asma o del ahogo (15).
- La caída de las cerdas del copete (16).
- La sofocación interna (17, 109, 124).
- La salida del intestino (20).
- El animal debilitado (21).
- La uña en los ojos (22, 45, 119).
- La mancha blanca en los ojos (23, 52, 61, 99, 106, 110, 118).

- Las adivas (25).
- La carúncula (26, 61).
- Sobre cualquier mal en el casco (27).
- El sobrehueso o masa (37, 61, 103).
- La sangría de las venas (38, 39, 40, 41, 42).
- El torzón (44, 48, 123).
- El lobado (46).
- Las vejigas (47).
- Las heridas con inflamación (49).
- La inflamación de párpados o barba (50).
- El muermo (51, 126).
- El higo (53).
- Las ajuagas (54, 93).
- La contorsión (56).
- Los beneficios de la alholva (75).

El tratado incluye además (fols. 4v. a 8v.) los días fastos y nefastos, es decir, los días favorables o desfavorables del mes, los cuales influidos por un astro o constelación tenían ciertas virtudes y son a propósito para cosas distintas: comprar, vender, embarcarse, casarse, edificar, ponerse enfermo, sangrarse, visitar al sultán, etc., citándose a Adán, Eva, Noé, Set e Isaac, personajes usualmente mencionados por los moriscos en sus plegarias para pedir a Dios perdón por sus pecados. Concretamente esto se halla en la rogativa tercera⁷. También se cita al Faraón y las plagas de Egipto⁸.

7. Así, P. LONGAS, *Vida religiosa de los moriscos*, Madrid, 1915, p. 167, recoge: “Por las vestiduras de Adán [...] Por la corona de Eva [...] Por las cartas de Set [...] Por la ascensión de Enoc al cielo”.

8. A. LABARTA en *Libro de dichos maravillosos (Misceláneo Morisco de magia y adivinación)*, Madrid, 1993, p. 28, señala: “En los folios 31v.-344v. tenemos un capítulo dedicado a los días favorables o desfavorables del mes [...] Este capítulo presenta numerosas similitudes en su redacción con un tratadito de hemerología atribuido a Īaʿfar al-Šādiq, referido al mes solar (Ebied/Young 1976). Se ha conservado en un manuscrito de Java del siglo XIX (Witkan 1979). Aparte de la coincidencia general en el carácter fasto/nefasto de cada uno de los días, hay otras coincidencias más puntuales, por ejemplo que ‘el día 24 nació el Faraón y por eso es día de gran desgracia; el día 25 fue el día en que Dios envió las plagas de Egipto’ [...] Nuestro texto igualmente coincide en cuestiones puntuales como es que el día 24 del mes nació el Faraón y que el día 25 Dios envió las plagas de Egipto, sin embargo no así en la mención de que en el día primero nació Adán y por eso es favorable; el día segundo nació Eva y por ello es así mismo favorable; en el día décimo nació Noé y por tanto es también favorable, etc.”.

Todo ello se basa en los asertos de ʿĪsā al-ʿĠādiq (148-765), sexto imam de la *Šiʿa*, -a su muerte precisamente se desgajan las dos principales ramas de *šīʿismo*, el imamismo duodecimano y el ismailismo septimano-, cuya reputación de sabiduría trascendió las fronteras del *šīʿismo*, siendo venerado por los propios adeptos de la sunna desde antiguos⁹.

Con todo, el material se presenta de forma desordenada, no sigue un orden establecido ni responde a una estructura determinada. Se trata de una mera recopilación de procedimientos curativos médico-hipiátricos que parecen haber sido reunidos al azar¹⁰.

LAS FUENTES

Las fuentes evidentes de nuestro texto y que hemos podido documentar son tres. *El Libro de Agricultura* del sevillano Ibn al-ʿAwwām, el Tratado de Hipiatria del granadino Ibn Ḥudayl, y, el Libro de la Almohada o Recetario médico de Ibn Wāfid de Toledo, de donde nuestro texto toma, como veremos, gran parte de los procedimientos curativos propios ya del ser humano ya del animal.

En cuanto a la primera fuente, es decir, el Libro de Agricultura de Ibn al-ʿAwwām, como se sabe, el volumen II del mismo contiene todo lo relativo al cuidado de los animales, -porque la literatura veterinaria está totalmente ligada a la literatura agrícola-¹¹. Y, concretamente, las páginas 460 a la 692 tratan de los animales domésticos: ganado vacuno, lanar, cabra, mulo, asno, camello y caballo, de donde ha tomado precisamente el tratado morisco la fuente, si bien presentando todo ello -como veremos por los ejemplos aducidos- de forma incompleta y desordenada respecto al original árabe¹².

9. *Ibidem*.

10. L. GARCÍA BALLESTER, *Los moriscos y la Medicina. Un capítulo de la medicina y la ciencia marginada en la España del siglo XVI*, Barcelona, 1984, p. 90, argumenta lo siguiente: “Esta ciencia médica -a nivel de sanador morisco- circulaba por los tres canales vistos de la transmisión oral, el empirismo y el contacto con una doble tradición escrita. Una de carácter muy popular pese a su origen científico más o menos cercano en el tiempo”.

11. C. ÁLVAREZ de MORALES y RUIZ-MATAS, *Los animales en los textos agrícolas escritos en árabe, Miscellanea Arabica e Islamica*, Leuven, 1993, pp. 143-163.

12. C. ÁLVAREZ de MORALES y RUIZ-MATAS, «Un tratado granadino de hipiatria», en *Homenaje al Prof. D. Cabanelas Rodríguez*, Granada, 1987, vol. II, p. 307: “En el siglo XII es de capital importancia la repetidamente citada obra de Ibn al-ʿAwwām, *Kitāb al-Filāḥa*”, trad. J. BANQUERO, *El Libro de Agricultura*, 2 vols., Madrid, 1802. En el volumen II (pp. 568-677) están dedicadas las páginas a la albeitería, y a la hipología las páginas comprendidas entre la 667 y 692.

Recordemos al respecto que, como afirma Millás, “la obra de Ibn al-’Awwām fue como el canto del cisne de toda esta escuela geopónica árabe, obra que viene a ser como el receptáculo de todas sus experiencias y hallazgos [...] es, en verdad, como la suma o compendio de toda agricultura hispanoárabe, más largas referencias a los autores orientales. La influencia que ha ejercido, sobre todo en el norte de África, se comprueba con la serie de citas y de resúmenes que allí se han hecho, hasta los últimos tiempos”¹³.

Habrá que llegar hasta el granadino In Ḥudayl, como asimismo afirma C. Álvarez de Morales¹⁴, para encontrarnos con una obra de hipiatría, de cuya parte cuarta precisamente nuestro tratado ha tomado también parte de sus recetas: dos recetas de carácter mágico para curar a la bestia¹⁵ y la descripción y uso de ciertas plantas que por sus propiedades curativas sirven como medicamento para ciertos males propios del animal, tal es el caso de la alholva; o el empleo del clíster asimismo indicado para determinados casos. C. Álvarez de Morales¹⁶ describe esta parte como sigue: “La Parte cuarta, con la que finaliza la obra, es la menos científica. Se extiende de los folios 113v al 144r y en ella se indica cómo practicar las sangrías, diversos procedimientos para hacer crecer el pelo caído por causa de quemaduras o heridas, modos de teñirlo, formas de endurecer el casco, utilización del cauterio, curación de quemaduras y heridas, uso de las lavativas, utilidad de diversas plantas concretas, manera de herrar, conocimiento de la edad del animal además de por los dientes, distintos tipos de piensos y, como curiosidad final, aplicación de fórmulas mágicas y exorcismos en la curación de las bestias” (fols. 132v-134r)¹⁷.

13. José María MILLÁS VALLICROSA, «La tradición de la ciencia geopónica hispanoárabe», en *Estudios sobre historia de la ciencia española*, vol. II, Barcelona, 1960, p. 129.

14. Cf. obra citada en nota 12 y J. SAMSÓ, *La ciencia de los antiguos en Al-Andalus*, 1992 (cf. nota anterior, pp. 4311-431): “la etapa nazarí se caracteriza por un desarrollo notable en la literatura hipológica[...] la aparición de una serie de cinco tratados sobre hipología de los que sólo uno se ocupa de las enfermedades del caballo y de la manera de tratarlas[...] Tenemos pues aquí el único tratado de hipiatría o albeitería de la serie, conservado en un único manuscrito de la Real Academia de la Historia, y titulado *al-Fawā'id al-musattara fī-ilm al-bayṭara* («Cosas útiles puestas por escrito sobre la ciencia de la albeitería»). Consiste en una exposición razonada de los tratamientos que requieren las enfermedades del caballo, en la que se pasa revista a las dolencias que se fijan en los órganos superiores del cuerpo del cuadrúpedo, las de las extremidades inferiores o patas, las que comúnmente afectan a varios órganos indistintamente, y las anomalías que se observan en la práctica de la albeitería”. Asimismo en la p. 383 afirma: “[...] constituye, sin duda, el tratado andalusí de agricultura más completo que conocemos [...]”.

15. *Ibidem*. Agradecemos a C. Álvarez que nos haya facilitado la copia del manuscrito (n.º XLII de la Real Academia de la Historia) de donde hemos tomado estos antecedentes.

16. *Ibidem* (pp. 311-312)

17. *Ibidem*.

Con todo, nuestro texto basa también gran parte de sus asertos en Hipócrates, autor asimismo muy citado por Ibn al-'Awwām, -a quien da el calificativo de “el Veterinario”-, autoridad igualmente mencionada, por otra parte, en las versiones árabigas de las obras geopónicas griegas juntamente con Erasítrato, Plutarco, Serapion y Asclepio¹⁸.

Por lo que atañe a la tercera fuente mencionada, el *Libro de la Almohada* de Ibn Wāfīd, ya observó también al respecto C. Álvarez de Morales en su estudio sobre el *Tratado de Hipiatria* de Ibn Huḍayl¹⁹ cómo las dolencias del caballo se curan siguiendo el mismo método que aquél empleó en su *Libro de la Almohada*; prescindiendo, lógicamente, de las drogas y de sus cantidades, el sistema de estructuración del libro es el mismo: título de la receta en el que se indica contra qué dolencia está indicada y, a continuación, descripción de drogas, cantidades de las mismas y proceso de preparación del medicamento²⁰.

Nuestro texto, como asimismo veremos, presenta sus recetas respecto al original del médico toledano de forma también incompleta y desordenada, como igual sucede con las otras fuentes árabes señaladas.

CONFRONTACIÓN DE LAS FUENTES

a) *Libro de agricultura* (II, XIV, 517)

“De lo que da a conocer la edad de las bestias...

Quando ha mudado sus quatro terceros dientes el *karihón*, lo qual es a los cinco años; cuyo nombre se dice (en singular), y *kórrahon* en plural; el de la hembra es *kárihon* y (el plural) *kawarihon*.

Fuera de lo que hemos expresado nada más muda de sus dientes, y llámase fârason (o caballo ya hecho), no por los años que tiene, sino por los dientes mudados [...]”.

Tratado morisco

“Cómo conocer la edad de las bestias (2):

Sabe, Dios te guarde, que toda bestia a los treinta meses muda un par de muelas de arriba y de abajo. Y, en el momento en que la bestia cumple tres años y medio, cambia dos de sus molares también, y entonces

18. M.^a C. VÁZQUEZ de BENITO, *El manuscrito n.º XXX de la Colección Gayangos*, Madrid, A. E. C., 1974.

19. C. ÁLVAREZ de MORALES y RUIZ-MATAS, «La medicina árabe en el reino taifa de Toledo», *Toledo Hispanoárabe*, pp. 33-38.

20. *Ibidem*.

es de cuatro muelas. Cuando el animal haya cumplido cuatro años y medio, es decir, es fresca e igualada [...] ²¹.

Libro de agricultura (II, XVII, 527)

“Dice Aben Abí Hazám [...] que en una de las cosas que engorda y con que presto adquieren gruesa y extendida carne, es que cortando la mielga la seca en las menudas partes que sea posible y quebrantando la cebada, se ponga después un barreño vacío en el pesebre y otro con agua dulce, y tomando luego parte de aquella mielga se lave y se saque del agua para que no se acede, dexándola el espacio que media desde la madrugada hasta nacer el sol, que viene a ser dos horas o menos: que yendo después y tomando de aquella mielga remojada uno o dos puñados se eche en el barreño vacío, tomando luego y esparciendo la cebada quebrantada sobre aquella mielga, y mezclando ambas cosas juntamente en el barreño que está delante de la bestia”.

Tratado morisco

“Un aserto de Hipócrates (76):

Para que el animal engrose macera día y noche en agua para que se ablande beleño cortado en trozos y cebada. Coge después el agua, frótalo con ella y echa la cebada al pienso, porque el bruto adquirirá peso ¡Permítalo Dios!”.

Libro de agricultura (II, 570)

“Otro de Hipócrates el Veterinario para la mancha blanca y para las nubecillas y paño en los ojos:

Tómese armuelles y cinco granos de pimienta, cuyas dos cosas molerás bien y cernerás en cedazo de seda de clara textura, y poniendo de aquel (polvo) en una caña taladrada lo soplarás en el ojo de la bestia; pues repitiendo esto algunas veces, le sea (mediante Dios) provechoso y útil”.

Tratado morisco

“Sobre la mancha blanca en los ojos de la bestia (89):

Tritura semillas de armuelle con cinco granos de pimienta. Espolvorea el producto resultante en los ojos de la bestia. Es cosa probada”.

Libro de agricultura (II, 679)

“La uña que aparece en el ojo de la bestia, y es una cosa añadida a su túnica a manera de película, y que nace en los ángulos interiores del ojo, próximos a la nariz [...] su remedio dice Aben Abí Hazám, es que, cogiendo a un tiempo el ojo por los dos lados que están próximos a los ángulos, y haciendo que cuelgue la uña, cortes ésta con herramienta afi-

21. Cf. nota de la traducción.

lada semejante a una lanzeta chata [...] y que así que hayas cortado aquella película, se lave el ojo blandamente con agua y vinagre, y se tenga ligado tres días [...] si la bestia tuviere la uña incorporada con el círculo exterior adiposo [...] se abrirá con la herramienta y se removerá de dicho círculo y después de esto se cortará. En seguida se lavará la parte con vinagre o agua tibia, y se tendrá el ojo con un trapo suave tres días, y después se curará con este medicamento: tómese una onza de la climia (escoria) de oro, dos onzas de la de la plata y de raíces de azucena, y otro tanto de buena miel, y mezclando con ella los simples bien molidos y cernidos úntese con ello la parte algunas veces, pues es útil y provechoso”.

Tratado morisco

“Sobre la uña que se forma en los ojos de la bestia (22):

Abre los ojos del animal, introduce en ellos una aguja de hierro a fin de arrastrar con ella suavemente la uña hasta el borde del párpado y después la sajas. Pon a continuación salgema molida en los ojos”.

“Sobre la uña en el animal (45):

Cuando el animal es afectado por la uña en sus ojos que los cristianos llaman ‘ungula’, introduce en estos una aguja de hierro y arrastra la excrecencia hasta el borde. Espolvorea a continuación en ellos salgema, o sea alpedrés y nitro, molidos, porque el animal se cura. ¡Permítalo Dios!”.

Tratado de agricultura (II, 664)

“Otro de Hipócrates el Veterinario en la operación de la carúncula sin fuego:

Toma unos cogollos de ramas de olivo con su hoja, y quemados cierne su ceniza y rapando y untando después el sitio de la carúncula con algún aceite, ponle luego encima, según su tamaño, un molde de heno seco o de madera en forma de anillo en el que se haya puesto aquella ceniza, y atándoselo bien de suerte que no se aparte de aquel sitio, déxalo así una noche; pues secándole esto la raíz, quedará sano el bruto el resto de su vida, mediante Dios”.

Tratado morisco

“Sobre cómo tratar la carúncula o machacho sin fuego (26):

Toma hojas de olivo, quémalas bien, retira la ceniza y rasura la zona objeto de tratamiento a navaja. A continuación aplica sobre ella aceite de oliva y la ceniza resultante, atándolo por encima, porque saldrá de raíz ¡Permítalo Dios!”.

b) *Tratado de hipiatría* (fol. 132v)

“Entre los procedimientos curativos mágicos existentes hay uno para la despeadura: Cuando se presente ante tí el dueño de la bestia, que diga

su nombre o el nombre de quien le acompaña. Cuando lo pronuncie, invoca el nombre de Dios diciendo: ¡Juro por Dios que una despeadura han enviado los cielos que afecta a la pezuña del animal de fulano! Yo haré ensalmo y Dios curará. Coge a continuación uno de los pelos de la bestia y haz el hechizo otra vez con él diciendo las mismas palabras tres veces. Haz de nuevo tres nudos en el pelo, repitiendo tras cada nudo lo mismo. Ata seguidamente el pelo anudado y ensalmado en la pata del animal, porque se cura. ¡Permítalo Dios!”.

Tratado morisco

“Sobre la despeadura que en romance se dice ‘calambre’²² (4):

Cuando se presente ante tí el animal despeado en compañía de su dueño, pregunta a éste su nombre y el nombre de su madre. Cuando haya respondido, invoca el nombre de Dios diciendo: ¡Juro por Dios que los cielos han enviado una despeadura que aqueja a la pezuña del animal de fulano hijo de fulano! Yo haré ensalmo y Dios curará. Coge a continuación un pelo de la bestia y vuelve a hacer el hechizo pronunciando las mismas palabras, mas haciendo a la vez dos nudos con aquél y repitiendo lo mismo al final de cada uno. Ata seguidamente el pelo ensalmado y anudado en la pata del animal diciendo [...]”²³.

Tratado de hipiatría (fol. 129v)

“Medicamentos que secan las heridas húmedas y las cicatrizan:

Se coge incienso, sangre de dragón, mirra áloe y sarcocola. Se tritura todo, se espolvorea el producto resultante sobre la herida y, si no sobrevienen punzadas, ésta se cura [...]”.

Tratado morisco

“Sobre cómo cerrar las heridas con hilo (95):

Coge al šayān, que en romance se llama ‘sangre de dragón’, e incienso. Haz unos polvos y échalos sobre la herida y cóselas, porque cerrará y curará. ¡Permítalo Dios!”.

Tratado de hipiatría (fol. 129r)

“Sábetes que la alholva resulta beneficiosa para todo mal interno que afecta al animal en sus vísceras, a la vez que evita su corrosión, la sequedad de las heces y la retención de los gases: toma un almud de alholva, muélela bien, ponla en un recipiente y añádele agua en una cantidad que la cubra. Hiérvela seguidamente a fuego suave, y cuando veas que está en su punto, añade un arrate de manteca de vaca de-

22. El término romance no coincide en este caso con la significación del vocablo árabe.

23. Texto corrupto.

retida, tres onzas de aceite de almendra, una onza de aceite de nuez y otra de óleo de rosa. Introduce el producto resultante en la garganta del animal durante tres días seguidos, porque no existe otro medicamento como éste para curar los males internos de la bestia. ¡Quiéralo Dios!”.

Tratado morisco

“Sobre los beneficios que la alholva reporta a las bestias (75): Hipócrates afirma que la alholva resulta beneficiosa para los males internos del animal, para el estómago, para el intestino y para la corrosión, a la vez que evita también la sequedad de las heces y la retención de los gases.

La fórmula de preparación es: cuécela bien, añádele un arrate de manteca de vaca derretida o de aceite de almendra y una onza de aceite y de óleo de rosa. Da a tomar el producto resultante durante tres días, porque con ello será suficiente para que se produzcan los beneficios indicados. ¡Permítalo Dios!”.

Tratado de hipiatria (fol. 133r.)

“Otro procedimiento mágico:

Dices: una burra ha entrado en tu casa y ha querido que la despeadura le sobrevenga. Luego coges (pelos) del rabo de animal, los unes y haces con ellos siete nudos. A continuación los atas ya a la mano ya al pie de la bestia que se ha despeado, levantando con cuidado el casco, porque se curará. ¡Quiéralo Dios!”.

Tratado morisco

“Otro procedimiento (14):

Utiliza magia con el animal diciendo: un fuerte calor²⁴ ha penetrado en Belén y lo ha querido afectar la despeadura. Coge seguidamente siete pelos del rabo, únelos, haz en ellos siete nudos y átaselos, porque obtendrás buenos resultados. ¡Quiéralo Dios!”.

c) *Libro de la almohada*

“Para la caída del pelo es útil aceite de mirto. Ésta es su receta: se toman hojas de mirto verde, en cantidad de tres ugiyyas, se trituran y se les añade un raṭl de aceite de oliva. Se expone al sol durante tres semanas y luego se usa. ¡Si Dios quiere!”.

Tratado morisco

“Sobre el nacimiento del pelo (83):

24. Se trata de un error de transmisión por parte del copista que ha leído ḥārṛa en lugar de ḥimāra.

Si coges trigo y hojas de arrayán, es decir, murta, las trituras con óleo y aceite de oliva y aplicas en untura el producto resultante sobre la zona, el pelo aumentará y espesará”.

Libro de la almohada

“Receta de un remedio que seca las escrúfulas y las cura [...] Se toma una serpiente, se le corta la cabeza y la cola, y se quema el resto del animal. Se cogen sus cenizas y se les añade una cantidad igual de electuarios o de confitura de rosa, que contenga un poco de canela. De este preparado se toman cada día cuatro o más dirhames, aumentando la dosis en días sucesivos hasta llegar a dos uqiyyas o más”.

Tratado morisco

“Sobre las escrúfulas (68):

Coge una culebra, corta la cabeza y la cola, ábrela por el vientre y aplícala sobre la zona afectada, porque los gusanos saldrán adheridos a ella”.

En suma, a la vista de lo expuesto se confirma por un lado lo ya dicho por Dubler, que “esta espléndida ciencia islámica de al-Andalus cuya tradicional pujanza por vía oral se conserva aún hoy en el norte de África, degeneró entre los moriscos hispanos en un burdo saber casero, el cual se adivina por unas cuantas recetas en árabe y aljamiado”²⁵. Y, por otro, las afirmaciones también de García Ballester cuando manifiesta que “una constante en los escasos fragmentos de la literatura terapéutica morisca conservada es el gusto por la polifarmacia. Gusto que, por lo demás, en nada se diferencia del sentido por la sociedad cristiana contemporánea. Las recetas conservadas en esa curiosa mezcla de árabe y aljamiado -clara expresión de una lengua científica residual- son muy expresivas”²⁶. “No es de extrañar esta vinculación del médico morisco con formas de la medicina islámica [...] porque -en sus procedimientos curativos- coexisten no sólo restos de esquemas ancestrales, sino también de derivaciones y subproductos de una medicina propia perfectamente integrada en su cultura Islámica, en su nivel científico [...]”²⁷. “El proceso de desintegración de la cultura islámica y la creciente marginación social de la masa musulmana y morisca, hizo que la medicina por éstos practicada fuera acentuando las prácticas empíricas y creenciales [...] y disgregándose la propia figura del profesional -que de por sí ya gozaba de la indefinición profesional característica de la cultura médica judeoárabe-. Para dar paso a un

25. C. E. DUBLER, *La materia médica de Dioscórides*, Barcelona, 1953, vol. I, p. 57.

26. L. GARCÍA BALLESTER, *Los moriscos y la medicina. Un capítulo de la medicina y la ciencia marginadas en la España del siglo XVI*, Barcelona, 1984, pp. 88 y 89.

27. L. GARCÍA BALLESTER, *Medicina, ciencia y Minorías marginadas: Los moriscos*, Granada, 1976, p. 144.

florido y pintoresco mundo de ‘curanderos’ que, por otra parte, hubieran existido igual de haberse mantenido la medicina científica y profesional”²⁸.

LOS PROCEDIMIENTOS CURATIVOS

1. Las sustancias más utilizadas por nuestro texto en la elaboración de los remedios y por este orden son: el aceite de oliva, el vinagre, el agua, la miel, el trigo, la grasa de cerdo, los higos, la sal, el arrayán o murta, la almáciga, el azogue, la cáscara de huevo, la cebolla, el coriandro, el incienso, las lentejas, el laurel, la manteca de vaca, la nuez, la sangre de dragón y la culebra, por lo que atañe a la medicina.

Las formas de tratamiento son las siguientes:

- Bisturí: para extirpar verrugas y vejigas.
- Cauterización: para la lepra y las heridas.
- Colirio: para todo mal en los ojos.
- Emplastos: para heridas, escrófulas, testículos inflamados, tumores duros, extracción de huesos y astillas, inflamación de venas, vejigas, nervios inflamados, abrir heridas y para mordeduras.
- Insuflaciones: para vaciamiento de los humores del cerebro, cortar la hemorragia nasal, extraer las sanguijuelas de la garganta y para la lepra.
- Lavados: para hemorroides, prurigo anal, la sarna y las fistulas.
- Pociones: para el vómito, diarrea, hernia, lepra, disuria y lombrices.
- Polvos: para el cerebro, contusiones, cicatrización de heridas, fistulas, verrugas y heridas.
- Sahumerio: para extraer sanguijuelas.
- Sangría: para dolores de cabeza y todo mal en la parte superior del cuerpo: inflamación de boca, obstrucción, sofoco, ahogo, etc.
- Unturas y óleos: para verrugas, lepra, inflamación de párpados, crecimiento del pelo, sarna, enrojecimiento de ojos, hemorroides, heridas, extracción de dientes, picaduras o mordeduras de animales, grietas en los talones, inflamaciones, úlceras infectadas y piernas inflamadas.

2. La aplicación específica de los medicamentos es como sigue:

- Albarazo: cantáridas (abdomenes), lentejas (harina), liebre (sangre), miel, rosa (óleo), rubia, sal, serpiente, vencejos, vinagre.

28. *Ibidem.*

- Cefalea: asafétida, incienso, jugo de cáñamo.
- Contusiones: ciervo (cuerno), cobre (láminas), gallocresta, trigo, zapato (piel).
- Diarrea: apio, arrayán, cepa de vid, enebro, menta.
- Disuria: agua, aceite de oliva, cáscaras de huevo, lentisco.
- Dolor en los ojos: asafétida, incienso.
- Enrojecimiento de ojos: leche de mujer, litargirio.
- Espina (mal en el pulgar): azogue, cardenillo, miel, parietaria, rejalgar, vinagre.
- Escrófulas: cebolla blanca, culebra.
- Extracción de astillas, espinas y huesos: manteca de vaca.
- Extracción de dientes: albayalde, coloquintida, vinagre.
- Extracción de feto muerto: hormigas, paja de cebada.
- Extracción de gusanos: cebolla, culebra, melocotonero (hojas).
- Extracción de verrugas: aceite, agua, adelfa, arsénico, euforbio, miel, sarcocola, sarmiento, trigo (harina), vinagre.
- Extracción de sanguijuelas: carnero (piel), chinches.
- Fístula: cebada (harina), miel.
- Grietas: aceite de oliva, brea, pez.
- Heridas con gusanos: cebolla, melocotonero (hojas).
- Heridas (cicatrización): aceite de oliva, agalla, almáciga, incienso, sangre de dragón, tierra de Sevilla, vinagre.
- Heridas (abrir): marrubio, miel.
- Hernia: almáciga, almidón, cuajaleche, mastuerzo, nuez.
- Hemorragia de las heridas: agua, aceite de oliva, agalla, almáciga, estoraque, vinagre.
- Hemorragia nasal: alquitrán, brea, cáscara de huevo, gusanos, pluma de ave, resina, zumaque.
- Hemorroides y prurigo: agua, aceite de oliva, ceniza, lana sucia, peral (raíces).
- Inflamaciones de heridas: aceite de oliva, cebolla blanca, cobre (lámina), cola de caballo, comino, óleo de rosa, vino, vísceras de pollo.
- Inflamación de hombros: alcachofa blanca.
- Inflamación dolorosa: aceite, lana, vinagre.
- Inflamación en nervio: grasa de cerdo, higos.
- Inflamación en párpados: miel, sal, vinagre.
- Inflamación en piernas: azogue, grasa de cerdo.

- Inflamación por sangría: aceite de oliva, esponja de mar, lana, óleo de rosa, vinagre.
- Inflamación de testículos: acelgas, miel.
- Lepra: camomila, cantáridas (abdomenes), helecho, lentejas (harina), liebre (sangre), llantén (hojas), manteca de vaca, miel, rubia, sangre de dragón, serpiente, vinagre.
- Lombrices: ajos calcinados.
- Mal en los ojos: azúcar de Salomón, cardenillo, escoria de bujía, granada.
- Pelo (crecimiento): aceite de oliva, arrayán (hojas), dátiles (huesos), óleo de rosa, nuez, trigo.
- Picaduras de animales: levadura de la masa del trigo, vinagre.
- Sanguijuelas: habas.
- Sarna: aceite de oliva, adelfa, agua, apio, azufre, brea, cerraja, coriandro, espino albar, grasa, laurel (granos), litargirio, pez, ruibarbo.
- Pus (supuración): lirio (raíces), miel.
- Tumor duro: higos lambadar, hinojo, jabón, rábano, tela de araña.
- Úlceras infectadas: laurel, parietaria.
- Varices: alcachofa blanca.
- Vómito y diarrea: almáciga, arrayán, coriandro, menta, vid (zarcillo).

3. Son pues las sustancias de origen vegetal las más empleadas tanto en medicina como en veterinaria, seguidas de las de origen animal y mineral²⁹. Así:

a) Sustancias de origen vegetal:

- Aceites: de almendra amarga y dulce, lino, nuez, oliva, onfacino, rosa.
- Acíbar socotrino, aceituna, adelfa, agalla, alheña, alholva, ajenjo, ajonjolí, ajos, almendras, anacardia, apio, armuelle.
- Berenjena, beleño, bleado.

29. L. GARCÍA BALLESTER, *Los moriscos y la medicina...*, p. 82: “[...] sobre este conglomerado de esquemas médico científicos y creencias, se mantenía vivo un rico mundo de conocimientos terapéuticos centrados, sobre todo, en la materia vegetal. En todos los médicos moriscos es éste el aspecto de su medicina que más destaca. Llama la atención, no sólo la amplitud de ‘yerbas’ que manejan sino la complejidad y barroquismo de sus recetas, muchos de cuyos excipientes e ingredientes eran adquiridos en las boticas”; p. 131: “La medicina mágica que domina el universo terapéutico de los sanadores moriscos utiliza una materia médica enormemente amplia, que recurre a los tres reinos de la naturaleza: vegetal, animal y mineral, con especial predominio del vegetal. Este se beneficiaba no sólo de su mayor y más amplio conocimiento empírico, apoyado además en una rica tradición islámica propia”.

- Casia, casiafistula, calabaza albarrana, camomila, cebada, cebolla, albarrana, blanca y roja, centeno, col, cola de caballo, coliflor, doncella. - Estafisagria, estopa, euforbio.
- Granada, greda blanca.
- Habas rojas, hinojo.
- Incienso.
- Laurel, levadura de trigo, lino, llantén.
- Malvavisco, melón, mirto, morela.
- Olivo, olmo (raíces).
- Pan, parietaria, pimienta, poleo.
- Raíces (hinojo, olmo, torvisco).
- Regaliz, retama.
- Salvado, sesbán.
- Semillas (col, hinojo, lino, melón).
- Tamarisco, torvisco, tragacanto, trementina, trigo.
- Vinagre, vino.
- b) Substancias de origen animal:
 - Camaleón (excremento), caracol, cerdo (carne salada, corteza), culebra (hiel).
 - Excremento humano y de lagarto.
 - Gallina, grasas (de carnero, cerdo, manteca de vaca), gusanos.
 - Huevos.
 - Jibión.
 - Lana, leche (de asna, de cabra).
 - Piel (de zapato).
 - Visceras de pollo.
- c) Substancias de origen mineral:
 - Agua, albayalde, almartaga, arsénico, azufre.
 - Brea.
 - Cal, cardenillo, cobre (limaduras).
 - Estopa.
 - Hollín.
 - Lejía.
 - Nitro.
 - Oropimenta.
 - Pez.

- Sal.
- Salgema.
- Vidrio.

4. En cuanto a Veterinaria, los procedimientos curativos más comunes son: Cauterización, clíster, ingesta, sahumerio, sangría, untura, vaporización, sajadura con bisturí y procedimientos mágicos, como hemos señalado³⁰.

Las sustancias utilizadas son las siguientes:

- Adivas: aceite, azufre.
- Ajuagas: acíbar, albayalde, alheña, almartaca, azufre, berenjena (cáscara), brea, cardenillo, euforbio, grasa de carnero, malva, salvado, vinagre.
- Asma y ahogo: levadura, pan de centeno.
- Caída de las cerdas del copete: calabaza, albarrana, leche de cabra, manteca de vaca, raíces de hinojo y de torvisco.
- Casco (males en): aceite de oliva, brea, grasa, incienso, limaduras de cobre, vidrio.
- Cicatrización de heridas: cortezas de cerdo y de queso.
- Contorsión: cebada, greda blanca.
- Chancro: harina de cebada, miel.

30. A. LABARTA: *Libro de dichos maravillosos...*, trata el tema de la magia de la palabra (o. 35-o. 36) diciendo: “[...] de modo general puede decirse que tratamos con una magia de tipo ‘verbal’, ya sea oral ya escrita. La oral se manifestará en recitaciones, invocaciones, conjuros, letanías. La escrita dará como resultado un objeto con unos caracteres portadores de una energía mágica, cuyo poder, a su vez, se podrá utilizar de distintas maneras: a) por contacto directo [...] b) metiéndolo en un canuto que se entierra u oculta [...] c) transferir la energía mágica a otro elemento [...] El texto con el que se ha confeccionado la fórmula mágica que luego sufre los distintos procesos puede consistir en alguno de los siguientes elementos o en varios de ellos combinados, dependiendo del fin al que se destina: Corán *fawātih*, repetición de fórmulas y letanías religiosas [...] invocaciones o alusiones a personajes legendarios islámicos [...] fórmulas en otras lenguas, nombres divinos y angélicos de la tradición hebrea, palabras o fórmulas en latín, fórmulas incomprensibles, cuadros mágicos, círculos, estrellas, letras con anteojos, escritura pseudocúfica”. Asimismo, esta medicina mágica para el tratamiento de los caballos era utilizada ya por la hipiatria islámica, sobre la cual llamó la atención C. ÁLVAREZ de MORALES, en *Los animales en los textos...*, y también en el trabajo del mismo autor realizado en colaboración con F. GIRÓN, *Mujtaṣar fī-l-tibb (Compendio de Medicina)* de Ibn Ḥabīb, Madrid, 1992, p. 34: “El tercero y último, que va del fol. 39tr. al 45v., está del todo desligado del anterior [...] El tipo de medicina que encierra [...] es la ‘mágica’ o por seguir las palabras del manuscrito, la magia aplicada a la medicina, alternando el empleo de ensalmos e invocaciones religiosas con el uso de amuletos. Nuevamente lo calificamos de Medicina del Profeta”. Y, en otra parte del trabajo, “la segunda de las noticias (f. 43v.) se refiere a cómo en una ocasión concreta, y con protagonistas también concretos, se consiguió volver dócil a un caballo que había enloquecido. Siglos más tarde el granadino Ibn Ḥudayl en su obra *al-Fawāid al-musattara fī-ilm albayṭara* vuelve a reproducir la anécdota”.

- Dájaso: *makma*, *masma*, miel, raíces de olmo.
- Debilidad: habas rojas, cebada.
- Desolladura: aceite, mirto.
- Despeadura: albayalde, azufre, bleado, estafisagria, grasa de cerdo, habas, miel, óleo de lino.
- Engrosamiento: beleño, cebada.
- Enredamiento: tamarisco.
- Esquinancia: malva, salvado.
- Gabarro: oropimenta.
- Hematuria: excremento de hombre.
- Higo: Arzaquwahusti(?) (semillas).
- Inflamación de boca: aceite de oliva, ajeno amargo, apio, brea, grasa de cerdo, harina de trigo, manteca de vaca, miel, morela, vino.
- Intestino (salida de): brea, sesbán, torvisco.
- Machacho o carúncula: aceite de oliva, cebolla albarrana, torvisco (hojas).
- Mancha blanca: anacardia, armuelle, cebolla albarrana, excremento de lagarto, estiércol de camaleón, granada, hiel de culebra, hinojo (semillas), jugo de llantén, leche de asna, pimienta, toronjil.
- Males internos (estómago e intestino): alholva.
- Muermo: aceite de oliva, col, gallina, huevos, vinagre.
- Pies de las ovejas (cavidad en): aceite, agalla, ajos, clara de huevo, pimienta, salgema, vino.
- Reticulación: brea, grasa, poleo, vino.
- Sobrehueso o masa: ajo, cebolla albarrana, pimienta, sal.
- Sofocación: albalyalde, alholva, ajonjolí, col, grasa de cerdo, hinojo, huevos, vino, malvavisco, manteca de vaca, melón, miel, vinagre, vino.
- Sarna: aceite de oliva, ajo, alheña, calabaza albarrana, cebolla albarrana.
- Sentadura: agua caliente, euforbio, miel.
- Torzón: agua, vísceras de pollo.
- Vejigas: cebolla blanca o roja, lana, sal.
- Viruela: aceite de oliva, de laurel y de almendra, arsénico, cal, cardenillo, cebolla albarrana, hollín, lejía, limaduras de cobre, miel, tríaca.

Por tanto las sustancias más usadas y por el siguiente orden son: aceite de oliva, cebolla albarrana, grasa de distintos animales, cebada, miel y vino.

COMENTARIO FILOLÓGICO

Entre los rasgos más sobresalientes del texto se puede destacar que las alteraciones vocálicas que en él aparecen, referidas a la pronunciación clásica, son numerosas en cuanto a alargamiento, abreviación, cambio, su presión o aparición de vocales. En efecto, se introducen alargamientos o acortamientos sin ajustarse a un criterio uniforme, algún caso de *imāla*, y se escribe *sukūn* al final de muchos términos ya sean nominales o verbales. Asimismo se pone *tašdīd* arbitrariamente, generalmente sobre *mīm* a comienzo de palabra e igualmente sobre *wāw* o *lām*, a la vez que se coloca sobre la vocal. *Alif* suele ir vocalizada y marcada con *hamza* cuando ésta no debería expresarse, y al contrario. No se expresa *hamza* cuando sí sería adecuada su expresión. La *tā marbūta* frecuentemente se escribe (h) en lugar de (t). Son abundantes también las palabras que se parten al final de la línea, o que se escriben también con las vocales entre el cuerpo de las letras y sus correspondientes puntos diacríticos, e igualmente *fatha* entre la letra y el *tašdīd*.

a) Es frecuente también hallar faltas de ortografía o intercambios. Así:

Bā por *nūn* (*qa'rīb*) hendidura.

Tā por *Tā* (*aylūla*) gabarro; (*miṭrād*) zapatero.

Tā por *ṭa* (*qanūt*) canuto; (*mastaka*) almáciga.

Tā por *dād* (*ṣarāt*) jarado, tumor en el corbejón de la bestia.

Tā por *yā* (*banat*) ciñe.

Ḥā por *ṣīm* (*ḥarāt*) jarado, tumor en el corbejón.

Ḥā por *hamza* (*ḥayḍarānī*) sal gema.

Jā por *gayn* (*dājiṣatayn*) rótulas.

Dāl por *rā* (*dalzṣṣ*) empedradura; (*dahqa*) conducta.

Rā por *dāl* (*rahsa*) despeadura.

Zāy por *dāl* (*aza*) (*zarajti*) acederaque.

Sīm por *zāy* (*kasbūr*) coriandro.

Sīm por *ṣād* (*rahsa*) despeadura; (*sabbāt*) zapato; (*sawf*) lana; (*inṣās*) ciruelo; (*dalisa*) empedradura; (*mastaka*) almáciga; (*yasīr*) llegar a ser; (*ḥasas*) calvicie.

Šīm por *ṣād* (*inṣās*) ciruelo.

Ṣād por *sīm* (*dajṣ*) doradura; (*ras'*) pata.

Dād por *dāl* (*hardūn*) camaleón; (*ḥayḍarān*) sal gema.

Dād por *zā* (*tandamun*) cicatrizará.

Dād por *sād* (*'adīda*) gachas.

Ṭā por *tā* (*raṭam*) retama.

‘Ayn por *gayn* (*raṣ*’) pata.

Gayn por *jā* (*dags*) dájaso o clavo pasado.

Qāf por *kāf* (*qibrit*) azufre; (*qarabsi*) apio; (*qulā*) riñones; (*raqda*) coz; (*naqiyya*) daño; (*qaymūn*) comino.

Qāf por *gayn* (*maql*) torzón.

Kāf por *qāf* (*salk*) acelga; (*kasbūr*) coriandro; (*Bukrāt*) Hipócrates; (*akhal*) seca; (*akhafat*) descalabrarse.

Lām por *rā* (‘*ar*’*al*) enebro.

Alif *ṭawīla* por *alif maqṣūra* (*juṣā*) cojones; (*miqlā*) sartén; (*qulā*) freir; (*tarā*) veas; (*ḥummā*) fiebre.

Yā por *hamza* (*kāyin*) existente; (*gāyt*) heces.

Yā por *nūn* (*hayḍarānī*) sal gema.

Algunos casos de metátesis: *Hinaq* por *haqn*, clister; *junāqiya* por *ḥuqna*, clister.

Finalmente, el demostrativo alterna su escritura en forma plena y abreviada, e igualmente la asimilación *aratta* con *aradla* y *araddat*.

En cuanto a la determinación, la marca que presenta el texto es la alternancia (al/ il), no acaeciendo la elisión de la vocal tras otra. El caso se utiliza mal. No se pone la marca (i) para el genitivo ni la marca (a) para el predicado de *kāna* o para el acusativo.

Los sustantivos en dual conciertan con el plural o el plural de irracionales concierta con masculino o el femenino con el dual. Tampoco concierta el calificativo con el nombre.

La (n) de dual a veces no pierde la anexión.

Se confunde (in) condicional con (an) completivo.

El verbo a comienzo de frase y con sujeto explícito se pone en plural y además suele llevar prefijo (t). Por último, alterna la construcción de *idāfa* con el uso de la preposición *matā*, *matā’a* o *mī*.

b) En cuanto al léxico, aparecen bastantes palabras romances ya como sinónimos del término árabe (38 vocablos), ya solos (24 vocablos), e incluso algunos mozarabismos (7). A saber:

ABIYŪ (*karbas*) apio (fol. 24v.).

ADĪBAŠ (*malā’in*) adivas (fol. 11v.).

ANBĀDRADŪRAH (*nuqṭa*) empedradura (fol. 23r.).

ANQAL (*ṣafra*) uña (fol. 15v.).

AŠBĪNŪ ALBĀR (‘*awsīṣ*’) espino albar (fol. 24v.).

AŠNŠIYŪ AMARGŪ (*fasnatīn*) ajenjo.

BALADRĪ (*al-dafla*) adelfa (fol. 21 r.).

- BARBAŠ (*sulāq*) barba (fol. 16v.).
- BIYULAH (*jubayz*) viñuela, corazonera (fol. 4r.).
- BURŪM (*aṭrūn*) bromo (fol. 15v.).
- DĀTILAŠ (*tamar*) dátiles (fol. 20v.).
- DUNZĀLYU (*fasnatīn*) ajenjo, doncel.
- FĀRUDURAH (*dajas*) feridura, herida (fol. 3v.).
- FINULĪ (*nāfi* ') hinojo (fol. 27v.).
- FIŠTULAŠ (*ākila*) fistula (fol. 27v.).
- GABAR (*taylūla*) gabarro (fol. 28r.).
- IBALANTAYYIN (*lisān al-ḥamal*) llantén (fol. 13v.).
- INRADĀMIDANTUH (*hindiwān*) enredamiento.
- LĀ NA ŠUYAH (*al-ṣawfal-muwadḍa* ') lana sucia (fol. 27v.).
- LINTIŠQŪ (*darū sindarādī*) lentisco (fol. 21v.).
- MANYĀŠ (*ākila*) mancha (fol. 27r.).
- MAŠAŠ (*intišār*) masa (fol. 14v., 20r.).
- MIRLIYĀQARNĀRAH (*jubayz*) corazonera (fol. 14r.).
- MIRULYĀQĀRĀ (' *anab al-dib*) hierma mora (yerba canina) (fol. 14r.).
- MIRULYĀRQARAHA (*jubayz*) corazonera.
- MURTAH (*rḥān*) murta, arrayán, mirto.
- MUWARMŪ (*junāqīya*) muermo.
- QĀLAH (*āsf*) agalla.
- QALAMRĀ (*dahsa*) calambre (fol. 2v.).
- QULIBRĀ (*ḥayya*) culebra (fol. 21v.).
- QULŪNTIDAH (*janzal*) coloquintida (fol. 24r.).
- QURTARSADŪRAH / QUNTURSIMĀNTUH (' *iqqāl*) contorcimiento (fol. 3r., 18v.).
- QUŶŪNUŠ (*juṣā*) cojones (fol. 22v.).
- RABŪNTINUM (*rand*) rapónchigo (fol. 21v.).
- ŠAL BĀDRUS (*malḥ ḥaydar ānī*) sal pedrés (fol. 15v.).
- ŠANQUIRA DĪ IDRAQŪN (*ṣayyān*) sangre de drago (fol. 26v.).
- ŠARNA (*ḡarība*) sarna.
- ŠUBRIWĀŠŪ (*intišār*) sobrehueso (fol. 14v., 20r.).
- TURSŪN (*magl*) torzón (fol. 15v.).
- URBĀMINTUH (*zarnī*) oropimente (fol. 28r.).

Términos sólo romances:

ABLAN, llantén.

ALILARYU, lirio.

ĀMĪ 1, almidón (fol. 12v.).

ANQAL, anca.

ARMŪ, muermo (fol. 17r.).

BAŠŠĪQAŠ, vejigas (fol. 11r., 16r., 27v., 28r.).

DUNZĀLĪ, ajenjo, doncel.

FĀLAŶAH, helecho (fol. 14r.).

FIQŪŠ, higo (fol. 17v.).

FULIYAN, hollín.

IFRIŠQA, fresca (fol. 2r.).

IŠBIRBĀN, esparabán (fol. 28r.).

IŠBIYADA, despeada (fol. 28v.).

IŠQURŶA DĀBUŶIUA, escoria de bujía.

IŠQTUQDĀRĀN (?).

LUBADŪ, lobado (fol. 15v., 16r.).

MAŠAŠ machacho (fol. 11v., 12r., 29v.).

QAŠŠIFIŠTULAH, cañafistula (fol. 4r.).

QŪMA, goma.

ŠARBAWĀŠŪ, sobrehueso (fol. 18r.).

ŠĀNTADŪRAH, matadura (fol. 18r.).

TAYLAH (?), grano negro del trigo.

TIRMINTĪNA, trementina.

TĪRRAH SIBĪ LAH, tierra de Sevilla (fol. 30v.).

YLĀQWĀLIDĀH, igualada.

Mozarabismos:

ASTUBBAH, estopa (fol. 11r.).

IMLĪQ, ombligo (fol. 9v.).

QANŪT, canuto (fol. 9v., 29v.).

RAŠĪ NAH, resina.

ŠABBĀṬ, zapato.

ŠARRĀLYA, cerraja (fol. 24v.).

ŠIŠBĪH, jibión, jibia (fol. 11r.).

c) La transliteración por tanto en caracteres latinos es como sigue:

B.... *bā*; C.... *qāf*, *sīn*; Ch.... *šīn*, *ŷīm*; D.... *dāl*, *ḏāl*; F.... *fā*; G.... *gayn*, *qāf*, *ŷīm*; H.... *fā*, *wāu*; J.... *ŷīm*, *šīn*, *yā*; L.... *lām*; M.... *mīm*, *nūn*; N.... *nūn*; Ñ.... *šīn*, *yā*; P... *bā*; Q.... *qāf*; R.... *rā*, S.... *šīn*; T... *tā*, *ṭā*; V... *bā*; Y... *yā*; Z.... *sīn*, *zāy*.

Los grupos consonánticos en comienzo de palabra tienden a disolverse:

BR= buru, bar. Dr = idra. FR = ifri. PL = abla. FL = fala.

Vocalismo:

A= a, *ā*, i, ī, u. I = *ā*, i, ī, u. O = u, ū, *ā*, i. U = u, ū, a.

Diptongos:

HUE = wa. MUE = muwa. IA = iya, *ŷah*. EA = *yā*. IO = *yu*

El femenino se expresa (ah). El masculino (uh).

LA EDICIÓN Y LA TRADUCCIÓN

Hemos respetado el orden establecido en el manuscrito. Numeramos con cifras árabes cada receta siguiendo su orden tal como viene en el texto, numeración que indicamos a la derecha de cada epígrafe entre corchetes. Mantenemos todas las alteraciones que presenta el texto en cuanto a alargamiento, acortamiento, faltas de ortografía, intercambios, etc. Mantenemos también toda vocalización tal como aparece en el texto, con la excepción de que no escribimos las vocales entre el cuerpo de las letras y sus puntos diacríticos correspondientes. Hemos tratado de hacer una traducción lo más ajustada posible a la literalidad del texto. Cada nuevo epígrafe de la traducción, al igual que el texto árabe, está con cifras árabes y cuando la citemos pondremos siempre entre corchetes. Nos remitimos siempre a la foliación correspondiente, ya se trate del texto árabe, ya de su versión española. El aparato crítico es el usualmente utilizado.

-١-

[fol. 1v.] كتاب فيه شرح معاني البيطرة وأمور مما يشاكل المعنى وفيه منافع كثيرة
ان شاء الله الموفق للصواب.

1- صفة دواء لجميع أمراض العين

تأخذ على بركة الله تعالى أشقرجة دابجينة جزءاً فتجعلها في شيء من الماء برطب
حتى يسير (١) ذلك الماء أصفر. ثم تجعل عليه من ماء الرمان الحلو المعصور
قدر ربع الماء. ثم تجعل عليه من الزنجار ومن السكر السليمانى لكل رطل من ذلك
الماء وفيه مدقوق ومنخول. ثم تهرسه وتعمل منه دهن وادهن به عند الحاجة 5
هذا نافع بإذن الله.

[fol. 2r.] بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

2- بَابُ إِذَا أَرَتْ (٢) أَنْ تَعْلَمْ كَمْ لَهَا الدَّابَّةُ مِنْ زَمَنٍ أَعَامَ.
أَعَزَّكَ اللَّهُ أَنْ كُلَّ دَابَّةٍ تَبْدُلُ زَوْجَ أَضَارِسَ مِنْ قَوْفٍ وَزَوْجٍ مِنْ أَسْفَلٍ إِلَى ثَلَاثِينَ شَهْرًا
وَهَذَاكَ الْوَقْتُ هِيَ الدَّابَّةُ أَكْمَلَتْ (٣) مِنْ ثَلَاثِ سِنِينَ وَنِصْفٍ تَبْدُلُ زَوْجَ أَضَارِسَ كَذَاكَ. 10
فَهَذَاكَ الْوَقْتُ هِيَ مِنْ أَرْبَعِ أَضَارِسَ. فَإِذَا تَمَّتِ الدَّابَّةُ أَرْبَعَ سِنِينَ وَنِصْفٍ هِيَ إِفْرَشَقُهُ
بِأَفْوَالِدَةٍ أَذْهَنَهَا بِهَذَا الدَّهْنِ وَذَلِكَ: تَأْخُذُ شَحْمَ الْكَبْشِ وَمِنْ الْفَيْرِ وَمِنْ الْقَوْمِ وَمِنْ التَّيْمَنَتَيْنِ
وَتَعْمَلُ مِنْهُ دُهْنَ وَادْهَنُ الدَّابَّةَ فِي كُلِّ يَوْمٍ مَرَّتَيْنِ فَإِنَّهَا تُصِحُّ بِإِذْنِ اللَّهِ.
وَأِنْ أَرَدْتَ أَنْ تَعْمَلَ دُهْنَ آخَرَ تَأْخُذُ خُمُسَةَ أَوَانٍ (٤)

(١) يسير Léase

(٢) أردت Léase

(٣) Voz escrita al margen derecho.

(٤) Texto corrupto, se omite una línea.

-٢-

3-[fol. 2v.] بَابُ قَالِ أَبُو قَرَّاطُ

«إِنْ أَرَدْتُ كَوْنَهَا بِالزَّيْتِ فِي الْفَخْذِ وَفِي السَّاقِ وَفِي عَقْدَةِ الرَّجْلِ تَبَرَّأَ بِإِذْنِ اللَّهِ».

4- بَابُ الدَّقِصَةِ (٥) بِالْعَجِيبَةِ «قُلْمَرَا»

قَالَ أَبُو قَرَّاطُ «إِذَا أَتَيْتَ الدَّابَّةَ الْمَرْهُوسَةَ بِصَاحِبِهَا تَسْتَلْ عَنْ إِسْمِهِ وَإِسْمِ أُمِّهِ مَنْ كَانَتْ

لَهُ فَإِذَا فَعَلَ فَقُلْ بِسْمِ اللَّهِ وَيَا لِلَّهِ رَهْسَةً (٦) وَقَعْتَ مِنَ السَّمَاءِ فَلَقِيهَا حَافِرُ دَابَّةٍ 5

فُلَانٌ ابْنُ فُلَانَةٍ أَنَا أَرْقِي وَاللَّهُ تَعَالَى يَشْفِي. ثُمَّ تَأْخُذُ شَعْرَةً مِنَ الدَّابَّةِ وَتَرْقِي بِهَذَا

الْكَلَامِ مَرَّةً وَتَعْقُدُ عَقْدَتَيْنِ فِي الشَّعْرَةِ وَتَقُولُ عَلَى أَثَرِ كُلِّ عَقْدَةٍ مَرَّةً بِهَذَا الْكَلَامِ. ثُمَّ

تَرْبِطُ الشَّعْرَةَ الْمَرْقُوبَةَ فِي رَصْعِ الدَّابَّةِ وَتَقُولُ هَذَا الْكَلَامَ — (٧)

[fol. 3r.] الْكَسْبُورُ (٩) أَلْبِيزُ فَتَدْقُهَا نَعْمًا. ثُمَّ تَذْهَنُ التَّيْلُولَةَ بِالْعَسَلِ ثُمَّ تَحْمَلُ الْكَسْبُورَ (٨) بِأَثَرِ

ذَلِكَ فَتَكُونُ مُعْصَبَةً عَلَيْهَا يَوْمًا وَلَيْلَةً تَفْعَلُ ذَلِكَ مَرَارًا فَبَرَّأَ بِإِذْنِ اللَّهِ» 10

وَلَهَا أَيْضًا تَأْخُذُ الْمَاءَ مُغْلِي حَتَّى يَفُورَ فِي الْمِقْلَا. ثُمَّ تَأْخُذُ زَبْنًا وَتَذْهَنُ بِهِ التَّيْلُولَةَ

ثُمَّ تَعْصَبُ عَلَيْهَا تَقْلَعُ مِنْ عَاجِلٍ.

5- بَابُ الْعَيْثَانِ

قَالَ أَبُو قَرَّاطُ «فَتَنْتَرِسِمَانْتَهُ إِذَا أَصَابَ الدَّابَّةَ أَقْرَبُهُ عَلَى قَبْسِ أَرْبَعِ أَرْبَعِ أَصَابِعٍ مِنْ عَقْدِ

الْعُرْقُوبِ إِلَى أَصْلِ قَصَبَةِ الْفَخْذِ يَكُونُ وَيَحْدِيدُهُ وَحَدِيدُهُ فَتَشُدُّ تِلْكَ الْقَصَبَةَ وَتَبْرَى بِإِذْنِ 15

اللَّهُ».

٥ الرهسة Léase

٦ رهسة Léase

٧ Texto corrupto.

٨ قزبور Léase

-٣-

6[fol. 3v.] - يَابُ قَالَ يَقْرَاطُ

« تَأْخُذُ الرَّخْصِ مِنَ الطَّرْفَا وَتَطْبِخُهُ طَبِخًا جَدًّا حَتَّى يَنْحَلَّ وَيَلِينُ . ثُمَّ تُخْرِجُهُ لِيَسِيرَ
إِلَى الْجَوْبِ الدَّائِيَةِ فَإِنْ تَقَطَّعَ مَرَّةً وَإِلَّا فَعِدَّةً ثَانِيَةً فَإِنَّهُ يَنْقَطِعُ بِإِذْنِ اللَّهِ ».

7- يَابُ لِلشَّيْكََةِ وَالذَّخْصِ (٩) وَهُوَ « فَارْدُورَةُ ».

قَالَ يَقْرَاطُ « الذَّخْصِ (١٠) مِنْ تَعَفُّنِ الدَّمِّ وَفَضِيلَةِ الرِّبَا فَإِنَّهُ مُحَدِّثٌ فَعَالِجَةٌ بِالشَّعْرِبِ
الْبَارِدِ وَيَالثَّارِ . أُخْرَى . فَإِنْ قَرِئَا فَلَا تَعَالِجُهُ بِعَمَلٍ فَإِنَّهُ غَيْرُ الْعِلَاجِ وَلَا تَطْمَعُ فِي عِلَاجِهِ
إِلَّا إِنْ الْأَذْهَانِ تَعَالِجُهُ إِنْ شَاءَ اللَّهُ ».

8- يَابُ قَالَ يَقْرَاطُ .

« أَمَّا الشَّيْكََةُ فَأَكْوِبْهَا بِالْقَبِيرِ وَالشَّحْمِ فِي رَأْسِ شَقِّهَا وَتَغْرِبْهَا بِتَوَلَّى عَلَيْهَا أَيْمَانًا ثَبِيرًا
بِإِذْنِ اللَّهِ ».

10

9[fol. 4r.] - يَابُ قَالَ يَقْرَاطُ

« وَقَدْ تَكُونُ الشَّيْكََةُ شَبِيهَةً مِنَ الشَّمْلَةِ فِي خَلْقَتِهَا وَيَسْمُوْنَهَا أَيْضًا الشَّمْلَةُ — (١١)
شِرَاطَتِهَا وَهِيَ ثَارَةٌ الضَّرَارِي بِالْخَافِرِ فَعَالِجُهَا إِذَا ثَبِيرًا بِإِذْنِ اللَّهِ ».

10- يَابُ لِخَنَاقِ الدُّوَابِ

تَأْخُذُ مِنَ الْخَبِيرِ وَهِيَ مَرْلِبَارْقَارَةٌ وَمَرْلِبَارْقَارَةٌ وَبَيْلَةٌ وَمِنْ الشَّخَالَةِ وَأَطْبِخْ ذَلِكَ الْمَاءَ الَّذِي
طَبِخَ فِيهِ وَأَجْعَلْ وَقَبِيضَتَيْنِ مِنْ قَشٍّ قَشْتَلَهُ وَنَصْفَ وَطَلٍّ مِنْ سَمْنٍ طَرِيٍّ وَأَحْفَنْ بِهِ الدَّائِيَةَ مَرَّتَيْنِ
أَوْ ثَلَاثَةً فَإِنَّهُ يَنْفَعُهَا مِنْ كُلِّ دَاءٍ مِثْلَ الْخَنَاقِيَّةِ وَالرَّبْوِ أَوْ مِنْ كُلِّ عَفْوَةٍ فِي جَوْفِهَا إِنْ
شَاءَ اللَّهُ .

11- يَابُ إِذَا تَبَوَّلَ الدَّمُّ الدَّائِيَةَ

تَأْخُذُ الطَّرْفُ الْيَاسِ مَتَا إِنْ أَدَمَ وَتَدْرُسُهُ وَتَغْرِبْلُهُ وَتَسْقِيهِ بِمَاءٍ دَقِيٍّ ثَبِيرًا إِنْ شَاءَ اللَّهُ .

20

12- يَابُ لِلشَّوَالِيلِ

تَأْخُذُ دَقِيقَ الشَّعِيرِ وَتَعَجِّنُهُ بِخَلٍّ وَتَطْبِخُ بِهِ الشَّوَالِيلَ ثَبِيرًا بِإِذْنِ اللَّهِ وَاللَّهُ أَلْمُوفِقُ لِلصَّوَابِ

(٩) الذَّخْصِ Léase

(١٠) Idem.

(١١) Texto corrupto.

-4-

- 13[fol. 4v.] باب للدود إذا أردت أن تخرج الدود من أي جرحته كانت
تكتب لفسى لوزجق وتعلقها في عنقها فإنه يخرج الدود بإذن الله صحيح مجرب.
- 14- باب لإختبار أيام الشهر على ما جاء عن جعفر الصادق مما رواه عن الشيوخ
المتقدمين رضي الله عنهم أجمعين.
- 5 قال «الأيوم الأول من الشهر مختار فيه خلق الله سبحانه أبونا آدم عليه السلام،
يصلح للدخول على السلاطين ولقضاء الخوانج والسفر والبيع والشرا ومن مرض فيه فإنه
يبرأ سريعاً بإذن الله . ولا يصلح فيه إخراج الدم لأنه من أخرج فيه الدم خيف
عليه البرقان .
- والأيوم الثاني جيد. فيه خلق الله تعالى حوا وفيه تزوجها فادخلوا فيه بيوتكم أزواجكم
10 فهو يوم صالح للفراش والسفر والبيع والشرا وطلب الخوانج. ومن مرض فيه يكون خفيفاً
في أوله ومن مرض في آخره يكن ثقيلاً ومن أخرج فيه الدم خيف عليه الحما ويطول
مرضه.
- والأيوم الثالث مذموم لا خير فيه. اجتنب فيه الدخول على السلاطين ولا تطلب فيه حاجة
ولا في شيء من عمل السلطان. ومن سافر فيه ربما ذهب ماله ومن أخرج فيه الدم خيف
عليه البرص.
- 15 والأيوم الرابع صالح للتزويج وطلب الخوانج والصيد في البر والبحر. ومن ولد فيه كان
محبوباً إلى الناس ومن سافر فيه ناله عدو ومن مرض فيه يبرأ سريعاً. ومن أخرج فيه
الدم خيف عليه موت ألفجا إن كان يوم الإريعاء.
- والأيوم الخامس يوم مذموم لا خير فيه ثقیل كثير أوقات. ومن أخرج فيه الدم أصفر وجهه.
- 20 والأيوم السادس يوم مبارك صالح للدخول على السلاطين والتزويج والصيد في

- 8 -

- [fol. 5v.] الْبَرِّ وَلِبَحْرِ وَمَنْ سَافَرَ فِيهِ رَجَعَ إِلَى أَهْلِهِ سَالِمًا وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَّ خِيفَ عَلَيْهِ هَيْجَانُ الدَّمِّ.
- وَالْيَوْمُ الْسَّابِعُ يَوْمَ صَالِحٍ لِلْبَيْعِ وَالشَّرَا وَلِلدُّخُولِ عَلَى السُّلَاطِينِ وَإِلَى التَّزْوِيجِ وَلِكُلِّ شَيْءٍ وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَّ خِيفَ عَلَيْهِ الرَّذَى.
- وَالْيَوْمُ الثَّامِنُ يَوْمَ صَالِحٍ لِكُلِّ شَيْءٍ إِلَّا لِلسَّفَرِ فِيهِ فَإِنَّهُ مَكْرُودٌ. وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَّ تَقَطَّتْ 5 يَدَيْهِ وَقُوَّتُهُ وَضَعُفَ خَالُهُ.
- وَالْيَوْمُ الثَّاسِعُ صَالِحٌ وَمَنْ سَافَرَ فِيهِ نَالَ خَيْرًا وَمَنْ مَرَضَ فِيهِ يَبْرَأَ سَرِيعًا وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَّ خِيفَ عَلَيْهِ الْمَوْتُ فَجَاءَ.
- وَالْيَوْمُ الْعَاشِرُ صَالِحٌ. فِيهِ وَلَدٌ نَوْحٌ عَلَيْهِ السَّلَامُ. وَمَنْ وَلَدَ فِيهِ يَكُونُ مَرْزُوقًا طَوِيلَ الْعُمُرِ وَمَنْ طَلَبَ فِيهِ صَالَةً وَجَدَهَا وَمَنْ مَرَضَ فِيهِ يَبْرَأَ سَرِيعًا. وَهُوَ صَالِحٌ لِلْبَيْعِ وَالشَّرَا وَمَنْ أَخْرَجَ 10 فِيهِ الدَّمَّ لَمْ يَخْرُجْ عَلَيْهِ حَكَّةٌ وَلَا جَرَبٌ.
- [fol. 6r.] وَالْيَوْمُ الْخَادِي عَشْرُ صَالِحٌ. فِيهِ وَلَدٌ شَيْبٌ عَلَيْهِ السَّلَامُ. يَصْلُحُ لِلدُّخُولِ عَلَى السُّلْطَانِ وَمَنْ وَلَدَ فِيهِ يَكُونُ مَبْنُوتًا مُبَارَكًا طَوِيلَ الْعُمُرِ وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَّ خِيفَ عَلَيْهِ قَلَّةُ الْجِنَاعِ.
- وَالْيَوْمُ الثَّانِي عَشْرُ يَوْمَ مُبَارَكٍ. صَالِحٌ لِكُلِّ شَيْءٍ مِثْلَ أُمِّهِ وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَّ تَغَيَّرَ ذَهَبَتُهُ. 15 وَالْيَوْمُ الثَّلَاثُ عَشْرُ يَوْمَ مَدْمُومٍ لَا خَيْرَ فِيهِ وَلَا يَنْصَرِفُ فِيهِ لِحَاجَةٍ وَلَا مِنْ أُمُورِ السُّلْطَانِ.
- وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَّ خِيفَ عَلَيْهِ ثِقَلُ الدِّمَاغِ.
- وَالْيَوْمُ الرَّابِعُ عَشْرُ يَوْمَ صَالِحٍ لِكُلِّ عَمَلٍ. وَمَنْ وَلَدَ فِيهِ يَكُنْ حَسَنَ الْخُلُقِ مَسْعُودًا يُطْلَبُ الْعِلْمُ وَيَكْثُرُ مَالُهُ فِي آخِرِ عُمُرِهِ. وَمَنْ مَرَضَ فِيهِ رِيًّا يَطْوُلُ مَرَضُهُ وَيَخَافُ عَلَيْهِ وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَّ يَسْتَمِنُ مِنْ غَيْرِ قُوَّةٍ وَيَصْلُحُ.
- وَالْيَوْمُ الْخَامِسُ عَشْرُ يَوْمَ صَالِحٍ لِكُلِّ عَمَلٍ. وَمَنْ وَلَدَ فِيهِ رِيًّا هَلَكَ وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَّ 20

-٦-

[fol. 6v.] خِيفَ عَلَيْهِ رِيحُ النَّفْسِ وَالضُّعْفِ .

- وَالْيَوْمُ السَّادِسُ عَشَرَ يَوْمٌ مَذْمُومٌ لَا خَيْرَ فِيهِ وَلَا تَطْلُبُ فِيهِ حَاجَةٌ. وَمَنْ مَرَضَ فِيهِ هَلَكَ وَمَنْ
وُلِدَ فِيهِ يَكُونُ مَحْبُوتًا وَهُوَ صَالِحٌ لِإِخْرَاجِ الدَّمِّ وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَ بَشَرًا مِنَ الْبُشُورِ وَالْحِكْمَةِ
وَمَنْ — تَه (١٣) وَالْيَوْمُ السَّابِعُ عَشَرَ يَوْمٌ صَالِحٌ لِجَمِيعِ الْخَوَانِجِ وَلِلدُّخُولِ عَلَى السُّلْطَانِ.
5 وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَ أَغْتَاهُ بَعْدُ عَنْ خُرُوجِهِ طَوْلَ السَّنَةِ.
وَالْيَوْمُ الثَّامِنُ عَشَرَ يَوْمٌ صَالِحٌ لِكُلِّ عَمَلٍ وَلِلسَّفَرِ وَلِطَلْبِ الْخَوَانِجِ وَمَنْ خَاصَمَ فِيهِ رِيْمًا غَلَبَ
وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَ خِيفَ عَلَيْهِ حُجُومُ السُّودَا وَالْحِكْمَةِ وَالْجَرَبِ.
وَالْيَوْمُ التَّاسِعُ عَشَرَ يَوْمٌ صَالِحٌ لِكُلِّ عَمَلٍ. فِيهِ وَلَدٌ إِسْحَاقٌ عَلَيْهِ السَّلَامُ وَمَنْ وُلِدَ فِيهِ يَكُنْ
مَيِّمُونًا وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَ لَمْ يُصِبه رِيحُ الْقَوْلَانِجِ.
10 [fol. 7r.] وَالْيَوْمُ الْعِشْرُونَ يَوْمٌ صَالِحٌ لِلنِّكَاحِ وَلَدٌ خُولٍ عَلَى السُّلْطَانِ وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَ لَمْ يُصِبه
جُنُونٌ وَلَا جَنْمٌ.
وَالْيَوْمُ الْحَادِي عَشْرُونَ يَوْمٌ مَذْمُومٌ لَا خَيْرَ فِيهِ وَمَنْ وُلِدَ فِيهِ يَكُونُ مَيِّمُونًا وَمَنْ سَافَرَ فِيهِ نَدَمٌ
وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَ قُوِيَ قَلْبُهُ وَوَسَّعَ عَلَيْهِ فِي رِزْقِهِ.
وَالْيَوْمُ الثَّانِي عَشْرُونَ يَوْمٌ صَالِحٌ لِلْبَيْعِ وَمِنَ الشِّرَاءِ وَمَنْ وُلِدَ فِيهِ يَكُنْ مُبَارَكًا وَمَنْ مَرَضَ
15 فِيهِ يَبْرَأَ سَرِيعًا وَمَنْ سَافَرَ فِيهِ رَجَعَ سَالِمًا وَمَنْ عَمَلَ السُّلْطَانُ لِقَبِي خَيْرًا وَيُرْجَا أَنْ تُقْبَلَ
حَاجَتُهُ وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَ أَخْرَجَ اللَّهُ عَنْهُ الْهَمُومَ وَالْأَنْكَادَ وَالْأَخْزَانَ وَالْفَقْرَ.
وَالْيَوْمُ الثَّلَاثَ عَشْرُونَ يَوْمٌ سَعِيدٌ مُبَارَكٌ مِثْلُ الْأَوَّلِ وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَ

Voz ilegible. (١٣)

-٧-

[fol. 7v.] زَادَ اللَّهُ فِي قُوَّتِهِ وَشَجَاعَتِهِ.

وَالْيَوْمَ الرَّابِعَ وَعِشْرُونَ يَوْمٌ مَذْمُومٌ لَا خَيْرَ فِيهِ. وَفِيهِ وَلِدَ فِرْعَوْنُ لَعَنَهُ اللَّهُ وَمَنْ وَلِدَ فِيهِ
كَانَ مَذْمُومًا فِي جَمِيعِ أَحْوَالِهِ وَمَنْ سَافَرَ فِيهِ هَلَكَ وَمَنْ أَخْرَجَ فِيهِ الدَّمَ طَابَتْ نَفْسُكَهُ وَقُرِيتُ
حَاجَتُهُ.

وَالْيَوْمَ الْخَامِسَ وَعِشْرُونَ يَوْمٌ مَذْمُومٌ لَا خَيْرَ فِيهِ وَفَرَجَ اللَّهُ عَنْ أَهْلِ مِصْرَ سَبْعَ كُرْبَاتٍ مِنْ
أَلْبِلَاءٍ وَمَنْ مَرَضَ فِيهِ لَمْ يَفُتْ وَمَنْ حَجَمَ فِيهِ لَمْ يَعْشُ.
وَالْيَوْمَ السَّادِسَ وَعِشْرُونَ يَوْمٌ صَالِحٌ (١٤)

[fol. 8v.] حِينَ يَأْتِيكَ صَاحِبُ الدَّابَّةِ تَبْرَى بِإِذْنِ اللَّهِ تَعَالَى.

وَلَهَا أُبْضًا تَرْفِي الدَّابَّةَ رَقْوَةً (١٥) وَتَقُولُ «حَارَّةٌ دَخَلَتْ فِي بَيْتِ لَحْمٍ وَأَرَادَتْ الرُّهْسَةَ» (١٦)
أَنْ تَضْرِبَهَا. ثُمَّ تَأْخُذُ مِنْ ذَنْبِهَا سَبْعَ شُعْرَاتٍ وَتَجْمَعُهَا كُلُّهَا وَتَعْقُدُ فِيهَا سَبْعَ عَقْدٍ. ثُمَّ
تَرْبِطُهَا تَصِيبُ إِنْ شَاءَ اللَّهُ.

١٥- بَابُ لَجْمِ عِلَلِ الدَّوَابِّ وَلَيْسِيهَا وَتَنْفِيتِهَا مِنَ الرُّبَا وَالْخُنَاقِيَّةِ.

تَأْخُذُ مِنَ السَّلْتِ رُبْعَ مَدٍّ وَتَطْحَنُهُ أَرْقَ مَا يَكُونُ الدَّقِيقُ وَتَعَجِّنُهُ بِالْخَمِيرِ. ثُمَّ تَتْرَكُهُ يَخْتَمِرُ
وَتَجْعَلُ مِنْهُ خُبْزَةً فَاتِرَةً عَلَى جَمْرٍ. ثُمَّ تَخْرِجُهَا قَبْلَ أَنْ يَأْخُذَهَا النَّارُ ثُمَّ تَفْتَحُهَا فِي أُنْيَةٍ.

Texto corrupto. Las dos últimas líneas de esta página y toda la primera página del ١٤
fol. siguiente se hallan por completo borradas.

Voz escrita en el margen. ١٥

١٦- الرهصة Léase

-A-

[fol. 9r.] وَتَحْكُ فِتَاتُهَا فِي الْمَاءِ ثُمَّ تَعْطِشُ الدَّابَّةُ وَتَسْقِيهَا بِذَلِكَ الْمَاءِ فَإِنَّهُ يَنْفِيهَا مِنْ كُلِّ

دَاءٍ وَكُلِّ وَبَاءٍ قَدْ عَفَانُ وَتَعْقُدُ فِي الْجَوْفِ وَمِنْ كُلِّ أَلَمٍ نَافِعٌ بِإِذْنِ اللَّهِ.

16- بَابُ عِلَاجِ نَتْفِ الشَّعْرِ

قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ «عِلَاجُ نَتْفِ الشَّعْرِ مَتَاعُ الدُّوَابِّ وَهُوَ النَّوْتَيْنِ تَاخُذُ الْقَرَاعَةُ (١٧) الْبِرَانِيَّةُ

وَمِنْ أَصْلِ الرُّزْيَانِيٍّ وَمِنْ أَصُولِ الْمِثْنَانِ — (١٨) أَيَّامُ وَالْيَوْمِ الرَّابِعِ تَجْعَلُ فِي 5

مَنْخَرِهَا مِنْ لَبَنِ الْمَعَزِ مِقْدَارُ وَقَيْتَيْنِ سَخُونُ حِينَ يَحْلُبُ. ثُمَّ تَجْعَلُهُ فِي أُذُنِهَا مِنْ

السَّمَنِ مَطْبُوحٌ يَبْرَى بِإِذْنِ اللَّهِ».

[fol. 9v.] 17- بَابُ الْخُنَاقِيَّةِ فِي جَوْفِ الدَّابَّةِ

قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ «تَشْقُوبُ بَطْنِهَا تَحْتَ الْأَمْلِيْقِ بِإِثْنَيْنِ أَصَابِعٍ يَفْتُوتُ (١٩) مِنْ نَحَاسٍ وَالدَّابَّةُ

مُؤَاقِفًا فَتُخْرِجُ مَا أَصْفَرُ. فَإِذَا أُرْوِغَ تُخْرِجُ الْفَنُوتُ (٢٠) وَتَلْطِمُ الْمَوْضِعَ جِدًّا بِيَدَيْكَ وَتَاخُذُ 10

رَطْلًا مِنْ حَلْبَةِ وَمِنْ الْجُلْجُلَانِ أَرْبَعَةَ أَوَاقٍ وَمِنْ حَبِّ الرُّزْيَانِيٍّ أَرْبَعَةَ أَوَاقٍ وَمِنْ زُرْبَعَةَ

الْكُرْتَبِ أَرْبَعَةَ أَوَاقٍ وَمِنْ عُرُوقِ سَوْسٍ خُمُسَةَ أَوَاقٍ وَمِنْ شَحْمِ الْمَرْجِ وَمِنْ بَذْرِ الْبَطِيخِ خُمُسَةَ

أَوَاقٍ وَمِنْ بَزْرِ الْكِثَانِ خُمُسَةَ أَوَاقٍ وَتَسْحِفُهَا جِدًّا وَتَغْمِهَا بِالْمَاءِ وَتَطْبِخُهَا جِدًّا. فَإِذَا

[fol. 10r.] طَبَخَتْ تَجْعَلُ فِيهَا رَطْلَيْنِ مِنْ عَسَلٍ وَرَطْلًا مِنْ سَمَنِ وَتَسْقِيهَا لِلدَّابَّةِ.

(١٧) الفرع Léase

(١٨) Texto ilegible a lo largo de las dos líneas siguientes.

(١٩) قنوط Léase

(٢٠) Idem.

-٩-

عَشْرَةَ أَيَّامٍ تَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ.

قَالَ أَبُوقَرَّاطٍ « ثُمَّ تَأْخُذُ مِنَ الْبَيْضِ وَتَجْعَلُهَا فِي الْخَلِّ صَبَاحًا فَإِذَا رَطَبَتْ جِدًّا تَلْقُهَا

فِي خَلْقِ الدَّابَّةِ تَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ.

18- بَابُ التَّيْلُولَةِ

قَالَ أَبُوقَرَّاطٍ « التَّيْلُولَةُ فِي الْأَذْنَيْنِ : تَأْخُذُ مِنْ وَرَقِ الدَّقْلِ وَتَخْلُطُهُ مَعَ الْعَنْزُرُوتِ وَتَطْلِي 5

بِهِ مَسْحُوقًا عَلَى التَّرَائِيلِ بَعْدَ مَا تَقْطَعُهَا بِالْحَدِيدِ مُحْمِي يَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ ».

19- بَابُ قَالَ أَبُوقَرَّاطٍ

« وَإِنْ خَرَجَتْ فِي مَوْضِعٍ آخَرَ إِنْ لَمْ يَكُنْ فَصَلِّهَا وَتَطْبُخْهَا فِي الْخَلِّ وَتَدَهْنْهَا بِهِ بَعْدَ

قِطْعَتِهَا بِالْحَدِيدِ الْمُحْمِي ».

10 20- بَابُ عِلَاجِ الْمِصْرَانِ [fol. 10v.]

قَالَ أَبُوقَرَّاطٍ « إِذَا خَرَجَ لِلدَّابَّةِ الْمِصْرَانِ تَأْخُذُ مِنَ السَّيْسَبَانِ وَمَرَقِ الْمِثْسَانِ وَالْفَيْرِ مِنْ

كُلِّ وَاحِدٍ زَيْتُهُ خُمُسَةُ دِرَاهِمٍ وَتَقْطَعُ الصَّرْمَةَ مِقْدَارَ الظَّفَرَةِ وَتَطْلِي بِهِمَا الدَّوَا وَهُوَ مَطْبُوحٌ

وَتَدْخُلُهَا بِيَدَيْكَ لِدَاخِلٍ وَتَعْلِقُهَا أَلَا تَرْقُدُ لَأَنَّ فِي قِيَامِهَا وَرُقَادِهَا ضَرَارًا عَظِيمًا ».

21- بَابُ عِلَاجِ الدَّابَّةِ الضَّعِيفَةِ

15 تَأْخُذُ الْقَوْلَ الْأَحْمَرَ وَتَجْعَلُهُ فِي الْمَاءِ حَتَّى يَرْتُوبَ فَإِذَا رَطُوبٌ تَخْلُطُ مَعَ الْمَاءِ الشَّعِيرِ

وَتَسْقِي بِهِ الدَّابَّةَ مَعَ الْمَاءِ الَّذِي تَشْرَبُ تَسْمَنُ بِإِذْنِ اللَّهِ.

-٩٠-

- 22- بَابُ الظِّفْرِ إِذَا كَانَتْ فِي عَيْنِ الدَّابَّةِ
[fol. 11r.] الدَّابَّةُ تَفْتَحُ عَلَيْهَا وَتَلْقِي فِيهَا سَنَارَةً وَتَجِدُهَا إِلَى آخِرِ الْعَيْنِ بِلُطْفٍ وَرَفَقٍ. ثُمَّ
تَقْطَعُهَا فِي آخِرِ الْعَيْنِ وَتَسْحَقُ الْمَلَحَ الْحَيْضَرَانِي (٢٠) وَتَلْقِي فِي عَيْنِ الدَّابَّةِ.
- 23- بَابُ بَيَاضِ عَيْنِ الدَّابَّةِ
5 قَالَ أَبُو فَرَاطٍ «تَشْرِيطُهَا فِي الْعَوَارِضِ وَتَلْقِي مِنَ الدَّمِّ فِي عَيْنَيْهَا، ثُمَّ تَأْخُذُ بِعِلِّ
الْحَرَضُونَ (٢١) وَتَسْحَقُهُ مَعَ الشَّشْبِيَّةِ وَتَلْقِيهِ فِي عَيْنَيْهَا أَبَا مَرٍّ. ثُمَّ تَأْخُذُ بِزُرِّ
الزَّرِّيَانِجِ وَتَمَضُّغُهُ وَتَرْمِي فِي عَيْنِ الدَّابَّةِ وَأَنْتَ صَانِمٌ».
- [fol. 11v.] قَالَ أَبُو فَرَاطٍ «وَإِنْ كَانَتْ بَيَاضُهُ يَصْفُو نُورَةً تَأْخُذُ الرُّمَانَةَ الْخُلُوءَ وَتَلْقِي فِي الْأَشْتَبَةِ
10 وَتَدَقِّنُهَا فِي غَضَا دَقِي حَتَّى تَطْبِخَ. ثُمَّ تَأْخُذُهَا وَتَفْتَحُهَا وَتَأْخُذُ قَلْبَهَا وَتَلْقِي فِي
عَيْنِ الدَّابَّةِ قَدْرًا تَحْتَمِلُ يُعَصَّبُ عَلَيْهِ يَبْرَى بِإِذْنِ اللَّهِ تَعَالَى».
- 24- بَابُ الْبَشِيقِشِ
قَالَ أَبُو فَرَاطٍ «تَشْرِجُهَا حَتَّى تَخْرُجَ مِنْهَا الْمَاءُ الْأَصْفَرُ. ثُمَّ تَغْرِبُهَا جَدًّا بِالْعَسَلِ الصَّحِيحِ
وَالْقُرَيْبُونَ يَبْرَى بِإِذْنِ اللَّهِ».
- 25- بَابُ عِلَاجِ الْمَلَاعِينِ وَهِيَ «أَذْيِشُ»
15 قَالَ أَبُو فَرَاطٍ «تَفْتَحُ عَلَيْهَا بِالْحَدِيدِ وَتَخْرِجُهَا كُلَّهَا بِأَصْلِهَا وَتَأْخُذُ مِنَ الْكَبْرِيتِ يَصْفُ
أَوْقِيَةً وَتَطْبِخُهَا بِالزَّيْتِ جَدًّا وَتَطْلِي بِهِ الْمَوْضِعَ يَبْرَى بِإِذْنِ اللَّهِ».
- 26- بَابُ صُنْعَةِ الْمَشْسِ وَعِلَاجُهُ بِلَا نَارٍ.

٢٠- أندرائي Léase

٢١- المرذون Léase

- ١١ -

[fol. 12r.] تَأْخُذُ وَرَقَ الزَّيْتُونِ وَتَحْرِقُهُ جِدًّا وَتَأْخُذُ رَمْدَهُ وَتَحْلُقُ مَوْضِعَ الْمَشْرِشِ بِالْمَلَسِ. ثُمَّ تَذَهْنُهُ
بِالزَّيْتِ ثُمَّ تَجْعَلُ ذَلِكَ الرَّمَادَ فِي الْمَوْضِعِ الْمَحْلُوقِ وَتَرْبِطُهُ مِنْ فَوْقِ فَايَنْتُهُ بِخَرْجَةٍ مِنْ
أَصْلِهِ بِإِذْنِ اللَّهِ.

27- بَابُ عِلَاجِ الْخَافِرِ مِنْ كُلِّ دَاءٍ يَكُنْ فِيهِ

قَالَ أَبُو قُرَاطٍ «تَأْخُذُ الْكَتْدَرُ زَيْتَهُ أَرْبَعَةَ دَرَاهِمٍ وَمِنْ بُرَادَةِ النَّحَاسِ زَيْتَهُ خَمْسَةَ دَرَاهِمٍ 5
وَمِنْ الزُّجَاجِ زَيْتَهُ عَشْرَةَ دَرَاهِمٍ وَمِنْ الْقَبْرِ زَيْتَهُ عَشْرَةَ دَرَاهِمٍ وَمِنْ شَحْمِ الْفُلَا (٢٢) زَيْتَهُ عَشْرَةَ
دَرَاهِمٍ وَمِنْ الزَّيْتِ نِصْفَ رَطْلٍ وَتَعْمَلُ مِنْهُ دُهْنًا وَتَذَهْنُ بِهِ الْخَافِرَ يَنْفَعُهُ إِنْ شَاءَ اللَّهُ.

[fol. 12v.] 28- بَابُ الصَّبَّانِ إِذَا كَانَ بِهِمْ إِسْهَالٌ وَقِيءٌ

تَأْخُذُ الْفَزْلَ مَتَّ الدَّوَالِي وَنِعْتَانًا وَقُرْسِرَ (٢٣) تَحْرِقُهُ وَتَأْخُذُ رَمْدَهُ وَتُسْقِي بِهِ الصَّبَّ
يَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ.

10

29- بَابُ دَوَاءِ الْإِسْهَالِ لِلْكِبَارِ

تَأْخُذُ حَبَّ الْعِرْعَالِ وَتَسْقِيهِ يَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ

30- بَابُ الصَّدَاعِ فِي عَيْنِ الصَّبَّانِ

تَأْخُذُ خَلِيشَتَهُ جَدِيدَةً وَتَجْمَعُ فِيهَا أَلْدَا مَتَاعَ الْفَصْبِ وَتَأْخُذُ الْكَتْدَرُ وَتَحْكُمُ فِيهِ وَتَغْطِرُهُ فِي
الْعَيْنِ يَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ.

15

31- بَابُ دَوَاءِ الْفُتْقِ الْأَنْفِيِّ

يُؤْخَذُ حَبُّ الرِّشَادِ وَالْمُسْكِي (٢٤) وَالْأَرْزَلِيَّةُ وَالْأَمِيلُ وَيُسْقَى مِنْهُ يَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ وَيُؤْخَذُ
بِالْجَوْزِ.

وَلَهَا أُبْضًا يُؤْخَذُ الزَّرْخَتِ (٢٥) وَيُؤْخَذُ مَاؤُهَا وَيُلْقَى فِيهِ حَبُّ الرِّشَادِ وَيُسْقَى مِنْهُ يَبْرَأُ

20

بِإِذْنِ اللَّهِ.

(٢٢) الكلى Léase

(٢٣) كرسى Léase

(٢٤) المسطكى Léase

(٢٥) أزارخنت Léase

-١٢-

بابُ اللَّفْيِ. 32 [fol. 13r.]

تَأْخُذُ حَبَّ أَلَسٍ وَهُوَ الرِّيحَانُ وَالْبَنْعُ وَالَّذِي فِي أَطْرَافِ الزُّرْجُونِ مِنْ غَزَلٍ وَالْمَسْتَكَى (٢٦)
وَتَطْبِخُهُ وَتَسْقِيهِ يَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ.

بابُ لِاسْتِفْرَاغِ الدِّمَاغِ 33

تَأْخُذُ الْحَبَّاتِ الَّتِي فِي الْقَمْعِ سَوْدَ اللَّيْلِ يَعْرِفُهَا النَّصْرِيُّ «بِالثَّيْلَةِ» وَتَسْحِفُهَا وَتَعْجِنُهَا 5
بِالزَّيْتِ وَيَعْدُ ذَلِكَ تَسْعِطُهُ بِهَا بِقَنْطَرٍ وَأَنْ تُكُنْ خَفِيفَةً لَا تَعْجِنُهَا قَاصِحَةً قَاعِلَمُ
34- بابُ لِلْجَنِينِ إِذَا مَاتَ فِي بَطْنِ أُمِّهِ

يُطْبَخُ ثَبْنُ الشَّعِيرِ وَتُجْلِسُ عَلَى الْبَخَارِ تَطْرِحُهُ بِإِذْنِ اللَّهِ.
وَلَهَا أَيْضًا يُؤْخَذُ خُمُسَةُ عَشْرٍ نَمْلَةً وَتَخْتَرُ بِهَا تَطْرِحُهُ إِنْ شَاءَ اللَّهُ.

بابُ لِاسْتِفْرَاغِ الدِّمَاغِ 35 [fol. 13v.]

يُؤْخَذُ الْفُلْفُلُ وَالشَّابُّ وَالْقَحْمُ وَيَذَرُ عَلَيْهِ يَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ.

بابُ لِلْبَرَصِ 36

تَأْخُذُ الْفَوَا وَتَطْبِخُهَا وَتَأْخُذُ مَرْقَهَا وَتَأْخُذُ مِنْ بَطُونِ الذَّرَارِيخِ وَتَسْحِفُهَا وَتَأْخُذُ مِنْ الْخَلِّ
وَتَخْلُطُ الْجَمِيعَ وَتَذْهَبُ بِهِ مَوْضِعَ الْبَرَصِ يَبْرَأُ إِنْ شَاءَ اللَّهُ.

وَلَهُ أَيْضًا تَأْخُذُ وَتَكْرِبُهَا كَبًّا عَلَى قَدْرِمَا غُلِظَ الْجِلْدُ حَتَّى يَذْهَبَ الْبَيَاضُ وَيَتَغَيَّرَ لَوْنُهُ. 15
ثُمَّ تُعَالِجُهُ بِدَقِيقِ الْعَدَسِ مَعَ دُهْنِ الْوَرْدِ وَوَرَقِ لِسَانِ الْحِمْلِ وَهُوَ «الْأَبْلَنْطِينُ» وَدَمُّ
الْخَطَاطِيفِ مِنْ كُلِّ وَاحِدٍ جُزْءٌ وَتَخْلُطُهُ وَتَجْعَلُهُ عَلَى مَوْضِعِ الْبَرَصِ يَذْهَبُ.

-١٣-

[fol. 14r.] وَلِلْبَرَصِ أَيْضًا تَأْخُذُ شَجَرَةٌ تُسَمَّى بِالْعَجَمِيَّةِ «بَالَجَه» وَتَدْرُسُهَا وَتَمَزْجُهَا بِالْمَلْحِ وَالْخَلِّ

وَيُصْفَى وَيُدْهَنُ بِهِ مَوْضِعَ الْبَرَصِ يَذْهَبُ.

وَلِلْبَرَصِ أَيْضًا يُؤْخَذُ حَيْةٌ جَبَلِيَّةٌ وَيَقْطَعُ مِنْ تَحْتِ رَأْسِهَا أَرْبَعَةُ أَصَابِعَ وَمِنْ تَحْتِ ذَنْبِهَا أَرْبَعَةُ

أَصَابِعَ وَيُؤْخَذُ رَأْسُهَا وَيُجْعَلُ فِي قُدْرَةِ جَدِيدِهِ فِي الْقَرْنِ أَوْ عَلَى النَّارِ حَتَّى يَحْتَرِقَ وَتَسْحَقِهَا

وَيُؤْخَذُ غُبَارُهَا وَيُؤْخَذُ الْخَلُّ الْثَقِيفُ وَتُبَلَّ خَرْقُهُ مِنْ صُوفٍ وَيَحْدُّ بِهَا مَوْضِعَ الْبَرَصِ جِدًّا. ثُمَّ 5

تُدْهَنُ بِالْعَسَلِ وَيَذْرِي عَلَيْهِ غُبَارَ الْحَيَّةِ تَفْعَلُ ذَلِكَ مَرَارًا حَتَّى يَذْهَبَ يَبْرًا بِإِذْنِ اللَّهِ.

[fol. 14v.] وَلِلْبَرَصِ أَيْضًا يُؤْخَذُ دَمُ الْآرْتَبِ وَيُدْهَنُ بِهِ مَوْضِعَ الْبَرَصِ يَبْرًا بِإِذْنِ اللَّهِ.

37- بَابُ الْإِنْتِشَارِ وَهُوَ الْمَشَاشُ «شَبْرُوشَا».

وَهُوَ غِلْظٌ يَنْزِلُ فِي قَصَبَةِ يَدِ الدَّابَّةِ أَوْ فِي رِجْلَيْهَا. وَإِذَا أُرْدَتْ عِلَاجُهَا فَتَشْرِيطُهُ تَشْرِيطًا

يُسِيرًا بِغَيْرِ أَدَمْنٍ. ثُمَّ تَأْخُذُ الْمَلْحَ وَتَحْكُ حَكًّا جِدًّا ثُمَّ تَأْخُذُ الْمَلْحَ وَتَحْكُ مِنَ الثَّوْمِ وَتَهْشِمُهُ 10

وَتَعْصَبُهُ عَلَيْهِ وَفِي الشَّفَةِ السُّفْلَى إِثْنَانِ هُمَا نَافِعٌ مِنْ إِسْتِرْحَاءِ اللَّثَّةِ وَالْقُرُوحِ وَالشَّقَاقِ

وَالنَّوَاصِرِ فِيهَا.

38- بَابُ فَصْدِ الْعُرُوقِ اللَّذَانِ تَحْتَ اللِّسَانِ جَيِّدٌ لِلْوَرَمِ فِي الْقَمِ.

وَيَنْبَغِي أَنْ يَفْصَدَ طَوْلًا وَيَحْذَرُ أَنْ يَفْصَدَهُ عَرْضًا لِأَنَّهُ رُبَّمَا نَزَفَ حَتَّى لَا يَقْدِرُ عَلَى قَطْعِهِ.

-١٤-

39- بابُ فِصْدِ الشَّرْبَانِ الَّذَانِ فِي الصَّدْفَيْنِ نَافِعٌ مِنَ الْفُضِيلَةِ الْخَارَةِ اللَّطِيفَةِ الَّتِي تُصِيرُ

إِلَى الْعَيْنِ.

40- بابُ فِصْدِ الْعُرُوقِ الَّتِي تَحْتَ الْحَسَنَاتِ مِمَّا يَلِي النَّفْرَةَ نَافِعٌ مِنَ السَّدُودِ الْغَارِضِ مِنَ
الَّذِي اللَّطِيفِ وَالْأَوْجَاعِ الْمَقْدَمَةِ الْغَارِضَةُ فِي الرَّأْسِ.

41- بابُ فِصْدِ الْأَوْدَاجِ نَافِعٌ مِنَ الْبَهِيرِ الْكَابِنِ وَمِنَ الْخُنَاقِيَّةِ وَمِنَ الْحَرَاتِ وَالْحَسَنِ (٢٧) 5
فِصْدُ الْقَيْقَالِ نَافِعٌ مِنَ الْأَوْجَاعِ الَّتِي فِيهَا يَبِينُ الرَّأْسُ إِلَى مَقَاصِلِ الْعُنُقِ.

42- بابُ فِصْدِ الْبَاسَلِيقِ نَافِعٌ مِنَ الْعِلَلِ الَّتِي دُونَ الْعُنُقِ الْإِسْفَلِ لِلْبَطْنِ.

43- بابُ فِصْدِ الْأَفْحَلِ نَافِعٌ مِنْ هَذَيْنِ جَمِيعًا قُلْ مِنْ نَفْعِ الْبَاسَلِيقِ.

44- بابُ إِذَا بُكِنَ لِلْفَرَسِ طَرَسُونَ وَهُوَ «الْمَقْلُ» (٢٨).

10 تَأْخُذُ قَصَبَةً خَشِينَةً وَاجْعَلْ فِيهَا مِنَ الزَّيْتِ وَاجْعَلْ فِي مَقْلِ الدَّابَّةِ يَعْنِي فِي مَخْرَجِهَا
فَهُوَ بَرَاءٌ إِنْ شَاءَ اللَّهُ.

45- بابُ لِيَطْفَرَةَ الدَّابَّةِ

إِذَا بُكِنَ لِلدَّابَّةِ طَفْرَةٌ فِي عَيْنِهَا الَّذِي يَقُولُ لَهَا النَّصْرَى «أَنْقَلْ» تَأْخُذُ وَتَرْمِي فِيهَا سَنَارَةً
مِنْ حَدِيدٍ مِثْلَ إِبْرَةٍ وَتَخْبِذُهَا إِلَى أُخْرَاهَا الْعَيْنِ. ثُمَّ تَأْخُذُ مِنَ الْمَلْحِ الْخَيْضَرَانِيِّ (٢٩) وَهُوَ

«شَالُ بَادَرَش» وَمِنْ الْأَطْرُونِ وَهُوَ «يُرُوم» وَاسْحَقْهَا وَأَرْمِي مِنْهَا فِي عَيْنِ الدَّابَّةِ بَرًّا بِإِذْنِ 15
اللَّهِ.

46- بابُ اللَّيْدُوا

[fol. 16r.] إِذَا أَرَدْتَ أَنْ تَدْوِيَ الدَّابَّةُ مِنَ الْعِلَّةِ الَّتِي يُسَمُّوهُ النَّصْرَى «لَيْدُوا» تَأْخُذُ حَدِيدَ مُحْبِي

(٢٧) الجرذ والمخصص Léase

(٢٨) مقل Léase

(٢٩) أنبراني Léase

بِالنَّارِ وَتَصْلَبُ عَلَيْهَا الْقِيَّ أَوْ إِلَّا تَمُوتُ إِلَى ثَلَاثَةِ أَيَّامٍ إِنْ لَمْ تَفْعَلْ ذَلِكَ قَبْلَ الثَّلَاثَةِ أَيَّامٍ
وَهَذَا صَحِيحٌ مُجَرَّبٌ.

47- بَابُ إِذَا أُرِدَتْ أَنْ تَدْوِيَ الدَّابَّةُ مِنَ الْبَشِيقِشِ بِمَا نَارُ
تَأْخُذُ الصُّوفَ الْمَوْضِعَ وَقَصْدُ الْعَرَقِ النَّابِضِ بَيْنَ السَّبَابَةِ وَالْوَسْطَى نَافِعٌ مِنْ وَجَعِ الطَّيْحَالِ
قَصْدُ الْعَرَقِ الَّذِي فِي نَائِضِ الرُّقْبَةِ قَبْلَ الصَّافِنِ وَهُوَ بَطْنُ السَّاقِ فَوْقَ الْأَبْهَامِ 5
نَافِعٌ مِنَ الْحَكَّةِ وَالْفُرُوجِ الَّتِي فِي الْأَذْنَيْنِ وَالْفُرُوجِ الَّتِي فِي الرِّجْلَيْنِ قَصْدُ عُرْوَةِ النِّسَاءِ مِنْ
عَلْتِهِ وَهُوَ فِي ظَهْرِ السَّاقِ.

48- بَابُ لَوْجَعِ بَطْنِ الدَّابَّةِ الَّذِي يَقُولُ لَهُ الْعُلَمَاءُ «الْمَقْلُ» (٣٠)
[fol. 16v.] تَكْتُبُ فِي كُلِّ خَافِرٍ مَتَاعَ الدَّابَّةِ تَكْتُبُ فِي الْيَمِينِ صَنِيعٌ وَفِي الشِّمَالِ صَنِيعٌ وَفِي الْيَمِينِ
دَجَلَةٌ وَفِي الشِّمَالِ فُرَاتٌ صَحِيحٌ مُجَرَّبٌ. 10

49- بَابُ لِكُلِّ جُرْحٍ مَرْقُومٍ
تَأْخُذُ الْبَصْلَةَ الْبَيْضَاءَ وَمَلْحَ وَأَدْرَسَ الْجَمِيعَ وَأَجْعَلْهَا عَلَى الْجُرْحِ الْمَرْقُومِ فَإِنَّهُ يَقْلَعُهَا مِنْ
أَصْلِهَا وَتَلْفِي إِلَى جَوْفِهَا أَلْمَاءٌ سُخُونٌ وَالْكُمُونُ. ثُمَّ أَحْشَأَ الْفُرُوجَ دَفِي. ثُمَّ تَرَفَّعَهَا
بِشَيْءٍ مِنْ زَيْتٍ ثُمَّ تَبَقَّى سَاعَةً وَ— قِسْ (٣١) إِمَامٌ مُلْتَمِسٌ الدَّابَّةِ أَرْبَعَةَ أَصَابِعَ وَتَأْخُذُ حَدِيدَةً
سُخُونِيَّةً ثُمَّ تَنْزِلُهُ مَا يَبْلُغُ قِيَاسَكَ وَتَحْبِسُهَا سَاعَةً ثُمَّ يَأْذَنُ لِلَّهِ. 15
بَابُ السَّلَاقِ وَهِيَ «بَرِيشٌ»

(٣٠) المقل. Léase

Texto corrupto. (٣١)

-١٦-

[fol. 17r.] قَالَ أَبُو فَرَاطٍ «أَمَّا السَّلَاقُ فَإِنَّهُ يَكُنْ مِنْ مَنَاشِيرٍ فَأَكْسَرَهَا كَسْرًا جَدًّا ثُمَّ تَأْخُذُ شَيْئًا مِنْ

عَسَلٍ وَمَلِجٍ وَخَلٍ ثُمَّ تَمْزِجُهُ كُلَّهُ ثُمَّ تَحْمِلُهَا عَلَيْهَا بَعُودٍ وَخَرْقَةٍ.

51- بَابُ الْكُهَا بِنِ وَهُوَ «أَرْمُوا»

قَالَ أَبُو فَرَاطٍ «تَأْخُذُ ثَلَاثَةً مِنَ اللَّبِيضِ وَتَلْقِيهَا فِي أُنْبَةٍ وَتَجْعَلُ عَلَيْهَا مِنَ الْخَلِّ مَا يَغْرِهَا

وَيَبْقَى فِيهِ يَوْمَيْنِ أَوْ ثَلَاثَةً حَتَّى يَقْشَرَ الْخَلُّ الْقِشْرَةَ الْفَوْقِيَّةَ. ثُمَّ تَفْتَحُ فَمَ الدَّابَّةِ وَتَلْقِيهَا فِي 5

خَلْقِهَا يَنْفَعُهَا بِإِذْنِ اللَّهِ.

52- بَابُ اللَّبِيضِ فِي عِيُونِ الدُّوَابِّ

تَأْخُذُ مِنْ بَعْلِ الْحَرَضُونِ (٣٢) وَتَذَرُ سُهُ وَتَخْلُطُ مَعَهُ مِنَ الْمَلِجِ وَتَغْرِتْلُهُ وَتَطْرَحُ مِنْهُ فِي عِيُونِ

[fol. 17v.] الدَّابَّةِ كُلِّ يَوْمٍ مَرَّتَيْنِ فَإِنَّهُ يَحُلُّ الْغِشَاءَ إِنْ شَاءَ اللَّهُ صَاحِبِ مُجَرَّبٍ.

53- بَابُ إِذَا أُرِدَتْ أَنْ تَسْقِطَ الْفَقُوشُ مَتَاعَ الدُّوَابِّ 10

تَأْخُذُ مِنَ الزَّرْبَعَةِ مَتَاعَ الْعَشْبَةِ الَّذِي هُوَ اسْمُهَا «أَرْزُقُوا هُشْتُ» وَعَلِقْ مِنْهَا فِي عُنُقِ الدَّابَّةِ

الَّتِي مَعَهَا ذَلِكَ تَسْعَةُ أَيَّامٍ فَإِنَّهُ تَبْرَى بِإِذْنِ اللَّهِ صَاحِبِ مُجَرَّبٍ.

54- بَابُ إِذَا أُرِدَتْ أَنْ تَدْوِيَ الدَّابَّةُ مِنَ الْجِدْرِي أَوْ مِنَ الشَّقَاقِ الَّذِي فِي سَاقَيْنِ الدُّوَابِّ

تَأْخُذُ مِنَ الْخُبَيْرِ وَمِنَ النَّخَالِ وَمِنْ شَحْمِ الْكَبْشِ وَتَطْبُخُ كُلَّ ذَلِكَ وَتَأْخُذُ مِنْ ذَلِكَ وَتَفْتَحُ عَلَيْهِ

مَعْنَى تَحْكُمُ وَتَخْرِجُ مِنْهُ الْمَاءَ الَّذِي فِيهِ وَتَجْرُدُهُ جَرْدًا مِنْ دَاخِلِ حَتَّى إِلَى الْعَظْمِ 15

-١٧-

[fol. 18r.] ثُمَّ تَأْخُذُ الْبَيَاضَ الْأَفْحَلَ وَالصَّبِيرَ (٣٣) السَّقَطِيَّ وَالْفَرِيُونَ وَالْقِيرَ وَتَمَزْجُهُ عَلَى النَّارِ

الْجَمِيعَ وَتَجْعَلُهُ عَلَيْهَا يَبْرَى بِإِذْنِ اللَّهِ.

55- بَابُ عِلَاجِ عَظْمِ الْوَسَطِ «شَانُ تَدْوَرَهُ»

قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ «إِذَا أُخْتَسَ تَدَلُّكُهُ بِالْمَاءِ الدَّقِيقِ حَتَّى يَسْكُنَ وَجَعُهُ وَتَأْخُذَ الْعَسَلَ الصَّحِيحَ
وَالْفَرِيُونَ وَتَطْبُخُهُ جِدًّا وَتَحْلُقَ الْمَوْضِعَ بِالْمَلَسِ. ثُمَّ تَجْعَلُ الْأَدْوِيَّةَ فِي كَاسٍ وَتَأْخُذُ مِنْ 5
الْمَلْحِ وَتَرْبِطُهُ فِي خِرْقَةٍ وَتَغْطِسَ الْخِرْقَةَ فِي الْأَدْوِيَّةِ وَهِيَ تَغْلِي وَتَمْسُ الْمَوْضِعَ الْمَحْسُوسِ
وَتَدَلُّكَ بِهَا وَتَعْصِبُهُ عَلَيْهِ يَبْرَى بِإِذْنِ اللَّهِ».

[fol. 18v.] 56- بَابُ النَّكْبَةِ «قَرْتَرَسُدُورَهُ» فِي الْكَتِفِ

قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ «تَأْخُذُ وَتَرْمِي الدَّابَّةَ فِي الْأَرْضِ وَتَأْخُذُ مِنْ مَائِهِ. تَأْخُذُ ذَلِكَ الْمَاءَ وَتَعْجَنُ بِهِ
عَضِيدَةً مِنْ شَعِيرٍ وَتَحْمِلُهُ عَلَى ذَلِكَ الْمَوْضِعِ الرَّيُّوَا وَالْوَرَمَ حَيْثُ مَا كَانَ مِنَ الْبَدَنِ يَذْهَبُ 10
بِإِذْنِ اللَّهِ».

قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ «وَإِذَا هَاجَ الرَّيُّوَا فَذَكَرَ الدَّابَّةَ تَأْخُذُ مِنْ دَقِيقِ الْقَمْحِ وَتَغْرِيلُهُ وَتَأْخُذُ مَا رَقِيَ مِنْهُ
وَلَطْفَ وَتَعْجَنَهُ بِمَاءِ الرُّطَمِ الْأَبْيَضِ. ثُمَّ تَبْسُطُهُ عَلَى نَحْرِ مَا تَقْدَمُ ذِكْرُهُ بِالشَّعِيرِ وَتَكُونُ جَمَامُهَا
سَبْعَةَ أَيَّامٍ».

15 بَابُ قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ

وَإِنْ كَانَتْ هَذِهِ الْعِلَّةُ أَسْرَ وَأَقْرَبَ فَتَحْمِلُ عَلَيْهِ الْبَطْنُ اللَّيِّنَ وَتَكُونُ جَمَامُهَا سَبْعَةَ أَيَّامٍ يَبْرَى
بِإِذْنِ اللَّهِ».

57- بَابُ قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ

-١٨-

[fol. 19r.] «علاجُ الْفُلَيْنِ إِذَا نَزَلَ فِي رَأْسِ الْكَتِفِ. دَاءٌ وَهُوَ عَرَقٌ يَتَعَقَّدُ وَهُوَ أَصْعَبُ مَا يَكُونُ مِنْ عِلَلِ الْمَنَكَبِ وَهُوَ جَشٌّ يَنْزِلُ فِي الْعِظَمِ وَالْعِرْقِ وَيَبْقَى مِنَ الْوَقْتِ الَّذِي تَعَصَّبَهُ حَتَّى إِلَى ذَلِكَ الْوَقْتِ الَّذِي عَصَبَتْهُ فِيهِ الْخُرْشُوفُ الْأَبْيَضُ إِنْ كَانَ يَابِسًا بِأَصْلِهِ وَإِنْ كَانَ أَخْضَرًا فَهُوَ أَحْسَنُ فِي ذَلِكَ فَإِذَا وَجَدْتَهُ قَادِرُسَهُ نَعِمًا. ثُمَّ تَحْمِلُهُ عَلَى الْمَوْضِعِ الَّذِي تَرِيدُ إِخْرَاجَ نَارِهَا فَإِنَّهُ يَخْرُجُ بِهِ وَيَذْهَبُ الْوَرَمُ بِإِذْنِ اللَّهِ».

5

58- بَابُ حَقْنِ الدُّوَابِ (٣٤)

قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ «الْحَقْنَةُ لِلدُّوَابِ نَافِعَةٌ شَافِيَةٌ لِلْجُوفِ وَمَخْرَجٌ لِجَمِيعِ أَرْبَاحِ الْجُوفِ وَالْمُخْتَلَفَةِ مِنْ رَطُوبَاتِ الْخُنَاقِيَّةِ وَمِنْ حَرِّ الرِّبَا وَأَفْضَلُ ذَلِكَ الْعِلَاجُ إِنْ كَانَ فِي فَصْلِ الرَّبِيعِ. وَاعْلَمْ بِأَنَّ الْحَقْنَةَ (٣٥) نَافِعَةٌ لِلْخُنَاقِيَّةِ وَالرِّبَا وَيُوسِّسُهَا وَخَرُصَهَا وَحَكَّتَهَا وَيُصْنِئُ لَوْتَهَا وَيَسْنُنُ جِسْمَهَا وَيُشْفِيهَا (٣٦) مِنْ كُلِّ دَاءٍ وَالْمَرِّ.

10

59- بَابُ قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ

«فَإِذَا أُرِدَتْ حِدَّتُهَا بِمَا زَيْتُونِ عَشْرَةَ أَيَّامٍ مُتَوَالِيَاتٍ وَبِمَاءِ الرِّثْمِ وَتَأْخُذُ مِنَ الْعَسَلِ وَتَخْلُطُ بِالْمَاءِ وَتَضْرِبُ بَعْضَهُ عَلَى بَعْضٍ وَأَخْفَنُهَا كَمَا تَقْدُمُ مِنْ ذِكْرِنَا فِي الْحَقْنِيِّ».

15

60- بَابُ لِلدُّوَابِ الْجَرِيَّةِ وَهُوَ «شَرْتُهُ»

قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ «تَأْخُذُ الْفَرَاعَةَ الْبَرَانِيَّةَ فَتَقْطَعُهَا صِغَارًا وَتَطْبُخُهَا فِي الزَّيْتِ وَتَأْخُذُ الزَّيْتِ وَتَخْلُطُ مَعَهُ

El texto dice حَقْنِ (٣٤)

El texto dice الخنَاقِيَّةِ (٣٥)

El texto dice يَصْنِئُهَا (٣٦)

[fol. 20r.] ثَلَاثَةُ أَرْطَالٍ مِّنْ حَبَّةٍ وَثَلَاثُ أَوْاقٍ مِّنْ فُلْفُلٍ وَثَلَاثُ رُؤُوسٍ مِّنْ ثَوَمٍ. ثُمَّ تَذْهَنُ بِهِ الدَّابَّةُ فِي كُلِّ يَوْمٍ دَفْعِي تَبْرًا بِإِذْنِ اللَّهِ وَهُوَ نَافِعٌ لِلْإِسْتِثْنَانِ.

61- بَابُ قَالَ أَبُو فَرَاطٍ

«تَشِيرُ وَأَسُو الشَّيْشِ وَالْإِسْتِثْنَانِ وَالتَّفَاحَةُ وَالْجَرَابُ» (٣٧) وَالْبَيَاضُ وَالْخَيْسُ تَأْخُذُ الْبَصَلَةَ الْبِرَانِيَّةَ وَتَصْرِفُهَا فِي ذَلِكَ الْعِلَلِ الْمَذْكُورَةِ فَإِنَّهَا نَافِعَةٌ غَايَةً بِإِذْنِ اللَّهِ.»

5

62- بَابُ الْكَتْدَرِ مَسْحُوفًا وَتَجْعَلُهُ فِي فَتُوتٍ فَصَبَّهُ وَتَنْفُخُ فِي مَنْخَرَيْهَا وَتَنْفُخُ بِفَتُوتٍ صَدَقَتْهَا ثَلَاثَةٌ مِّنَ الثَّوَمِ الثَّانِي. ثُمَّ تَنْزَعُهُ وَتَأْخُذُ جُلْدًا مِّنْ صَبَاطٍ عَلَى قَدَرِ مَوْضِعِ الشَّيْشِ

[fol. 20v.] وَتَأْخُذُ مِّنَ لَّحْمِ الْخَيْتِيرِ الْمُلْعَمِ مِّنْ أَضْعَافِ الْمَوَاضِعِ أَنْ يَكُونَ الَّذِي يَقُولُ لَهَا النَّصْرَى

«انْقُلْ» تَأْخُذُ زَبْرَةً الْبَسْبَاسِ فَيَقُولُ فَتَمَضُّغُهَا مَضْغًا جَيِّدًا. ثُمَّ تَجْعَلُهُ فِي عَيْنِ الدَّابَّةِ وَتَعْدُ

10

ذَلِكَ مِّنَ الْمُلْعَمِ الْخَيْتِيرَانِي (٣٨) وَهُوَ «شَلْ بَاذْرُش» وَفُلْفُلٌ مَدْرُوسٌ وَأَرْمِي مِنْهُ فِي عَيْنِ الدَّابَّةِ تَبْرًا بِإِذْنِ اللَّهِ.»

63- بَابُ لِقَطْعِ الدَّمِ مِنَ السَّخَرِ

15

تَأْخُذُ مِّنَ الدَّودِ الَّذِي فِي الْمَزَلِ وَالْقَبِيهَا فِي كَانُونٍ فَإِذَا اخْتَرَقَتْ أَسْجُفَهَا وَالْقَبِيهَا فِي السَّخَرِ الدَّودُ تَبْرَى بِإِذْنِ اللَّهِ.

64- بَابُ لِلنَّبَاتِ الشَّعْرِ أَيْتَمًا تَرِيدُ

15

تَأْخُذُ نَوَا الشَّعْرِ «دَانِلَاش» وَهُوَ الْجَوَزُ وَتَحْرِقُهَا جَمِيعًا وَتَسْجِفُهَا. ثُمَّ تَعْجِنُهَا بِدُهْنِ الْوَرْدِ وَتَذْهَنُ حَيْثُ تَرِيدُ بِنَبْتِ الشَّعْرِ بِإِذْنِ اللَّهِ.

66- بَابُ لِلْجَرَّاحَةِ حَيْثُ مَا كَانَتْ أَوْ لَزَمَتْ كَلْبًا أَوْ حُرْمَةً سَيْفًا أَوْ حَجَرًا

تَأْخُذُ صَحْفَةً تُحَاسٍ وَتَجْعَلُهَا عَلَيْهِ وَتَعْصَبُ

(٣٧) الحَرْبُ Léase

(٣٨) أَنْدَرَانِي Léase

-٢٠-

[fol. 21r.] بِعَصَابَةٍ وَلَا يَحْلُهَا فَإِنَّهُ لَا يَتَوَارَمُ وَلَا يَنْتَفَحُ بِإِذْنِ اللَّهِ.

66- بَابُ لِعُسْرِ الْبُولِ

تَأْخُذُ رَمَادَ الْبُطْرِ سِنْدَرَادِي «لِنَشْفُوا» وَتَصُبُّ عَلَيْهِ الْمَاءَ وَتَخْوِضُهُ وَتَتْرُكُهُ عَلَيْهِ حَتَّى يَنْصَفَا
ثُمَّ تَصْفِيهِ وَتَأْخُذُ مِنْ مَائِهِ قَدْرَ ثَلَاثِ بَيْضَاتٍ وَتَصُبُّ عَلَيْهِ قَدْرَ قَشْرَةِ بَيْضَاءٍ مِنْ زَيْتِ حُلْوٍ
صَالِحٍ. ثُمَّ تَحْرِقُهُ وَتَسْقِي لِمَنْ بِهِ حُرْقَةُ الْبُولِ فَإِنَّهُ يَبُولُ مِنْ سَاعَتِهِ نَافِعٌ مُجَرَّبٌ.

5

67- بَابُ لِلْجَرَبِ

تَأْخُذُ وَرَقَ الدَّقْلِ وَهُوَ الْبَلْدَرِي وَمِنْ الْوَرَقِ الْأَخْضَرِ مِنْهُ فِتْدَقْفَهَا دَقًّا جَدًّا وَتَجْعَلُهُ فِي قَدْرَةٍ
جَدِيدَةٍ وَتَمْلَأُهَا مِنْ مَاءٍ وَتَلْقِي فِيهِ شَيْءًا مِنْ قَبِيرٍ وَنَصْفِ رَطَلٍ مِنْ شَحْمٍ وَوَقَيْتَيْنِ مِنْ قَبْرِيتٍ
وَحُمْسِ حَبَاتٍ مِنْ رَنْدٍ وَهُوَ فِي لُغَةِ النَّصْرِيِّ «رَبُونْتِنَم» وَفَيْصَةً مِنْ قَسْبُورٍ أَخْضَرَ فَتَغْلِيهِ
فَإِذَا أَسْوَدَ مَاؤُهُ وَذَابَ الشَّحْمُ وَالْقَبِيرُ أَنْزِلْهُ مِنْ عَلَى النَّارِ وَتَتْرُكُهُ سَاعَةً يَبْرُدُ. ثُمَّ تَأْخُذُ مِنْهُ
وَتَلْقِيهِ فِي مِقْلٍ بِزَيْتٍ. ثُمَّ تَدْنُو بِهِ الْجَرَبَ عِنْدَ النَّارِ وَعِنْدَ الشَّمْسِ يَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ.

10

68- بَابُ لِلْخَنَازِيرِ

تَأْخُذُ الْحَيَّةَ «وَهُوَ الْخَنْشِي وَهُوَ قَلْبَرَا» تَقْطَعُ رَأْسَهَا وَذَنْبَهَا. ثُمَّ تَفْتَحُ بَطْنَهَا وَتُعْصِبُهَا عَلَى
الْخَنَازِيرِ فَإِنَّ الدُّودَ تَتَعَلَّقُ بِهَا فَإِنْ خَرَجَ بِهَا وَخَرَجَ كُلُّ مَا فِيهَا أَوْ إِلَّا قَعْدَهُ مَرَّةً ثَانِيَةً
وَعَصَبَ الْبَيْضَةِ عَلَى الْجَرْحَةِ تَنْفَعُهَا بِإِذْنِ اللَّهِ.

15

69- بَابُ لِلْجَرْحَةِ إِذَا كَانَ فِيهَا دُودٌ

- ٢٩ -

[fol. 22r] تَأْخُذُ زُرْقُ الْخَوْخِ وَتَدْرُسُهَا وَتَمْلَى الْبَصْلَةَ وَتَحْسِي بِهِ مَكَانَ (٣٩) الْجَرْخَةِ تَخْرِجُهَا بِإِذْنِ اللَّهِ

70- بَابُ لِلْعَلْفَةِ إِذَا كَانَتْ فِي الْخَوَائِصِ أَوْ فِي الْفَمِ

تَأْخُذُ الْقَصَبَةَ مَتَّ الْقَوْلِ الْيَاسِ وَأَحْرِقْهَا وَخُذْ رَمَادَهَا وَاجْعَلْهَا فِي قَثْوَتِ (٤٠) قَصَبَةٍ

وَانْفُخْ فِي خَوَائِصِ الدَّابَّةِ أَوْ فِي الْفَمِ فَإِنَّهَا تَسْقُطُ بِإِذْنِ اللَّهِ.

5 71- بَابُ لِلشَّوَالِيلِ

تَأْخُذُ قَصَبِيبَ زُرْجُونٍ أَحْمَرَ. ثُمَّ تُجْعَلُ فِي النَّارِ فَإِذَا أَخْرَجَ مِنْهُ الْمَاءُ دَخَنْتِ الْفَالِيلُ فَإِنَّهَا

تَسْقُطُ بِإِذْنِ اللَّهِ وَتَسْقُطُ أَيْضًا دَقِيقُ الْقَمْحِ مُعْجُونٌ بِالْخَلِّ.

72- بَابُ لِلْحُمْرَةِ إِذَا كَانَتْ فِي الْعَيْنَيْنِ

[fol. 22v] تَأْخُذُ الْمَرْتَقَ وَتَسْحَقُهُ وَتَنْخَلُهُ. ثُمَّ تَخْلُطُ بِلَبَنٍ إِمْرَأَةً تَرْضِعُ صَبِيًّا وَتَجْعَلُهُ حَرَالِي

10 الْعَيْنَيْنِ تَذْهَبُ الْحُمْرَةُ بِإِذْنِ اللَّهِ.

73- بَابُ لِصَفَارٍ

تَأْخُذُ مِنْ الْقَوْمِ الْمَفْشَرِ فَتَحْرِقُهُ. ثُمَّ تُجْعَلُ مِنْهُ رَمَادٌ. ثُمَّ تَسْقِيهَا عَلَى الصُّومِ يَنْزِلُهَا مِنْ

عَاجِلٍ بِإِذْنِ اللَّهِ.

74- بَابُ إِذَا تَوَارَمَ الْخُصَا وَهِيَ «الْفُجُوشُ»

15 تَأْخُذُ مِنْ السَّلَكِ (٤١) فَتَدْرُسُهَا حَسَنًا وَتَعْجِنُهَا بِالْعَسَلِ وَتَعْصِيهَا عَلَيْهَا يَنْخُلُ النَّفْخُ

بِإِذْنِ اللَّهِ.

75- بَابُ مَنَافِعِ الْحَلَبَةِ لِلدَّوَابِّ

قَالَ أَبُو فَرَاطٍ «الْحَلَبَةُ نَافِعَةٌ لِحَوَى الدَّابَّةِ وَمِعْدَنُهَا وَأَحْشَانُهَا وَالْإِمْتِنَاعُ أَكْثَرُ وَيُسِّرُ الْغَانِطُ

وَأَحْتِبَاسُ خُرُوجِ الرِّيحِ مِنْهَا. تَأْخُذُ مِنَ الْحَلَبَةِ وَأَطْبَحُهَا نِعْمًا وَتَجْعَلُ فِيهِ رَطْلًا مِنْ سَمْنٍ بَقَرِي

20 أَوْ مِنْ زَيْتِ اللُّوزِ وَوَقِيَهُ مِنْ زَيْتِ الْجَوْزِ وَمِنْ دُهْنِ

El término مكان se escribe en el margen. (٣٩)

(٤٠) قثوت Léase

(٤١) السلق Léase

-٢٢-

[fol. 23r.] الْيُورْدُ وَتَسْقِيهَا لَهَا ثَلَاثَةَ أَيَّامٍ فَهُوَ نَافِعٌ لِمَا ذَكَرْنَا بِإِذْنِ اللَّهِ.

76- بَابُ قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ

«وَلِشَحْمِ الدَّابَّةِ تَأْخُذُ السَّيِّكَرَانُ فِتْهَشْمَهُ وَتَخْلُطُهُ مَعَ الشَّعِيرِ وَيَجْعَلُهُ فِي الْمَاءِ يَرْطُوبُ يَوْمٌ وَلَيْلَةٌ. ثُمَّ تَأْخُذُ ذَلِكَ الْمَاءَ وَتَحْقِيقُهَا بِهِ وَتَغْطِيهَا الشَّعِيرَ مَعَ عِلْفِهَا تَسْنُنُ بِإِذْنِ اللَّهِ.»

5

77- بَابُ الدَّهْسَةِ الْمُبِينَةِ (٤٢) «أَنْ يَأْذُرْدُورَةً»

قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ «خُذْ شَحْمَ الْخَنَزِيرِ وَزَيْتَ الْكَثَّانِ إِذَا كَانَ فِي الرُّطْبَةِ أَقْلَبُ تَأْخُذْ مِنْ حَبِّ الرَّاسِ وَمِنْ الْبَيَاضِ وَمِنْ الْكَبِيرِ. ثُمَّ تَدَقُّ مَا دَقَّ مِنْهَا وَتَجْعَلُهَا الْجَمِيعَ فِي الزَّيْتِ عَلَى النَّارِ تَلْقِي نَعِيًا. ثُمَّ تَدْفَنُ بِهِ الدَّابَّةَ تَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ.»

78- بَابُ الدَّغْسِ (٤٣)

[fol. 23v.] قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ «تَأْخُذُ الْعَسْلَ الصَّحِيحَ وَالْمَكَمَةَ وَالْمَسْمَةَ وَغَرَقَ الشَّحْمَ الْأَسْوَدَ مِنْ كُلِّ

وَاحِدٍ زَيْتَهُ سَبْعَ ذَوَاهِمَ وَتَمْرَجُهُ وَتَطْلِي بِهِ الْمَوْضِعَ وَتَنْزِعُ لَهَا رِطْلَيْنِ مِنْ دَمٍ وَطَلِي يَدَ مِنْ كُلِّ يَدٍ مِنْ فَخِّحِ الْأَسَالِمِ تَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ.»

79- بَابُ قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ

«عِلَاجُ الْيَوَاسِرِ وَالْحَكَّةِ سَوْبِ أَخْرَشَ وَأَصْلُ الْإِنْجَاسِ (٤٤) فِتْهَشْمَهُ. ثُمَّ تَطْبِخُهُ بِمَاءٍ عَلَى

النَّارِ ثُمَّ أَغْسِلْ بِذَلِكَ الْمَاءِ مَوْضِعَ الْيَوَاسِرِ وَأَنْ حَكَّهُ بِالْأَصْلِ نَعِيًا وَلَا تُعَالِجُهُ فِي يَوْمٍ 15 بَرْدٍ إِلَّا فِي يَوْمٍ دَفِي وَأَذْهَنَهُ بِالزَّيْتِ وَالرَّمَادِ وَأَخْذَرِ عَلَيْهِ الْبَرْدَ يَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ.»

80- بَابُ إِذَا أَرَدْتَ أَنْ تَخْرِجَ الضَّرْسَ بِمَا حَدِيدٍ

(٤٢) الرهضة Léase

(٤٣) الدهس Léase

(٤٤) الاجامس Léase

-٢٢-

- [fol. 24r.] تَأْخُذُ الْإِسْفِيْبِدَاجَ فَتَحْرِقُهُ وَتَحْمِلُ رَمَادَهُ عَلَى الْضَرْسِ فَإِنَّهُ يُخْرِجُ.
 وَلَهُ أَيْضًا: تَأْخُذُ الْخَنْظَلُ وَهُوَ بِالْعَجَمِيَّةِ «فَلُونْتِدْ» فَتَسْحِقُهُ بِخَلٍ حَتَّى يَصِيرَ ذَلِكَ كَخَبِزَةٍ
 أَلْعَسَلِ الْخَاتِمِ وَتَمْسُ بِهِ اللَّحْمَ الَّذِي حَوْلَ الْضَرْسِ حَتَّى يَدْمِجَهُ. ثُمَّ تَطْلِي بِهِ حَوْلَ الْعَاجِ
 مَرَّتَيْنِ أَوْ ثَلَاثَةً فَإِنَّهُ يُخْرِجُ بِالْيَدِ بِلَا حَدِيدٍ بِإِذْنِ اللَّهِ.
 5 81- بَابُ لِلْعَلَقَةِ إِذَا كَانَتْ فِي الْخَلْقِ.
 تَأْخُذُ الْبَقَّ وَتَجْعَلُهَا عَلَى الْجَمْرِ وَيَنْتَقِصُ لِدُخَانِهَا تَسْقُطُ.
 وَلَهَا أَيْضًا: خُذْ جِلْدَ كَبْشٍ أَوْ مِنْ أَيْ جِلْدٍ كَانَ إِذَا كَانَ طَرِي الْجِلْدِ وَتَرَبِّطُهُ فِي عُودٍ
 وَتَرَبِّطُهُ فِي تَلْمُوضَعِ الَّذِي هِيَ الْعَلَقَةُ فَإِنَّهَا تَنْظُمُ مِنَ الْجِلْدِ فَتَخْرِجُهَا مَعَ الْجِلْدِ وَهِيَ قَدْ
 أَخَذَتْ فِي الْجِلْدِ وَهَذَا صَحِيحٌ مُجَرَّبٌ.
 10 82- [fol. 24v.] بَابُ إِذَا دَخَلَ عُودٌ أَوْ عَظْمٌ أَوْ شَوْكَةٌ فِي اللَّحْمِ أَيْنَمَا كَانَ مِنَ الْمَوَاضِعِ
 فَاجْعَلْ عَلَى ذَلِكَ الْمَوْضِعِ لَصَقَةً مِنْ سَمْنٍ طَيِّبٍ يُخْرِجُ السَّمْنَ الْعُودَ.
 83- بَابُ لِنَبَاتِ الشَّعْرِ
 تَأْخُذُ مِنَ الْقَمْحِ وَوَرَقِ الرِّيحَانِ وَهِيَ مَرَّتُهُ فَتَدْقُهَا فِي دَهْنِكَ أَوْ فِي الزَّيْتِ وَتَدْهَنُ بِهِ مَوْضِعَ
 الشَّعْرِ يَكْثُرُ وَيَغْزُرُ.
 15 84- بَابُ لِلْجَرَبِ
 تَأْخُذُ قُبْطَةً مِنْ وَرَقِ الْعُوسِجِ وَهِيَ «أَشْبِينُو الْبَارِ» وَقُبْضَةً مِنْ كَرْنَسٍ وَهُوَ «أَبْيُوا» وَقُبْضَةً مِنْ
 شَرَالِيَا وَتَطْبُخُهَا فِي الْمَاءِ. ثُمَّ تَغْسِلُ بِهِ الْجَرَبَ غَسْلًا جَيِّدًا حَتَّى يَرْتُوبَ. ثُمَّ تَدْهَنُ بِزَيْتِ
 قَدْ حَكَّكَتَ فِيهِ مَرَّتَيْنِ تَفْعَلُ هَذَا ثَلَاثَةً

-٢٤-

[fol. 25r.] أَيَّامٌ فَلَا يَبْقَى فِيهِ شَيْءٌ إِلَّا يَذْهَبُ وَيَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ.

85- بَابُ لِلْسَّعَةِ الْعَقَرِ أَوْ خَنْشٍ أَوْ سَائِرِ السُّمُومِ

يُؤْخَذُ خَمِيرَةٌ الْعَجِينِ مَتَّ الْقَمْحِ وَيُلْقَى مَعَ الْخَلِّ وَيُعَصَّبُ عَلَى الْمَوْضِعِ فَإِنَّهُ يَخْرُجُ السَّمُّ بِإِذْنِ اللَّهِ.

86- بَابُ لِلشُّقَاقِ الْكَعْبَيْنِ

تَأْخُذُ قُشُورَ الْيَذْنَجِيَانِ وَتَغْلَى فِي الزَّيْتِ حَتَّى يَحْمَرُ وَيُصْفَى الزَّيْتُ فِي أُنْبِيَّةٍ نَقِيَّةٍ وَيُلْقَى عَلَيْهِ شَيْءٌ مِنْ زَقْتٍ وَقَبِيرٍ حَتَّى يَغْفَدَ وَيَذْهَبَ بِهِ تَبْرَأَ بِإِذْنِ اللَّهِ.

87- بَابُ إِذَا أُرِدَتْ أَنْ تَفْتَحَ الْوَرَمُ الشَّدِيدُ.

تَأْخُذُ الصَّابُونَ وَيُسْحَقُ الْفَجْلُ الْيَابِسُ حَتَّى يَصِيرَ غُبَارًا فَإِذَا صَارَ غُبَارًا تَعَجَّنَهُ بِالصَّابُونِ وَتُعَصِّبُهُ عَلَى الْوَرَمِ يَفْتَحُهُ بِإِذْنِ اللَّهِ.

10

88- [fol. 25v.] بَابُ لِضَمِّ الضَّرْبَةِ إِذَا كَانَتْ مِنْ سَيْفٍ أَوْ سِكِّينٍ

تَأْخُذُ طَرَفَ سَبَاطٍ أَوْ طَرَفَ قُرْنٍ مِنْ أَيْلٍ أَوْ مِنْ جَمِيعِ الْخِيَوَانِ وَتَحْرَقُهُ ثُمَّ تَسْحِفُهُ وَتَأْخُذُ رَمَادَهُ وَتَدْرِي عَلَى الْمَوْضِعِ فَإِنَّهَا تَنْقُصُ بِإِذْنِ اللَّهِ.

89- بَابُ لِلْوَرَمِ الشَّدِيدِ

تَأْخُذُ مَنَسَجَ الْعَنْكَبُوتِ وَتَلْقِيهِ فِي الزَّيْتِ وَتُعَصَّبُ عَلَيْهِ قَدْرَ مَا يَحْتَمِلُ بَرَأَ بِإِذْنِ اللَّهِ.

15 وَلَهُ أَيْضًا: تَأْخُذُ التَّيْنَ اللَّتْبَضَارَ وَالْمَلِيحَ وَتَعَجَّنُهُ بِالزَّيْتِ وَتَحْمِلُهُ عَلَيْهِ يَنْحَلُّ بِإِذْنِ اللَّهِ.

90- بَابُ لِدَاءِ الشُّوْكَةِ

يَخْلُطُ زَنْجَارًا وَعَسَلًا بِالْخَلِّ وَالزُّوْقِ وَتَطْلُبِي بِهِ. وَكَذَلِكَ يَنْفَعُهُ رَهَجُ الْغَارِ وَغُبَارُ عُشْبَةِ الزُّجَاجِ لَهَا وَلِكُلِّ فَرْخَةٍ قَبِيحَةٍ وَاللَّهُ أَلْوَفُّ لِلصَّوَابِ.

-٢٤-

- 91- بَابُ لِلزُّعَةِ (٤٥) الْكَلْبِ الْمَسْغُورِ [fol. 26r.]
 تَمْدُغُ الْبُرِّيَّ وَهُوَ الْقَمِيحُ مَرَارًا كَثِيرَةً وَتَجْعَلُهُ عَلَى الْمَوْضِعِ فَإِنَّهُ يَخْرُجُ السَّمُّ بِإِذْنِ اللَّهِ.
- 92- بَابُ إِذَا أُرِدْتُ أَنْ تَزُولَ الْتَفْعُ مَتَاعُ السَّاقِينَ
 تَأْخُذُ مِنَ السَّيْلِمَةِ (٤٦) وَمِنْ الزُّوقِ وَمِنْ شَحْمِ الْخَنْزِيرِ وَأَدْرُسُ كُلَّ ذَلِكَ وَأَعْمَلُ مِنْهُ دُهْنَ
 وَأُدْهِنُ بِهِ السَّاقِينَ الْمُتَفَوِّخَةَ فَإِنَّهُ يَنْخَلُّ التَّفْعُ بِإِذْنِ اللَّهِ.
- 93- بَابُ مَرْهُمٌ لِلشَّقَائِ مَتَاعُ الدُّوَابِّ فِي السَّاقِينَ
 تَأْخُذُ الْكَبِيرِيَّتَ وَزَنْجَارَ وَمَرْتَقَ وَحَنَّةَ وَخَلِّ وَنُسْحَقَ كُلَّ ذَلِكَ وَيُعْلَى عَلَى النَّارِ وَيَذْهَبُ بِهِ
 الْعَلِيلُ الَّذِي فِي قَعْرِيبِ (٤٧) الدُّوَابِّ الَّذِي هِيَ مِثْلُ الشَّقَائِ وَيُخْلَطُ مَعَ ذَلِكَ الزُّيْتِ مَتَاعُ
 الزُّيْتُونِ وَهَذَا مُجَرَّبٌ.
- 94- بَابُ إِذَا أُرِدْتُ أَنْ تَعْلَمَ إِمَارَتَ الدَّمِّ [fol. 26v.]
 إِنْ كَانَ الدَّمُّ أَسْوَدَ فَذَعْنُهُ حَتَّى يَحْمَرَّ وَإِنْ كَانَ غَلِيظًا فَذَعْنُهُ حَتَّى يَخْرُجَ وَحَتَّى يَرِقَّ وَكَذَا ذَلِكَ
 إِنْ كَانَ خَفًى فَذَعْنُهُ حَتَّى تَزُولَ حِدَّتُهُ.
- 95- بَابُ لِيَضْمِ الْجِرَاحِ بِالْخِيَاطَةِ
 تَأْخُذُ الشَّيْبَانَ وَبِالْعَجَمِيَّةِ «شَنْفِرَاذِي إِدْرَقُونَ» وَمِنْ أَلْوَبَانٍ وَتَعْمَلُ مِنْهُ غُبَارَ وَتَذِيرِي وَتَخْبِضُهُ
 فَإِنَّهُ يَعْقِدُ الْجِرَاحَ وَيَنْصَلِحُ بِإِذْنِ اللَّهِ. وَيَعْدُ ذَلِكَ يَحْمَلُ عَلَيْهِ مِنَ الْمَرَاهِمِ الَّذِي يَلْحَامُ
 وَتَثَرُّهُ مَسْدُودٌ يَوْمِيْنِ أَوْ ثَلَاثَةِ فَإِنَّهُ يَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ.
- 96- بَابُ إِذَا تَوَارَمَ الْعَرَبِيُّ مَتَّ الْفِصَادَةَ
 اجْعَلْ عَلَيْهِ صُوفَةَ الْبَحَارِ وَهِيَ إِسْفَنْجَةُ الْبَحَارِ مَبْلُولَةٌ فِي مَاءٍ وَمَلِّحْ وَيَكُونُ الْمَاءُ

Léase السعة (٤٥)

Léase سائلة (٤٦)

Léase قعران (٤٧)

-٢٦-

[fol. 27r.] دَقِيقًا مُحْتَمَلٌ فَإِنَّهُ يَحُلُّ النُّفْعَ.

97- بَابُ عِلَاجِ آلَاكِكَلِهِ وَهِيَ الْعِلَّةُ الَّتِي يَقُولُ لَهَا النَّصْرِيُّ «مَنْجَشُ» وَهِيَ «فَشْتَلَشُ»
تَأْخُذُ مِنْ دَقِيقِ الشَّعِيرِ وَمِنْ الْمَلَحِ. ثُمَّ تَعَجِّنُهُمْ بِالْعَسَلِ. ثُمَّ تَأْخُذُ ذَلِكَ الْعَجِينَ وَتَجْعَلُهُ
فِي قَنُوطٍ قَصَبَةٍ وَتَدْخِلُ الْقَنُوطَ مَتَّ الْقَصَبَةِ فَالْتَارُ فِي غِضَا حَتَّى يَحْتَرِقَ. ثُمَّ تَخْرِجُهَا وَتَغْسِلُ
الْأَكْلَةَ بِالْعَسَلِ وَتَذَرِي عَلَيْهِ ذَلِكَ مِنْ ذَلِكَ الرَّمَادِ فَهُوَ بَرءٌ إِنْ شَاءَ اللَّهُ.

98- بَابُ إِذَا أُرِدَتْ أَنْ تَقْطَعَ الدَّمُ مِنَ الْمَنَاحِرِ
تَأْخُذُ الرِّيشَةَ وَتَحْرِقُهَا وَمِنْ قُشُورِ الْبَيْضِ وَمِنْ السَّمَاقِ كُلِّ ذَلِكَ مَطْحُونٌ مُغْرَبَلٌ. فَإِذَا كَانَ
مُغْرَبَلٌ تَأْخُذُ قَنُوطَ قَصَبَةٍ وَتَنْفُخُ فِي مَنَاحِرِ الدَّاءِ ذَلِكَ الْغُبَارَ يَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ.
[fol. 27v.] وَلَهَا أَيْضًا: تَأْخُذُ الْفِطْرَانَ وَمِنْ الرُّشِينَةِ وَتَجْعَلُهَا فِي مَنَاحِرِهَا بِذَلِكَ الْغُبَارِ أَوْ دُونَ
الْغُبَارِ يَنْقُطِعُ إِنْ شَاءَ اللَّهُ.

99- بَابُ لِيَبَاضَ عَيْنِ الدَّاءِ

تَأْخُذُ مِنَ الزَّجَاجِ وَتَطْبُخُهَا وَتَغْرِبِلُهَا وَتَرْمِي مِنْهُ فِي عَيْنِ الدَّاءِ. ثُمَّ تَأْخُذُ الْبَادِرَ
وَمِنْ النَّافِعِ وَهُوَ «فُتُولِي» وَأَدْرُسُ كُلَّ ذَلِكَ وَخُذْ بِشَيْءٍ مِنْ خَلِّ وَأَرْمِي فِيهِ. ثُمَّ تَعَصِّرُهُ وَتَرْمِي
مِنْ ذَلِكَ الْمَاءِ مِنْهُ فِي عَيْنِ الدَّاءِ تَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ.

100- بَابُ لِلْبَشِيقَشِ

تَأْخُذُ مِنَ الصُّوفِ الْمَوْضَعِ وَهُوَ «لَانَ شَرِيَّة» تَأْخُذُ مِنْ شَحْمِ الْخَنْزِيرِ وَتَحْلُهُ. هُمْ تَأْخُذُ ذَلِكَ
الصُّوفَ وَتَبْلُهُ فِي ذَلِكَ الشَّحْمِ الْمَحْلُولِ وَتَجْعَلُهُ عَلَى الْبَشِيقَشِ دَقِي قَدْرَ مَا تَحْتَمِلُ الدَّاءُ
فَإِنَّهُ يَحْلُهَا وَأَعْمَلُ ذَلِكَ مَرَّتَيْنِ أَوْ ثَلَاثَةً عَلَى

[fol. 28r.] مَا تَرَكَ أَنْ يُحْتَاجَ فَهُوَ بَرَاءٌ.

101- بَابُ لِيُكَلِّمَهُ وَهُوَ «عَابِرٌ»

تَأْخُذُ حَدِيدٌ مِثْلَ عَيْنِ شَفَرَةِ الْمُتَرَادُ وَتَدْخُلُهَا فِي رَأْسِ الْعِلَّةِ وَأَقْلَعَهَا مِنْ أَصْلِهَا. ثُمَّ يَذْرِي
عَبَارَ ذَرْبِهَا وَهُوَ «أَرْتَامَتُهُ» فَهُوَ بَرَاءٌ إِنْ شَاءَ اللَّهُ.

102- بَابُ إِذَا أُرِدَتْ أَنْ تَدَوِّ الدَّابَّةُ مِنَ الْبَشِيشِ الَّذِي تَرْمِي إِلَى بَرِّهَا بَلَا نَارَ 5

تَأْخُذُ الْبَيْضَ الْبَيْضَ أَوْ مِنَ الْحَمَرِ وَتَفْتَحُ فِيهَا قَلِيلٌ وَتَجْعَلُ فِيهَا مِنَ الْمَلْحِ كَثِيرٌ. ثُمَّ تَجْعَلُهَا
عَلَى الْبَشِيشِ مِنَ الْمَسَا إِلَى الصَّبَاحِ فَإِنَّهُ يَحْلُهَا وَهُوَ صَحِيحٌ مُجَرَّبٌ.

103- بَابُ إِذَا أُرِدَتْ أَنْ تَدَوِّي الدَّابَّةُ مِنَ الْأَشِيرَتَانِ

[fol. 28v.] تَصْلُبُ عَلَيْهِ الْكَيُّ فَإِنَّهُ بَرَاءٌ. وَلَيْسَ لَهُ أَحْسَنُ مِنَ الْكَيِّ وَكَذَلِكَ الْأَنْتَنَارُ الَّذِي يَسْمُوهُ

النَّصْرِيُّ «شَبْرُوشَا» لَيْسَ إِلَيْهِ أَحْسَنُ مِنَ الْكَيِّ عَلَى مَا قَالَ بَقْرَاطُ فَاجِرُ الطِّبِّ «الْكَيُّ» 10
بِرَأْسِهِ».

104- بَابُ لِلدَّابَّةِ الْأَشْيِيَاذَةِ

تَأْخُذُ مِنَ الْيَرِيمُوسِ (٤٨) وَمِنْ الْعَسَلِ وَغَلِي كُلِّ ذَلِكَ لِوَاحِدٍ وَاجْعَلْهُ عَلَى ذَلِكَ أَلْيَدٍ أَوْ الرَّجُلِ
الَّذِي أَنْحَقَاتِ مِنْهُ الدَّابَّةُ وَذَلِكَ فِي كُلِّ يَوْمٍ فَهُوَ بَرَاءٌ.

105- بَابُ إِذَا أَلْتَحَقَّتْ الدَّابَّةُ فِي يَدَيْهَا وَتَعَمَلُ فِي ذَلِكَ جُرْحُ 15

تَأْخُذُ الْقُشُورَ مَنَاعَ الْخُثْزِيرِ وَدَقِيعَهَا عَلَى النَّارِ وَاجْعَلْهَا عَلَى الْجُرْحِ وَكَذَلِكَ تَفْعَلُ بِقَشْرَةِ
الْجُونِ (٤٩) أَلْيَا لِي دَقِيعَهُ فَإِنَّهُ بَرَاءٌ إِنْ شَاءَ اللَّهُ.

106- بَابُ لِيَبْيَاضَ عَيْنِ الدَّابَّةِ

تَأْخُذُ مَرَارَةَ الْخَنْشِ وَتَحْلُهَا بِلَيِّنِ حِمَارَةٍ

٤٨) يريموز Léase

٤٩) جين Léase

-٢٨-

[fol. 29r.] مَعَ عَصَارَةِ الْإِبِلِ طِينًا وَاجْعَلْهَا فِي عَيْنِ الدَّابَّةِ وَيُحَلِّقُ الْبَيَاضُ فَهُوَ بَرٌّ.

107- بَابُ إِذَا أُرْتُ أَنْ تَدَوَّ الدَّابَّةُ مِنَ الشَّقَرَةِ الَّتِي تَخْرُجُ بَيْنَ الظَّفَرَةِ وَاللَّحْمِ.

أَجْعَلْ أَوَّلَ النَّهَارِ الْبَيْضَ مَعَ الْبَيْضَةِ مَعَ الْمَلْحِ الْحَيْدَرَانِي (٥٠) وَالْيَوْمَ الثَّانِي اجْعَلْ عَلَيْهِ
 مِنَ الْأَصْفَرِ مَعَ الْبَيْضَةِ مَطْبُوعٌ مَعَ شَحْمِ الْخَنْزِيرِ يَوْمَيْنِ أَوْ أَكْثَرَ. فَإِنْ لَمْ تَنْشَفْ بِذَلِكَ أَوْ إِلَّا
 تَأْخُذْ مِنَ الشَّرَابِ وَمِنَ الْعَصْفِ وَهِيَ «قَالَهُ» وَأَدْرُسْهَا وَغَرِّبْهَا وَغَلِّبْهَا فِي الشَّرَابِ. ثُمَّ 5
 تَبَلَّ أَشْتَبْهُ فِي ذَلِكَ عَلَى الْجَرَحِ وَاجْعَلْ فِي ذَلِكَ الشَّرَابِ مِنَ الزَّيْتِ فَهُوَ بَرٌّ.

108- بَابُ قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ

[fol. 29v.] «وَأِنْ عَمِلْتَ هَذِهِ الْعِلَّةَ بِالزَّيْتِ وَلَمْ يَشْتَدِ الْمَوَاضِعُ إِنْ يَكُونُ مِنَ لَحْمٍ وَتَجْعَلُهُ عَلَى الْمَوَاضِعِ

وَتَحْلِبُهُ عَلَيْهِ حَتَّى إِلَى ذَلِكَ الْوَقْتِ مِنَ الْيَوْمِ الثَّانِي وَأَخْبِرْ أَنْ لَا تَدْخُلَ الدَّابَّةُ فِي الْمَاءِ

10 إِلَى سَبْعَةِ أَيَّامٍ قَبْرًا.

وَلَهَا أَيْضًا إِنْ أُرْدَتْهُ وَعِلَاجُهُ بِالْقَوْمِ وَالْفُلْفُلِ عَلَى مِثْلِ مَا ذَكَرْنَا فَهُوَ أَتْلُغُ لِلْمَشَشِ بَيْرًا.

109- بَابُ الْخُنَاقِيَّةِ

تَأْخُذُ لِلْخُنَاقِيَّةِ الْقَوْقَانَ وَشَحْمَ الْخَنْزِيرِ وَمِنَ الْبَيَاضِ وَمِنَ الشَّرَابِ الطَّيِّبِ وَتَدْرُسُ الْقَوْقَانَ

وَتَخْلُطُ الْجَمِيعَ وَتَسْقِيهَا لِلدَّابَّةِ وَتَرْمِي مِنْهَا فِي مَنْخَرَتِهَا صَحِيحٌ مُجَرَّبٌ.

110- بَابُ لِلْبَرَصِ 15

خِيطُ مِنْ حَرِيرٍ وَيُرْبَطُ مَعَ أَصْلِهَا وَتَأْخُذُ الْمَاءَ غَلِيظًا وَتَلْقِي فِيهِ الْبَابُونَجَ وَتَدْلِكُ بِهِ الْكَتِفَ جِدًّا

ثُمَّ تَنْفُخُ فِيهِ بِالْفَنُوطِ حَتَّى

-٢٩-

[fol. 30r.] يَنْتِزِي النَّفْعُ. ثُمَّ تَشْقُوبُ النَّفْعُ بِالشَّقَابِ أَوْ بِالْمِزَاغِ وَتَأْخُذُ دَرَاهِمُ مِنْ فَرَبِيُونٍ وَتَطْبُخُهُ فِي رَطَلٍ مِنْ زَيْتٍ وَهُوَ غَلِيَانٌ. ثُمَّ تَأْخُذُ شِكَاكًا قَصِيرًا مِنْ شَبَرٍ وَتَشْكُلُ الْيَدَ الصَّحِيحَ مَعَ الرَّجْلِ الصَّحِيحِ سَبْعَ أَيَّامٍ. ثُمَّ تَدَهْنُهُ بِالسَّمَنِ جِدًّا تَبْرًا بِإِذْنِ اللَّهِ.

111- بَابُ الْجِدْرِي

قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ «عِلَاجُ الْجِدْرِي مِنَ الدَّوَابِّ وَالْبَقَرِ وَالْمَعَزِ الَّذِي يَنْتَفِعُ وَيَتَحَوَّلُ تَأْخُذُ رَأْسَ 5
الضَّابُّونَ وَيَصَلِّةَ الْغَارِ وَزَيْتَ بَابِي وَتَطْبُخُهُ فِي أَنْبِيَةٍ جَدِيدَةٍ فِي الزَّيْتِ حَتَّى تَحْمَرُ الْبَصَلَةُ تَأْخُذُ
الْجَبَرُ وَتَمَزْجُهُ مَعَ الزَّيْتِ وَتَطْلِي بِهِ الْجِدْرِي يَبْرًا بِإِذْنِ اللَّهِ.»

112- بَابُ عِلَاجِ الْجِدْرِي فِي الْغَنَمِ

[fol. 30v.] قَالَ أَبُو قَرَّاطٍ «تَأْخُذُ زَيْتَ الرَّثَدِ وَزَيْتَ اللَّوْزِ الْمُرِّ وَتَرَيَاقَ وَسْمَنِ وَبُرَادَةَ النُّحَاسِ وَمِنْ فُلِينٍ 10
وَتَلَاثَةَ أَوَاقٍ مِنْ زَنْجَارٍ وَوَقِيهِ زَرْئِيخٍ وَهُوَ «أَرِيْمَنُتُهُ» وَمِنْ عَسَلٍ يَصْفُ رَطَلٍ وَأَطْبِخْ كُلَّ
ذَلِكَ وَأَعْمَلْ مِنْهُ دَهْنَ وَأَدَهْنُ بِهِ لِلشَّقَاقِ وَالْجِدْرِي فَإِنَّهُ يَصِحُّ بِإِذْنِ اللَّهِ.

113- بَابُ إِذَا أَرَدْتَ أَنْ تَقْطَعَ الدَّمَ مِنْ كُلِّ جُرْحٍ وَلَمْ تَقْدِرْ قَطْعَهُ

تَبِلْ خِرْقَةً كَثَانًا بِالمَاءِ البَارِدِ وَتَجْعَلْهَا مِنْ فَوْقِ حَتَّى يَنْقَطِعَ الدَّمُ. فَإِنْ كَثُرَ وَلَمْ يَنْقَطِعْ يَذْرِي 15
عَلَيْهِ زَيْتًا مُسْحُوقًا تَبْرَةً شَبِيلَةً وَعَصْفَةً قَالَهُ فَإِذَا أَذْرَيْتَ عَلَيْهِ ذَلِكَ الْغُبَارَ وَأَرَبَطَ عَلَيْهِ خِرْقَةً
إِلَى يَوْمَيْنِ أَوْ ثَلَاثَةِ فَوَنَّهُ يَنْقَطِعُ بِإِذْنِ اللَّهِ.

وَكَذَلِكَ إِذَا انْتَفَخَ مَوْضِعُ الْفِصَادَةِ وَالضَّرْبَةِ اجْعَلْ عَلَيْهِ خِرْقَةً مَبْلُولَةً فِي الشَّرَابِ وَدَهْنِ الْوَرْدِ
أُولَى الرُّشَادِ

- ٣٠ -

[fol. 31r.] فَأَمَّا يَخْلُ النَّفْعَ بِإِذْنِ اللَّهِ.

وَكُنَالِكِ إِذَا كَانَ الْمَوْضِعُ مَنفُوحًا وَفِيهِ وَجَعٌ شَدِيدٌ اجْعَلْ عَلَيْهِ الصَّرْفَ الْمَوْضِعَ مَبْلُولًا فِي الْخَلِّ
وَالزَّيْتِ فَهُوَ بَرَّةٌ إِنْ شَاءَ اللَّهُ.

114- بَابُ إِذَا أَرَدْتَ أَنْ تَشْفِيَ الْجِرَاحَ

تَاخُذْ مِنَ الْمَسْتَكِي (٥١) ثَلَاثَةَ أَوْاقٍ وَزَيْتَ رَطَلَيْنِ وَرَطْلٌ مِنْ خَلِّ قَوِيٍّ وَوَقَيْتَيْنِ مِنْ
اشْتَقْدَارَانِ بِالْعَجْمِيَّةِ وَاعْمَلْ مِنْهُ دَهْنَ يَنْحَلِّ الْجِرَاحَ وَيَشْفِيهِ بِإِذْنِ اللَّهِ.

115- بَابُ إِذَا انْفَتَحَ أَفْوَاكُ الْخَيْلِ مِنْ قَبْلِ السَّطَاحِينَ أَوْ مِنْ قَبْلِ ضَرْبَةِ مِنْ عَوْدٍ أَوْ حَجَرٍ
أَوْ مِنْ رَقْصَةٍ (٥٢) مِنْ دَابَّةٍ.

تَاخُذْ مِنَ الْفَسَنْتَيْنِ وَهُوَ «أَشْنَشِيوْ امْرُغُوا» وَفِي لَفْظٍ آخَرَ «دَنْزَالِي» وَتَاخُذْ مِنْ عَنَبِ الذَّيْبِ

[fol. 31v.] وَهُوَ بِالْعَجْمِيَّةِ «مِرْلِيَا رَقَارًا وَمِرْلِي قَرَارَةً» وَأَدْرُسْ كُلَّ ذَلِكَ مَعَ شَحْمِ الْخَنْزِيرِ وَاجْعَلْ 10

فِيهِ شَيْءٌ مِنْ عَسَلٍ وَشَيْءٌ مِنْ زَيْتٍ وَمِنْ الدَّقِيقِ مَتَاعَ الْقَنْعِ وَأَطْبِخْ كُلَّ ذَلِكَ فِي وَاحِدٍ فَاَبْسُطْهُ
عَلَى خَرْقَةٍ وَاجْعَلْ عَلَى النَّفْعِ فِي قَدْرٍ مَا تَحْتَمِلُ وَاعْمَلْ مِنْهُ ثَلَاثَ مَرَّاتٍ فِي النَّهَارِ أَوْ أَرْبَعًا.

وَإِنْ أَرَدْتَ أَنْ تَعْمَلَ عَلَى نَعْتٍ آخَرَ تَاخُذْ مِنْ عَصَارِقِ الدَّنْزَالِي وَمِنْ عَصَارَةِ الْفَرَسِ (٥٣) وَهُوَ

«أَبِي» وَمِنْ الْفَيْرِ مِثْلَ ذَلِكَ وَمِنْ شَحْمِ الْخَنْزِيرِ كَذَلِكَ وَمِنْ الشَّرَابِ الْأَبْيَضِ كَذَلِكَ وَأَطْبِخْ كُلَّ

ذَلِكَ بِوَاحِدٍ وَاجْعَلْ فِيهِ مِنْ دَقِيقِ الْقَنْعِ فَإِذَا طَبَخَ اجْعَلْهُ عَلَى النَّفْعِ قَدْرًا تَحْتَمِلُ فَإِنَّهُ 15

يَنْحَلُّ بِإِذْنِ اللَّهِ.

وَلَهُ أَهْضًا إِنْ كَانَ وَالنَّفْعُ وَمَا إِلَى الْجَانِبِ السُّفْلَى تَاخُذْ حَبْدَ طَرَفِهِ مَحْدُودًا عَلَى كَبْلِ الظُّفْرِ

وَأَحْمِئْهَا وَتَنْتَقِ (٥٤) ذَلِكَ الْمَوْضِعَ

٥١) المسطكي Léase

٥٢) ركضة Léase

٥٣) كريس Léase

٥٤) وينت Léase

-٣١-

[fol. 32r.] من التاجين في مواضع كثيرة على ما ترى أن يحتاج في حق أن تخرج ذلك المدة وبعد ذلك أذهنه بسمن مرتين في النهار فإنه يبرئ بإذن الله.

116- باب إذا أردت أن تزول النفع من كل عصب أو أين كان من بدن ابن آدم أو من الدابة.

تأخذ شحم الخنزير ومن البيض الأبيض وأدرس كل ذلك واجعل على النفع فإنه ينحل بإذن 5 الله.

117- باب إذا أردت أن تخرج المدة من كل جرح

[fol. 32v.] أخذ أصول اللثة وأدرسها مع شيء من العسل واجعلها على الجرح فإن الصديد يخرج ولو كان في عمق شبر.

118- باب لبياض عين الدابة

تأخذ زرع القطب وخمس حبات من فلفل فتدقها وتجعلها في عين الدابة فإنه مجرب.

119- باب لظفرة العين (٥٥)

[fol. 32v.] 120- باب للشبكة

قال أبو فراس «وإن كانت شبكة من عروق وناس فإنها تعريها مرة بعد مرة والتعريب الأثراجي بالنار للشبكة بعد البارد من أحسن ما تعالج والتعريب بعد في الشعير رقيقا مما يصلب 15 بها الخافر ويصححه من كل نقيبة تكون من الشبكة والنقطة من علل الخافر كلها نافع بإذن الله». قال أبو فراس «ولها أيضا تأخذ نصف ربيع من شرب طيب وتطبخه بالغبيرة طبخا حسنا وتسقيه به الدابة وتلقي منها في مناسباتها كثيرا بإذن الله».

121- باب الحسيرة والخسر. والخسر في الصلب أي علة كانت ونزلت من هذه العلل من

20 الدابة في صلبها يكن

-٣٢-

[fol. 33r.] على ضرروب كثيرة مختلفة وأكثر ما يعرض للشميرة فمن الخناقبة والربوا إذا اجتمع سلطانها في الصلب وأشد غلبتها.
قال بقراط: أما الحسر فيكون من وقعة أو ضربة أو ثقل. وأما الريح (٥٦) فربما كان أيضا من وقعة أو ضربة أو هيج ربوا. فإذا عرض للدابة من هذه العلل علّة فعالجها بما أصف لك إن شاء الله.

5

122- باب قال بقراط

«أما الريح والشميرة إذا كانت محدثة فإنك تشريط منها موضع العلة تشريطا بليغا. ثم تحمل عليه الزيت المغلى ثبلغه به فإنه يصح إن شاء الله. ويكون جسامها ثلاثين يوما ويكون العلاج على ناريها بأن ترش عليه بالزيت سبع أثار. ثم تحمل عليه العصيدة ليلقبن. ثم الرتم المذروس ليلتين. ثم الرأس بالخل سبع أثار وتذري آلاس مسحوقا.

10

123- باب الثقل بالعجينة «ترسن»

قال أبو قراط: وأما الثقل فهو من قبل الخناقبة والربوا. فإذا أصابها فعالجها بما أصف لك إن شاء الله. وذلك أن تأخذ فروجا صغيرا وتطبخه معجلا وتخرج أخشاؤه وتأخذ شيئا من ماء سخون وشيئا من قيمون (٥٧) فتدقه. ثم تفتح قم الدابة وتسقيها لها إن شاء الله.

15

124- بات للدابة الموكوبة. الهنذوان بالعجينة «إن ردا مدنته»

قال بقراط: فشدّة نفع الخناقبة واستحوذت حرارة الربوا وهي حما الدابة فعالجها بما أصف وذلك

Lectura incierta. (٥٦)

Texto corrupto. (٥٧)

-٢٣-

- [fol. 34r.] أَقْرَبُهَا فِي صَلْبِهَا فِي مُجْتَمِعِ الصَّلْبِ وَالْكُفْلِ وَتُبْلَغُهَا إِتْلَاعًا حَسَنًا. ثُمَّ تُفْصَدُ لَهَا كُلُّ عِرْقٍ يُجْرِي الْفَصْدُ. ثُمَّ تُكْنَى الدَّابَّةُ فِي بَيْتٍ يُوقَدُ الطَّرْقَا فِي تَاجِئَةِ ذَلِكَ الْبَيْتِ حَتَّى يَرْتَفِعَ دُخَانُهَا يَغْمُرُهَا ذَلِكَ الدُّخَانُ. فَتَعْلَقُ ذَلِكَ بِالدُّخَانِ ثَلَاثَةَ أَيَّامٍ مُتَوَالِيَاتٍ فَإِنْ قَدَرْتَ أَنْ تَلْقَى عَلَيْهَا لِحَامَ الْفَرَسِ تَلَوَكُهُ الدَّابَّةُ بِفِيهَا فَتَلْبِسُ عُرُوقَ الرَّأْسِ وَالْعُنُقِ بِذَلِكَ.
- وَلَهَا أَيْضًا: تَأْخُذُ زَيْتَ إِنْشَاقٍ جَدًّا كَثِيرًا وَتُجْعَلُهُ فِي قَدْرَةٍ جَدِيدَةٍ وَتَغْلِيهِ عَلَى النَّارِ غَلِيًّا 5 حَسَنًا وَتَكُورِي بِهِ الدَّابَّةُ فِي كُلِّ عَقْدَةٍ مِنْ يَدَيْهَا أَوَّلَ ذَلِكَ صَفْحَتَيْهَا فِي الْعُنُقِ أَرْبَعَ أَصَابِعَ [fol. 34v.] مِنْ أَلْفَا وَمَوْضِعُ مُقَدِّمِ الْخَبْئَةِ وَفِي مَوْضِعِ الصَّدْرِ وَعِنْدَ الرُّكْبَتَيْنِ وَخَارِجَهَا وَعِنْدَ الْعُقْدَتَيْنِ مِنْ الزَّائِدَتَيْنِ مِنْ خَارِجٍ وَمِنْ مُجْتَمِعِ الصَّلْبِ وَعِنْدَ مُجْتَمِعِ الْعَاتِقَيْنِ (٥٨) الْوَرَكَيْنِ وَعِنْدَ الدَّخِصَتَيْنِ (٥٨) مِنْ خَرَجٍ كَيْلًا لَطِيفًا وَعِنْدَ عَقْدَةِ الرَّجْلَيْنِ مِنْ خَارِجٍ كَيْلًا لَطِيفًا مُتَوَسِّطًا.
- ثُمَّ تُفْصَدُ لَهَا الْعِرْقُ فَإِنَّهَا تَبْرَأُ بِإِذْنِ اللَّهِ 10
- 125- بَابُ النُّقْطَةِ وَبِالْعَجْمِيَّةِ «أَنْ بَادِرْدُورَةٌ»
- قَالَ أَبُو فَرَاطٍ «إِذَا كَانَتْ النُّقْطَةُ فِي الْخَافِرِ إِذَا كَانَتْ فِي الْخَافِرِ فَادْخُلِ السَّرْوَةَ بِالنَّارِ فِي بَيْتِ الْخَافِرِ. ثُمَّ تَعْصَبُ عَلَيْهَا عَصِيدَةُ الْفُولِ بِسَاءٍ مَلَحٍ ثَلَاثَةَ لَيَالٍ وَتَجَمُّ الدَّابَّةُ يَوْمًا بَرًّا بِإِذْنِ اللَّهِ»
- 127- بَابُ الْخَنَاقِيَّةِ وَهُوَ «مُورَمُوا» 15
- قَالَ أَبُو فَرَاطٍ «إِذَا هَاجَتِ الدَّابَّةُ الْخَنَاقِيَّةَ فِي الشَّيْءِ وَلَمْ يَكُنْ ذَلِكَ وَقْتُ يُمَكِّنُ إِسْعَاطُهَا فَعَالِجُهَا.

٥٨) وَاعْتَمَلِيْنِ Léase

٦٨) الدخستين Léase

-٣٤-

نُسِرُ سُلْطَانُهَا وَشِدَّتُهَا. وَذَلِكَ تَأْخُذُ الْكُرْنَبَ الْأَجْعَدَ الشَّتَوِيَّ وَتَطْبُخُهُ طَبْخًا
 نِ مَائِهِ مِقْدَارُ رَطْلٍ ثُمَّ تَجْعَلُ فِيهِ مِثْلَ رُبْعِهِ مِنْ زَيْتٍ فَتَخْلُطُهُ فَتَلْقِي مِنْهُ
 رَقْنَدَلَتَيْنِ فِي مَنْخَرِيهَا تَفْعَلُ ذَلِكَ مِرَارًا فَإِنْ الْخُنَاقِيَّةُ تَنْكَسِرُ عَنِ الدَّابَّةِ.
 لِ وَقْتُ إِذْ هَاجَتْ عَلَى الدَّابَّةِ وَأَضْعَفْتُهَا حَتَّى تَحْرُمَ الْأَكْلَ وَتَكُونَ فِي سَكْرَةٍ
 نَهُ وَتَذْبَحُهَا وَتَنْتَفِهَا كَمَا تَعْمَلُهَا لِلْكَلِّ. ثُمَّ تَطْبُخُهَا مِنْ غَيْرِ أَنْ تُفْتَحَ بَطْنُهَا 5
 وَمَلَحَ فَإِذَا طَبَخَتْ أَخْرَجُهَا وَاجْعَلُهَا فِي مَلْعَفَةِ الدَّائَةِ وَعَلَقُهَا عَلَيْهَا كَمَا هِيَ
 بِبَيْطِ الْخُنَاقِيَّةِ وَتَسْتَقِرَّ الدَّابَّةُ لِبُطُولِ عُمَرِهَا بِإِذْنِ اللَّهِ.

TRADUCCIÓN

Libro que contiene temas concernientes a veterinaria y asuntos semejantes que revisten gran utilidad

¡Quiéralo Dios, El que proporciona el camino recto!

1. Descripción de un remedio eficaz para cualquier mal en los ojos.

Coge, ¡la bendición de Dios sea contigo!, una porción de escoria de bujía, ponla en un poco de agua hasta que se ablande y adquiera esa agua tonalidad amarilla, exprime a continuación jugo de granada dulce en una cantidad equivalente a la cuarta parte del agua, y añade cardenillo y azúcar de Salomón, triturados y tamizados, en la cantidad de una onza por cada arrate de agua empleada.

Trabaja todo y confecciona un unto que aplicarás en untura cuando lo consideres necesario, porque su resultado es excelente. ¡Permítalo Dios! [fol. 2 r.]

2. Sobre cómo conocer la edad de las bestias.

Sabe, Dios te guarde, que todo animal a los treinta meses muda un par de muelas de arriba y abajo. En el momento que el animal cumple tres años y medio cambia dos de sus molares también y entonces es de cuatro muelas. Cuando el animal haya cumplido cuatro años y medio, es decir sea fresca e igualada³¹, aplícale esta untura: coge grasa de carnero, cera, goma y trementina y haz en ello un ungüento y unta a la bestia dos veces al día, porque sanará. ¡Permítalo Dios!

31. Tanto en el Libro de Agricultura de Ibn al-ʿAwwām (II, XIV, p. 517) como en el *Tratado de Hippiatría* de Ibn Huḍayl (fol. 140r, ms, nº XLII de la Real Academia de la Historia “Colección Gayangos”) se encuentra el antecedente de este capítulo, si bien nuestro texto -como ocurrirá casi siempre- se presenta incompleto y desordenado frente a las fuentes árabes: “De lo que da a conocer la edad de las bestias, lo cual se indica por las muestras de su dentadura y lo que acaeciére de nuevo en ella [...] toda bestia tiene quatro dientes delanteros, quatro segundos, quatro terceros, quatro caninos, y dientes molares. Los primeros que le nacen al potro son sus quatro dientes delanteros [...] sus quatro segundos nacen después de los dos meses de nacidos, y los quatro terceros después de los ocho meses hasta los de su nacimiento. El potrillo recién nacido (se llama) *ḥaluón* [...] al acercarse el año es *ḥayliyon* (o anniculo) [...] cumplido el segundo año *jadaón* [...] cumplido el año tercero es *ṭanīyo* (o que ya los ha arrojado) [...] quando ha mudado los quatro segundos dientes es *rabaīyon* [...] quando ha mudado sus quatro terceros dientes es *karihón* [...] fuera de lo que hemos expresado nada más muda de sus dientes, y llámase *farasón* (o caballo ya hecho), no por los años que tiene, sino por los dientes que ha mudado”. Ibn Huḍayl dice: “De cómo conocer la edad de las bestias por sus dientes: has de saber que los primeros dientes que le salen al animal son dos, de arriba y de abajo, llamándose a estos *ṭināyā* y el animal recibe entonces el nombre de *ḥada* (cría); después le salen otros dos próximos a estos, a la derecha y a la izquierda, arriba y abajo que reciben el nombre de *al-wuṣṭā* (intermedios) y al animal se le llama *ṭanīya* (que tiene ya cuatro incisivos); después le salen otros cuatro dientes, dos arriba y dos abajo, y son los últimos dientes que le salen, llamándose el animal *rub*^c, porque estos cuatro últimos dientes que le han salido se llaman *rabāʾ iyyāt* (dientes entre incisivos y caninos).

Y, si quieres hacer otro ungüento, coge 5 onzas de [¿...?]³² [fol. 2v.]

3. Un aserto de Hipócrates:

“Si quieres, cauteriza la bestia con aceite en muslos, patas y articulaciones del pie, se curará”. ¡Permítalo Dios!

4. Sobre la despeadura, que en romance es “calambre”³³.

Cuando se presente ante ti el animal despeado en compañía de su dueño, pregunta a éste su nombre y el nombre de su madre. Cuando haya respondido, invoca el nombre de Dios diciendo: “Juro por Dios que los cielos han enviado una despeadura que aqueja a la pezuña del animal de fulano hijo de fulano. Yo haré ensalmo y Dios curará”.

Coge a continuación un pelo de la bestia y vuelve a hacer el hechizo pronunciando las mismas palabras, mas haciendo a la vez dos nudos con aquél y repitiendo lo mismo al final de cada nudo. Ata seguidamente el pelo ensalmado anudado en la pata del animal diciendo [¿...?]³⁴ [fol. 3 r.] culantrillo de pozo y tritúralo bien. Unge a continuación con miel la verruga y véndala bien con coriandro día y noche. Repite la operación varias veces, porque se curará. ¡Permítalo Dios!

Otro procedimiento:

Coge agua hervida hasta bullir en el recipiente y aceite, y untas la verruga y después la vendas, desaparecerá rápidamente. ¡Permítalo Dios!

5. Sobre la torsión.

Hipócrates dice: “Cuando el animal es aquejado de contorcim(i)ento, cauterízalo con un hierro cada cuatro dedos, bien sujetado, desde el tendón de Aquiles hasta la base del fémur, porque se cura”. ¡Con el permiso de Dios! [fol. 3 v.]

6. Un aserto de Hipócrates:

“Coge tamarisco tierno, cuécelo bien hasta que se ablande y disuelva, retíralo del fuego para que llegue al vientre del animal. Si con una ingesta no bastara, dale otra, porque el mal desaparece”. ¡Permítalo Dios!

32. La última línea del folio se haya corrupta por la humedad.

33. La voz castellana “calambre” -como sucede otras veces en este texto-no corresponde al término árabe. En cuanto a *dahfa* es deformación de *rahsa*. Ibn al-ʿAwwām, *Tratado de Agricultura*, II, p. 635, trata este mismo mal diciendo: “la lesión que acaece a las bestias en los cascos de sus manos (*al-rahsa*) se conoce, si al andar el bruto así herido avienta su casco la tierra que coge debaxo solamente, habiendo juntamente en él fuerte recalentamiento. También proviene esa lesión de las piedrezuelas o cosa semejante sobre que haya pisado el bruto con las ranillas de sus cascos, de que resulta que coxée y que se forme en el casco cosa que le eche fuera”.

34. Cf. el apartado Confrontación de las fuentes, donde indicamos que esta receta mágica ha sido tomada del *Tratado de Hippiatría* de Ibn Huḍayl (fol. 132v). Por otra parte, el texto presenta en este punto una laguna saltando a otro tema.

7. Sobre la reticulación y el dájaso, es decir “ferida”³⁵.

Hipócrates dice: “Esta clase de úlcera acaece, bien por infección en la sangre, bien por exceso de fatiga. Si es deformación reciente, trátala cauterizando con frío, o mejor con fuego. Y, si se hace crónica, y no la curas, no intentes más tratamiento que la untura con óleos. ¡Quiéralo Dios!

8. Un aserto de Hipócrates:

“La incisión con cauterio en la reticulación con brea y grasa continuará durante varios días, porque se curará”. ¡Permítalo Dios! [fol. 4 r.]

9. Un aserto de Hipócrates:

“Si la reticulación tiene forma de hormiga, se llama “Hormiguillo”³⁶, porque es su señal indicio de daño en la pezuña y con esto se curará” ¡Permítalo Dios!

10. Sobre la esquinancia o angina.

Coge malva, es decir, mirulyarqara, mirliyaqanarah o biyula, y salvado³⁷. Hierve el agua producto de su cocción con dos onzas de cañafístula y medio arrate de

35. Tanto la “reticulación” como el “dájaso” son males tratados también por Ibn al-ʿAwwām e Ibn Ḥudayl. El primero, *Libro de Agricultura* (II, pp. 641 y 676) dice: “En la curación de la ‘reticulación’ y otras enfermedades se suele hacer la sangría en las venas inmediatas a la quartilla, y para romperlas has de ablandarlas con tu mano desde el nacimiento del brazo del bruto hasta la quartilla”. “El ‘dájaso’ (íd) es un morbo que acaece en la mano del bruto y de que también suele adolecer su pie; el qual es un tumor que aparece entre las cerneas y el casco por la parte interior y exterior, semejante o mayor que el huesecillo del dátil”. En nota, Banqueri añade que acaso se trata del mal que es llamado por los veterinarios “clavo pasado”. Ibn Ḥudayl, *Tratado de Hippiatría* (fol. 55v) dice también: “el dájaso es como un nudo en las mismas cerneas junto a la raíz del casco, similar al hueso de dátil, que suele inflamarse y se abren las venas de la zona donde está. No debe de tratarse con el hierro salvo cuando el tumor es duro. Si además este es duro y maligno es peligroso, y si es de formación reciente, trátalo; pero si se cronifica y se consolida, no lo trates más que con la untura (con óleos) y posteriormente con brea y cantáridas”. En cuanto al castellano *fádrudurah* podría ser el catalán/aragonés o castellano antiguo “feridura”, “herida”; actualmente se usa esta palabra en catalán para la hernia. Es normal además una vocal (u) por (i) en posición átona en este tipo de textos.

36. Ibn al-ʿAwwām (II, p. 628) dice también: “El hormiguillo es una disgregación y cavidad que hay en la tapa del casco, la qual acaece más frecuentemente en el jumento, y que es un morbo que sobreviene en el casco malo y enxuto; que cuando llega a las cerneas se empodrece, y saliendo de allí materia se corrompe en nacimiento del casco, que esta junto aquella corrupción”. En veterinaria en efecto es “una enfermedad de los cascos de las caballerías, que los va deshaciendo”, según María Moliner. La última palabra de la línea está corrupta.

37. Como ocurre otras veces en este texto (cf. nota 3), el término árabe *jubayz* “malva” no corresponde al término romance “mirulyarqāra” y “mirliyaqarnārah”, “corazonera”. En cuanto a biyula parece ser “viñuela”, que registra Maimónides (Glossaire 115), y que equi vale a *Hayṭifāriqūm hypericum*, hierba del corazón”. “Le nom espagnol viñuela désigne une petite vigne (Simonet 62); la forme- donnée par Simonet (2) est abobriella, et plus tard (61 et suiv.) “verba corazonera” [...] en espagnol moderne est corazoncillo. Les deux noms signi-

manteca fresca de vaca derretida, aplica el producto resultante en clíster, dos o tres veces al día, porque el animal afectado de ahogo, asma o de cualquier infección interna, se alivia. ¡Permítalo Dios!

11. *Sobre la hematuria en el animal.*

Tritura excremento seco de hombre y ciérnelo, dáselo a tomar a continuación con agua caliente al animal y se curará. ¡Quiéralo Dios!

12. *Sobre las verrugas.*

Amasa harina de cebada con vinagre y aplica el producto resultante en untura sobre las verrugas, porque desaparecen. ¡Permítalo Dios, El que indica el recto camino! [fol. 4 v.]

13. *Sobre cómo extirpar los gusanos de las heridas.*

Si escribes y después cuelgas en el cuello de la bestia la siguiente frase: “luqsi yuriyūq”³⁸, los gusanos saldrán. Es cosa veraz y comprobada. ¡Permítalo Dios!

14. *Sobre cómo elegir los días favorables del mes conforme opinión procedente de Ŷa' far al-Šādiq³⁹, quien a su vez lo tomó de los dichos de los antiguos maestros, que Dios tenga en Su santa gloria:*

“El día primero de mes es favorable, porque Dios ¡alabado sea!, creó en él a nuestro padre Adán ¡la paz sea con él! Es apropiado también para visitar al sultán, llevar a cabo gestiones, viajes, ventas y compras. Quienes enfermen en él, recuperarán la salud rápidamente, ¡permítalo Dios! Mas no conviene extraer la sangre en este día, porque quienes así hagan, podrán contraer ictericia.

El día dos es asimismo favorable. Dios ¡alabado sea!, creó en él a Eva. Y él (Adán) se casó con ella en él, pues es buen día para la cama, viajar, vender, [fol. 5 r.] comprar y realizar todo tipo de gestión. Quienes en su principio enfermen, el mal será liviano, mas intenso a su término. Quienes se sangren, podrán contraer fiebres lo cual les alargará la enfermedad.

El día tercero es por completo nefasto. No visites al sultán, ni realices gestión alguna o encargo de aquél proveniente. Quienes emprendan viaje en él, se expondrán a perder los bienes y, quienes se sangren, pueden contraer albarazo.

El día cuarto es idóneo para casarse, ejecutar asuntos e ir de caza o pesca. Los nacidos este día serán amados y quienes emprendan viaje, serán alcanzados por ene-

fient herbe du coeur, sand doute á cause de la forme du fruit”. En efecto, el “corazoncillo” (*Hypericum perforatum*) es una planta gutífera medicinal de hojas salpicadas de unas pequeñas glándulas traslúcidas y de manchas negras y con fruto acorazonado resinoso (María Moliner).

38. Se trata de otra receta mágica “verbal, escrita”, que ya hemos indicado, aunque no podemos descifrar las voces escritas, cf. nota 29.

39. Cf. nota 7.

mistad. Quienes enfermen, se recuperarán pronto, mas quienes se sangren, pueden sufrir muerte súbita siendo miércoles.

El día cinco es por completo nefasto, fatídico y desgraciado. Quienes en él se sangren, verán cubierto su rostro de tonalidad amarilla.

El día seis es por el contrario afortunado y a propósito para visitar al sultán, contraer matrimonio e ir de caza o de pesca. [fol. 5 v.] Quienes emprendan viaje, volverán sanos y salvos. Mas quienes se sangren, pueden padecer ebullición en la sangre.

El día séptimo es apropiado tanto para vender como para comprar, visitar al sultán, contraer matrimonio o efectuar cualquier gestión. Sin embargo, quienes en él se sangren, se teme que mueran.

El día octavo es favorable para ejecutar cualquier acto salvo viajar que es reprobable. Y, quienes en él se sangren, perderán las manos, la fuerza y la salud.

El día nueve es bueno y quien en él viaje, conseguirá bienes. Quienes en él enfermen, recuperarán la salud rápidamente, mas quienes se sangren pueden morir súbitamente.

El día décimo es idóneo. En él nació Noé, ¡la paz sea con él! Los nacidos en este día gozarán de vida cómoda y duradera. Quienes busquen en él cosa perdida, la hallarán. Los que en él enfermen, recuperarán pronto la salud. Es adecuado para negocios, y los que se sangren, no padecerán ni prurigo ni sarna. [fol. 6 r.]

El día once es óptimo. En él nació Set, ¡la paz sea con él! Es día idóneo para visitar al sultán. Todos los que en él nazcan serán afortunados, porque tendrán riquezas y gozarán de larga vida. Sin embargo los que se sangren verán reducida su potencia sexual.

El día doce es también idóneo y afortunado para todo -como el anterior-. Quienes en él se sangren, mejorarán su hacienda.

El día trece es aciago por completo. No debe de realizarse por ello en él gestión alguna o encomienda del sultán. Quienes en él se sangren, pueden padecer gravidez cerebral. El día catorce es apropiado para llevar a cabo cualquier gestión. Los nacidos en él, serán personas de buenas costumbres, felices y amantes del saber, viendo incrementado su fortuna al término de sus vidas. Mas quienes en este día enfermen, pueden contraer un mal duradero y maligno. Y quienes se sangren adquirirán peso sin energía, y mejorará.

El día quince es favorable para realizar cualquier gestión. Sin embargo, los nacidos en él pueden morir. Y los que se sangren [fol. 6 v.] padecerán asma y debilidad. El día dieciséis es por completo nefasto. No se realizará por ello gestión alguna. Los que en él enfermen, morirán. Mas los nacidos en él, serán queridos, y los que se sangren estarán a salvo de los botos, el prurigo y [¿...?]⁴⁰.

40. Voz ilegible.

El día diecisiete es idóneo tanto para viajar como para llevar a cabo cualquier acto. Mas quienes en él emprendan litigio, pueden perderlo; y los que se sangren, pueden verse afectados por bilis negra, prúrigo o sarna.

El día diecinueve es bueno para todo. En este día nació Isaac, ¡la paz sea con él! Los nacidos en él se verán favorecidos, y los que se sangren no padecerán cólicos. [fol. 7 r.] El día veinte es idóneo para casarse y visitar al sultán. Quienes en él se sangren, no padecerán demencia ni elefantiasis.

El día veintiuno es nefasto por completo. Los nacidos en este día, sin embargo, serán afortunados. Quienes realicen viaje se arrepentirán, y quienes se sangren verán fortalecido el corazón y se enriquecerán.

El día veintidós es óptimo para vender y comprar. Los que en él nazcan gozarán de buena fortuna. Los que en este día enfermen recobrarán pronto la salud, y todo el que parta de viaje regresará felizmente. Quien trate con el sultán, encontrará bien y su petición recibirá favorable acogida, y los que se sangren, Dios les sacará afanes, calamidades, tristezas y pobreza.

El día veintitrés es feliz y afortunado, al igual que el día primero. Quienes en él se sangren [fol. 7 v.] recibirán de Dios vigor y coraje.

El día veinticuatro es nefasto por completo. En él nació Faraón, ¡maldígalo Dios!, y los nacidos en él sólo hallarán reprensión en todo. Quienes emprendan viaje perecerán, y quienes en él se sangren tendrán buena angustia y mayor necesidad.

El día veinticinco es asimismo nefasto. Dios retiró las siete plagas a los egipcios. Quienes en él enfermen, no recobrarán la salud, y quienes se sangren, morirán. El día veintiséis es favorable para [¿...?]⁴¹. [fol. 8 v.]

[¿...?] Cuando se presente en su casa el dueño de la bestia, ésta se recuperará. ¡Permítalo Dios, alabado sea!

14. Otro procedimiento⁴².

Utiliza magia con el animal diciendo: “Un fuerte calor ha penetrado en Belén y lo ha querido afectar la despedadura”. Coge seguidamente siete pelos del rabo, únelos, haz en ellos siete nudos y átaselos, porque obtendrás buenos resultados, ¡quíéralo Dios!

15. Tratamiento para cualquier mal en las bestias y para curar el asma y el muermo.

Coge un cuarto de almud de centeno⁴³, muélelo como la más fina harina y amásalo con levadura. Déjalo fermentar y haz de él un bollo tibio sobre la brasa, que

41. Las dos últimas líneas de la página y toda la página siguiente se hallan borradas por la humedad.

42. Receta mágica tomada de Ibn Hudayl, *Tratado de Hipatría* (fol. 133r). Cf. apartado Confrontación de las fuentes y nota 23.

43. No está claro a qué derivado del trigo designa el término *sult*. Maimónides (Glossaire 270) dice: “*Sult*, orge nue ou épeautre. C’est une espèce inférieure de froment, qui ressemble be-

retirarás del fuego antes de que se pase. Migalo entonces en un recipiente [fol. 9 r.] y disuelve sus migajas con agua. Haz pasar el animal, dale a beber el agua resultante, porque lo limpiará de todo mal infeccioso que se haya cuajado en su interior o le aliviará de cualquier dolor. ¡Permítalo Dios!

16. *Sobre la caída de las cerdas del copete.*

Hipócrates dice: “El tratamiento para la caída de las cerdas del copete, es decir al-nuntin⁴⁴, es como sigue: coge calabaza albarrana, raíces de hinojo y de torvisco [¿...?]⁴⁵ días; al cuarto día, introduce en las fosas nasales de la bestia leche de cabra caliente aún del ordeño en la cantidad de dos onzas, y en los oídos, manteca de vaca derretida y cocida, porque se cura”. ¡Permítalo Dios! [fol. 9v.]

17. *Sobre la sofocación interna en la bestia.*

Hipócrates dice: “Una vez tendido el animal, haz una incisión en el vientre a dos dedos por debajo del ombligo con un canuto de cobre, y sacarás agua amarilla. Retira éste una vez salga espuma y golpea fuertemente con ambas manos la zona afectada.

Coge por otro lado, 1 arrate de alholva, 4 onzas de ajonjolí, 4 de granos de hinojo y 4 de semillas de col; 5 onzas de regaliz, 5 de malvavisco, 5 de semillas de melón y 5 de semillas de lino.

Muele bien todos los ingredientes, cúbrelos con agua, cuécelos de la forma adecuada, y añade, una vez que estén cocidos, 2 arrates de miel y 1 arrate de maliteca de vaca derretida. Finalmente da a tomar a la bestia [fol. 10r.] el producto resultante durante diez días, porque se cura”. ¡Permítalo Dios!

aocup à l'orge. IB a identifié *sult* avec *trágos* de Dioscoride. *Tuhfax* l'identifie avec 'l'orge du Prophete'. Clément-Mullet (Ibn 'Awwām et J.A. Mars-Auril 1865 traduit *sult* par 'orge nue'). Dozy traduit, d'après le dictionnaire d'Alcalá (Granada 1506) *sult* par 'seigle' [...]. Por otra parte, E. GARCÍA SÁNCHEZ, *Kitāb al-Agdiya (Tratado de los Alimentos)* de Abū Marwān 'Abd al-Malik b. Zuhr, Madrid, 1992 (p. 18- nota a) dice: “creo que, dentro de las variedades existentes del mijo, se trata del 'mijo perlado' (*Pennisetum typhoideum* Rich.) o variedad blanca, siguiendo la identificación propuesta por T. Lewicki en su exhaustivo trabajo *West African Food in the Middle Ages*, Cambridge, 1974, pp. 24-27”.

44. Este término aparece en el *Tratado de Hippiatría* de Ibn Hudayl (fól. 108x) escrito *al-bus* “desgracia, calamidad”. Parece ser que nos hallamos ante un error de transmisión, por otra parte frecuente en textos científicos, donde el copista ha confundido el cuerpo de las letras, es decir, interpretó *sān* por *tā*, *yā* y *nūn*; y *bā* por *nūn*, de ahí *nūṭīn*. Cf. mi trabajo realizado con M^a Teresa HERRERA, «Problemas en la transmisión de arabismos», *al-Qantara*, IV, 1 y 2, 1983, pp. 151-167. El texto de Ibn Hudayl dice así: “*al-būs* es la pérdida de pelo de la bestia por una alteración de la piel, que suele ir acompañada de comezón. Tiene su origen en la escasez y alteración de la sangre juntamente con carencia de vapores que nutren el pelo. Se ha de tratar en primer lugar reparando la sangre y engrosando al animal, posteriormente con este medicamento: raíz de calabaza albarrana y de torvisco”. En suma, nuestro texto ha tomado de la fuente el dato pero mezcla y confunde las distintas recetas que el autor granadino aplica para esta enfermedad.

45. Texto corrupto por la humedad.

Hipócrates dice también: “Si pones a macerar huevos enteros en vinagre, y cuando estén muy ablandados los introduces en la garganta del animal, éste se cura”. ¡Permítalo Dios!

18. *Sobre las verrugas.*

Hipócrates dice: “Pon sobre las verrugas localizadas en los oídos la untura elaborada a base de adelfa y sarcocola, bien molidas ambas y amasadas, sájalas seguidamente con un bisturí al rojo vivo y aquéllas desaparecerán totalmente”. ¡Quiéralo Dios!

19. *Un aserto de Hipócrates:*

“Si las verrugas se originan en otra zona del cuerpo no siendo su época, córtalas con el bisturí al rojo y aplica después sobre ellas vinagre hervido”. (fol. 10v.)

20. *Sobre cómo tratar la salida del intestino.*

Hipócrates dice: “Cuando se le sale el intestino al animal, efectúa un corte en su ano del tamaño de la uña, y aplica a continuación en la zona la untura cocida elaborada con 5 adarmes de sesbán, 5 de caldo de torvisco y 5 de alquitrán, y se lo metes adentro con las manos, colgándolo para evitar que el animal se tumbe, pues tanto al levantarse como al echarse puede correr gran peligro”.

21. *Sobre el tratamiento del animal debilitado.*

Pon a macerar habas rojas hasta que se ablanden. Una vez maceradas, añade cebada al agua que bebe, porque éste engrosará. ¡Permítalo Dios!

22. *Sobre la uña que se forma en los ojos de las bestias⁴⁶.*

[fol. 11r] Abre los ojos del animal e introduce en ellos una aguja de hierro, a fin de arrastrar con ella suavemente la uña hasta el borde del párpado, y después la sajas. Pon a continuación sal gema molida en los ojos.

23. *Sobre la mancha blanca en los ojos de la bestia.*

Hipócrates dice: “Haz primeramente una incisión en ambos lados de los ojos y echa la sangre en éstos. Pon después en los ojos, durante diez días, estiércol de camaleón molido con jibión⁴⁷. Finalmente, aplica también en ellos semillas de hinojo una vez que las hayas masticado previamente en ayunas”.

46. La “uña” o pterigion es un mal asimismo tratado por Ibn al-‘Awwām (II, p. 579): “la ‘uña’ que aparece en el ojo de la bestia, y es una cosa añadida a su túnica a manera de película y que nace en los ángulos interiores del ojo próximos a la nariz, no dexa de ir en aumento de manera que agrandándose cubre la niña del ojo por los dos lados que están próximos a sus ángulos, y haciendo que cuelgue la uña cortes esta con herramienta”. Cf. el apartado Confrontación de fuentes.

47. Identificamos el término en Maimónides (Glossaire 214): “*Lisān al baḥr*) c’est aš-šibiyya (sepia) ‘os de séche’”.

Hipócrates dice: “Cuando la mancha blanca es transparente, coge granada dulce que previamente hayas envuelto en estopa y después enterrado en brasa caliente [fol. 11v.] para que se cueza. Luego la coges, abres y sacas su interior y se lo pones en los ojos de la bestia, cuanto pueda, véndaselo y sanará”. ¡Permítalo Dios!

24. *Sobre las vejigas.*

Hipócrates dice: “Sájalas, extrae por completo el líquido amarillo y seguidamente cauterízalas con miel de buena calidad y euforbio, porque las verrugas desaparecen”. ¡Permítalo Dios, alabado sea!

25. *Sobre cómo tratar al-malā'in, es decir, las adivas⁴⁸.*

Hipócrates afirma: “Una vez que las hayas extraído con el bisturí y las hayas extirpado de raíz, aplica sobre la zona afectada la untura elaborada con media onza de azufre y aceite cocidos, porque el animal se cura”. ¡Permítalo Dios!

26. *Sobre el tratamiento de la carúncula o machacho⁴⁹ sin fuego. [fol. 12r.]*

Toma hojas de olivo, quémalas bien, retira la ceniza y rasura la zona objeto de tratamiento a navaja. A continuación aplica sobre ella aceite de oliva y la ceniza resultante, atándolo por encima, porque saldrá de raíz.

27. *Sobre cómo tratar cualquier mal que afecte al casco del animal.*

Hipócrates afirma: “Coge la cantidad del peso de 4 adarmes de incienso, y 4 adarmes de limaduras de cobre, 10 adarmes de vidrio, brea y grasa de cenizas alcali-

48. Al-Malā'in es plural de *mal'ūna* “maldita”. Enfermedad de las caballerías registrada por Ibn Hudayl (fol. 120v), nombre vulgar, pues dice: “el cólico de vientre es llamado por el vulgo *mal'ūna*, ‘maldita’, mientras que llaman *al-dība*, ‘adivas’ a la extirpación de la malignidad”. El término romance “adivas” designa “cierta inflamación de la garganta de las caballerías” (María Moliner). Voz que proviene del árabe *al-dīva* (Eguilaz y Yanguas, *Glosario Etimológico...*). Ibn al-ʿAwwām (II, p. 480) dice también: “Aristóteles dice, que el asno sobrecoge una particular enfermedad que le es perniciosa, y es un dolor que embargandola primero la cabeza, y después le fluye por las narices mucha flema de color bermejo la cual lo mata si llega a caerle en el pulmón. Según Aben Abí Hazám, una sola enfermedad ardiente acaece al asno, que es el *dibat* (*al-dīva*)”.

49. Ibn al-ʿAwwām (II, p. 658) describe también este mal: “El *machacho* o carúncula (*mašaš*) acaece en la quartilla del bruto, en el nacimiento de su casco, en el tendón, en los nudillos y en la articulación y circunferencia de la rodilla. Unas veces es dura, y otras blanda que después se endurece [...] la carúncula (*mašaš*) a veces está en la mano [...] y a veces en el pie; y soliendo provenir de punzada de piedra, palo o cosa semejante que haya herido la mano, o de golpe o de cosa semejante, queda enervada y se hace un tumor a manera de nuez, menor o mayor que ella” (p. 664). Añade: “según los Greco-romanos, la carúncula es un tumor en el nacimiento del casco”. Y en la página 664 se halla el antecedente de nuestro texto, porque dice: “Otro de Hipócrates el Veterinario en la operación de la carúncula sin fuego: toma unos cogollos de ramas de olivo con sus hojas y quemados cierne su ceniza, y rapando y untando después el sitio de la carúncula con alguna aceyte, ponle luego encima, según su tamaño, un molde de heno seco de madera en forma de anillo en el que se haya puesto aquella ceniza, y atandoselo bien de suerte que no se aparte de aquel sitio, dexalo así una noche; pues secandole esto la raíz, quedará sano el bruto el resto de su vida, mediante Dios”.

nas, y 1/2 de arrate de aceite de oliva. Elabora con estos ingredientes un óleo y unge con él el casco de la bestia, porque los resultados son excelentes”. ¡Permítalo Dios!

28. Sobre la diarrea y el vómito de los niños. [fol. 12v.]

Si quemas cercillo de la copa de la vid, menta y apio, y das a tomar al niño la ceniza resultante, se cura. ¡Permítalo Dios!

29. Un medicamento para la diarrea de los mayores.

La diarrea se cura con la ingestión de bayas de enebro. ¡Permítalo Dios!

30. Sobre el dolor que afecta a los ojos de los niños.

Si destilas en los ojos el medicamento que contiene asafétida tierna, humedad de cañas e incienso, y los disuelves en él y lo goteas en el ojo, se cura. ¡Permítalo Dios!

31. Un medicamento para la hernia testicular.

Si das a tomar mastuerzo, almáciga, cuajaleche y almidón, la hernia desaparece. ¡Permítalo Dios! Y se le prometerán nueces. Igualmente produce los mismos efectos el jugo de acederaque con mastuerzo. ¡Permítalo Dios! [fol. 13r.]

32. Sobre el vómito.

Coge ḥabb al-as, o sea, arrayán o murta, menta, almáciga y humedad de las puntas de las semillas de vid, cuece todo bien y da a tomar el producto resultante, porque el vómito cesa. ¡Permítalo Dios!

33. Sobre la evacuación de los humores del cerebro.

Toma los granos negros del trigo que los cristianos llaman “tayla”⁵⁰, tritúralos, amásalos con aceite, e insúflalos con agua por un canuto. Que sean suaves, no los amases duros, entérate.

34. Sobre el feto muerto en el vientre de la madre.

Si la mujer se sienta sobre el vapor resultante de la cocción de la paja de cebada, el feto sale. ¡Permítalo Dios!

Por otra parte, si la mujer se sienta sobre el vapor resultante de la cocción de quince hormigas, el feto será asimismo expulsado. ¡Quiéralo Dios! [fol. 13v.1]

35. Sobre la evacuación de los humores del cerebro.

Ofrece excelentes resultados espolvorear sobre la cabeza pimienta alumbre y carbón. ¡Permítalo Dios!

50. Acaso sea castellano “niella”, “neguilla”.

36. Sobre el albarazo.

Toma el caldo resultante de la cocción de rubia, abdómenes molidos de cantáridas y vinagre. Mezcla todo y unge con el producto resultante la zona enferma, porque el mal desaparece. ¡Quiéralo Dios!

Otro procedimiento consiste en cauterizar -en la medida que el grosor de la piel lo permita-, hasta que la tonalidad blanca mude de color y desaparezca. Y aplicar seguidamente sobre la zona, la untura elaborada con harina de lentejas, óleo de rosas, hojas de llantén, es decir, “iblantayiin”, y sangre de vencejos, en la cantidad de una porción de cada uno, porque el albarazo desaparece. [fol. 14r.]

Otro procedimiento es como sigue: coge el arbusto denominado en romance “helecho”⁵¹, tritúralo, añade sal y vinagre, y después filtralo. Unge la zona afectada por el albarazo, porque éste se cura. Otro tratamiento es el siguiente: toma una serpiente de monte, córtala a cuatro dedos por debajo de la cabeza y de su cola. Pon la cabeza así seccionada en un recipiente nuevo, lleva éste al horno o directamente al fuego y déjalo hasta que se queme. Tritura la ceniza resultante y añádele vinagre fuerte. Empapa un paño de lana en el medicamento y frota con él, de forma adecuada, la zona enferma. Une por último ésta con miel y échale después los polvos elaborados con la serpiente. Si repites varias veces esta operación, las manchas blancas desaparecen. ¡Permítalo Dios!

Otro procedimiento, finalmente, asimismo efectivo para este mal consiste en aplicar sobre la zona afectada sangre de liebre. ¡Permítalo Dios! [fol. 14v.]

37. Sobre la hinchazón en los huesos de los dedos del animal, es decir, masa o sobrehueso⁵².

El engrosamiento que se forma en los huesos de los dedos del animal o en sus pies se trata efectuando primeramente una pequeña incisión en la zona afectada sin insistir, luego coges sal y frotas muy bien; luego coges sal y frotas ajo y lo quiebras y lo vendas sobre él.

Y en el labio inferior, dos son útiles para la flaccidez de encías, las úlceras, las ajuagas o las fístulas que pueden aquejar a la bestia.

38. Sobre la sangría de las venas situadas debajo de la lengua, indicada para curar la inflamación de la boca⁵³.

51. Maimónides (Glossaire 226) registra *falayâ* “helecho”.

52. El “sobrehueso” es “un tumor que se forma en el hueso” (María Moliner). Asimismo Ibn Hudayl, *Gala de Caballeros, blasón de paladines* (pp. 116-117) dice: “si las cañas presentan una masa sin tener toda ella consistencia ósea, se dice que el caballo se amašš”.

53. Tanto Ibn al-‘Awwām (II, X y XI, p. 671) como Ibn Hudayl, *Tratado de Hippiatría* (fols. 116v a 119r) dedican sus dos capítulos a la sangría “de las venas que es costumbre corriente abrir, y sacar sangre de ellas, para curar a las bestias de sus enfermedades”. Sin embargo una vez más el tratado morisco está incompleto y desordenado frente a la fuente árabe.

Se han de sangrar a lo largo y no a lo ancho, dado que puede sobrevenir hemorragia de sangre difícil de parar.

39. *Sobre la sangría de las arterias [fol. 15r.] de la sien, a propósito para la plétora cálida y mala que llega a los ojos.*

40. *Sobre la sangría de las venas occipitales próxima a la nuca, excelente para curar la obstrucción producida por sangre mala, y para calmar el dolor de cabeza localizado en la frente.*

41. *Sobre la sangría de las yugulares, indicada para el sofoco, el ahogo, el jarado y la calvicie. La sangría de la vena cefálica mitiga los dolores localizados entre la cabeza y las articulaciones del cuello.*

42. *Sobre la sangría de la basilica, que resulta a propósito para los males localizados por debajo del cuello hasta el vientre. [fol. 15v.]*

43. *Sobre la sangría de la vena media, útil para ambas cosas, útil para todo lo que la basilica.*

44. *Sobre el torzón en los caballos, es decir, el dolor de vientre.*

Si coges una caña dura, la sumerges en aceite de oliva y la pones en el orificio por donde orina el animal, éste se cura. ¡Quiéralo Dios!

45. *Sobre la uña en el animal.*

Cuando el animal es afectado por la uña en sus ojos que los cristianos llaman “ungula”, introduce en ellos una aguja de hierro y arrastra la excrecencia hasta el borde. Espolvorea a continuación en los ojos sal gema, es decir, sal pedrés y nitro, molidos, porque el animal se cura. ¡Permítalo Dios!

46. *Sobre el lobado⁵⁴.*

Si quieres curar a la bestia de la enfermedad que los cristianos llaman “lobado” [fol. 16r.] coge un hierro calentado al rojo y cauterízalo de través, porque si así no haces, el animal morirá a los tres días. Es cosa eficaz y experimentada.

47. *Sobre cómo tratar sin fuego las vejigas en el animal.*

Coge lana forrada y sangra la vena pulsátil situada entre el dedo índice y el corazón; es bueno para el dolor de bazo.

54. “El ‘lobado’ es un tumor carbuncoso que les sale a las caballerías en las axilas y a las vacas, cabras y ovejas en las axilas y en la papada” (María Moliner). Ibn al-‘Awwām trata también este mal (II, pp. 595 y 603): “Quando el lobado (*al-dāva*) aparece en el cuello, en las orejas, en la vena yugular exterior, o en el pecho del bruto, las señas de esto es si vieres que se le ha inflamado ya la garganta y el pecho, y que rehusa el pienso”.

En cuanto al prúrigo y las úlceras en los oídos, resulta excelente sangrar la vena pulsátil de la rodilla, donde está la safena arriba del pulgar, en el interior de la pantorrilla. Para las llagas de los pies, sangrar la ciática de su mal, es decir, al dorso de la pierna.

48. *Sobre el cólico de las caballerías que los doctores llaman “torzón”⁵⁵.*

Se conoce por experimentación el siguiente procedimiento: escribe [fol. 16v.] en los cascos del animal las siguientes palabras: a la derecha, “ṣayḥ” y a la izquierda “ṣayḥ”, a la derecha, “daylah” y a la izquierda “furat”: es cosa cierta y probada⁵⁶.

49. *Sobre las heridas con inflamación.*

Coge cebolla y sal, machaca todo, y ponlo sobre la herida enconada, que la quitará de raíz y pondrás dentro agua caliente y comino. A continuación pones vísceras de polluelo calientes con un poco de aceite (¿...?)⁵⁷, luego déjalo un rato y mide cuatro dedos del ombligo del animal, y coges un hierro candente y aplícalo según tu estima y mantenlo un rato, porque se cura. ¡Permítalo Dios!

50. *Sobre la inflamación de párpados o barba⁵⁸. [fol. 17r.]*

Hipócrates afirma: “En cuando a la inflamación de párpados, toma serrín⁵⁹, tritúlalo bien y mezcla y añade miel, sal y vinagre, y aplica el producto resultante sobre la zona puesto sobre un bastón y un trapo”.

51. *Sobre al-kuhābun, es decir, muermo⁶⁰.*

Hipócrates dice: “Coge tres huevos, ponlos en un recipiente y añade vinagre en una cantidad que los cubra. Déjalos en maceración dos o tres días, hasta que el vinagre pele la superficie. Luego abre la boca de la bestia e introduce, por último, los huevos en la garganta del animal, porque éste hallará beneficio”. ¡Quiéralo Dios!

55. También TOROZON, “Torcijón, Torzón. Cólico de las caballerías que les produce dolores espasmódicos” (María Moliner). “Retortijón doloroso del vientre, torozón” (Diccionario de la Lengua Española Vigésimo primera edición).

56. Cf. nota 29. En cuanto a los nombres citados acaso haya que entender que el autor se refiere a la antigua tradición islámica de que cuatro son los ríos del Paraíso, el Nilo, El Éufrates, *Sayḥūn* y *Yayhun*. Cf. Yaḳūt al-lūmī, *Muʿjam al-Buldān*, Beirut, 1979, IV (p. 242). Porque al río Éufrates se le reconocen numerosas propiedades extraordinarias, como curaciones de enfermedades, entre otras.

57. Hueco en el texto.

58. El término romance “barba” es aquí “carúncula”, “cualquier pequeña excrecencia carnosa” (María Moliner).

59. No documentamos *manāšir*. Lo hemos interpretado como una deformación de *nuṣāra*, “serrín”, virutas”.

60. No documentamos el vocablo árabe, *kuhābun*. En cuanto a *armū*, parece ser una deformación de “muermo”, que el mismo texto cita más adelante, enfermedad equivalente a *junāqiyya*, es decir, “una enfermedad de las caballerías, transmisible al hombre, que consiste en una ulceración de las mucosas de la nariz e inflamación de los ganglios próximos” (María Moliner).

52. *Sobre la mancha blanca en los ojos de la bestia.*

Ésta desaparece si introduces en los ojos del animal, dos veces al día, excremento de lagarto y sal, molidos y después tamizados, [fol. 17v.] pues disuelve el tegumento, si Dios quiere, cierto y probado.

53. *Sobre cómo eliminar el higo⁶¹ que afecta a las bestias.*

Coge semillas de la hierba llamada “arzaquzvāhušti⁶²” y cuelga ésta durante nueve días en el cuello del animal que padece este mal, porque se cura. ¡Permítalo Dios! Es cosa cierta y probada por experimentación.

54. *Sobre cómo tratar la viruela y las ajuagas localizadas en las patas del animal.*

Coge un poco de malva, salvado y grasa de carnero. Cuécelos, toma el producto resultante y dáselo, o sea, frótalo y sácale el agua que contiene y ráelo por dentro hasta llegar al hueso. [fol. 18r.] Aplica después sobre la zona albayalde seco, acíbar socrotino y alquitrán, una vez hayan sido amalgamados sobre el fuego, porque el animal se cura. ¡Permítalo Dios!

55. *Sobre cómo tratar la sentadura o excoriación de los huesos del lomo⁶³.*

Hipócrates dice: “Cuando haya sido almohazado [el animal], aplica masaje sobre la zona afectada con agua caliente a fin de calmar el dolor. Cuece a continuación miel de buena calidad y euforbio, y raspa aquélla con la navaja. Pon, por otra parte, los medicamentos mencionados en un recipiente y échales sal envuelta en un paño, que mejorarás en el medicamento hirviente, y aplica el producto resultante sobre la zona almohazada. Da masaje finalmente, porque el animal se curará”. ¡Permítalo Dios!

56. *Sobre el dolor de hombro o contorcimiento⁶⁴. [fol. 18v.]*

Hipócrates afirma: “Coge y pon en el suelo el animal y toma el agua que sale de la lesión, amasa ésta con ‘aṣīda⁶⁵ de cebada y pon el producto resultante sobre la

61. El “higo” es “una excrecencia generalmente de origen venéreo, que se forma alrededor del ano” (María Moliner).

62. Desconocemos este término.

63. La “sentadura” es “una señal o herida en la carne por una cosa que se le incrusta [...] o que roza o aprieta; por ejemplo, la que les hace a veces la albarda a las caballerías” (María Moliner). Ibn al-ʿAwwān (II, p. 602) registra, entre “las enfermedades y achaques que acaecen en el cuerpo del bruto, la ‘matadura’; la cual consiste en que en el encuentro de las espaldas del bruto, en su cruz, en la extensión de aquellas y en su lomo mana sangre por la lesión de la silla, por excoriación de la albarda, y por otras causas [...] la más perjudicial de este género es la que acaece en el encuentro de las espaldas del bruto”.

64. El término romance parece referirse a la “contorsión” o “descoyuntarse”, “dislocar”, “desencajar un hueso de su articulación” (María Moliner).

65. Papilla de harina de trigo, cocida en un potaje de verduras frescas. R. ARIÉ, *España Musulmana*, vol. III de *Historia de España* de Turón de Lara, Barcelona, 1983, p. 284. Cf. el apartado Comentario filológico.

zona, porque tanto el ahogo como la inflamación que se suscite en cualquier parte del cuerpo desaparecerán”. ¡Permítalo Dios!

Si es intenso el sofoco y abrasa a la bestia, coge harina de trigo, ciérnela y coge lo que sea más fino y sutil, amásalo con agua de retama blanca y ponlo como se ha dicho con la cebada, siendo el reposo siete días.

Un aserto de Hipócrates: “Si el mal es benigno, su tratamiento será de siete días, aplicando greda blanca al animal, porque se cura”. ¡Permítalo Dios!

57. Hipócrates afirma: [fol. 19r.]

“Sobre el tratamiento de la vena del cuello que afecta al acromio.

Este mal es una vena que se llena de varices -lo peor que afecta al hombro-, que produce una sensación permanente que desciende por huesos y venas, y que únicamente dura hasta el momento en que lo vendas con alcachofa blanca con su raíz si está seca, teniendo en cuenta que si esta fuere tierna, sus resultados son todavía mejores: si la encuentras debes de molerla bien, hervirla y después aplicarla sobre la zona, porque desaparece el tumor”. ¡Permítalo Dios!

58. Sobre la aplicación del clíster al animal⁶⁶.

Hipócrates dice: “El clíster es uno de los mejores tratamientos, en primavera tanto para eliminar en el animal los gases internos como las distintas humedades capaces de generar sofocación o la calidez del ahogo”. [fol. 19v]

Has de saber asimismo que también está indicado para el ahogo y el asma, porque lo erradica junto con su ardor y picor, aclara el color, engrosa el cuerpo y liquida cualquier mal o dolor”.

59. Un aserto de Hipócrates:

“Si deseas que el clíster sea de jugo de aceituna y retama, durante diez días seguidos, añade miel al agua, bate todo y aplica el clíster de la forma previamente mencionada”.

60. Sobre el animal sarnoso, es decir, la sarna.

Hipócrates afirma: “Coge calabaza albarrana, córtala en trozos pequeños y cuécela en aceite de oliva. Toma éste y añádele [fol. 20r.] 3 arrates de alheña, 3 de onzas de pimienta y 3 cabezas de ajo. Aplica en untura el producto resultante al animal,

66. El antecedente de este capítulo se halla en Ibn Huḍayl (fol. 123v) que dice: “El clíster resulta beneficioso para el animal cuando sus lames son internos, como la eliminación de los gases, las humedades de la sofocación y la calidez del ahogo. El mejor momento (de aplicación) es en el estío; se usará en primavera para (tratar) todos los males de la espalda, del movimiento y el cólico y la caída del pelo, a la vez que aclara el color y engrosa y fortalece el cuerpo. ¡Quiéralo Dios! Un clíster seguro y excelente es el de jugo de aceituna aplicado durante tres días seguidos”. Es posible por tanto que la expresión de nuestro texto: “*wa-yuzcayisahā wa-ḥardilha wa-ḥakatahā*” (porque la erradica junto con su ardor y picor), sea una lectura errónea de *al-būs* (caída del pelo), *al-ẓahr* y *al-ḥaraka* (espalda y movimiento).

templado, cada día, porque se cura. ¡Permítalo Dios!. Es un medicamento asimismo beneficioso para el hombre”.

61. *Un aserto de Hipócrates:*

“Para el sobrehueso, la carúncula, la hinchazón, el tumor, la sarna, la mancha blanca y el dolor resulta excelente la cebolla albarrana”. ¡Permítalo Dios!

62. *Sobre el incienso.*

Tritura el incienso, introdúcelo en un canuto de caña y efectúa insuflaciones tanto en la nariz como en las sienes, tres veces al día. Luego retíralo, y coge por otra parte un trozo de piel de zapato de la misma medida que la carúncula, y carne salada de la parte delgada del cerdo [fol. 20v.] que los cristianos llaman “anca”. Por otro, toma semillas de fenol, másticalas bien y ponlas en los ojos del animal juntamente con sal gema, es decir, sal pedrés, molida, porque se cura. ¡Permítalo Dios!

63. *Sobre cómo detener la hemorragia nasal.*

Mete gusanos de estercolero en el horno hasta que se quemen, muélelos y ponlos en las fosas nasales, porque la hemorragia cesará. ¡Permítalo Dios!

64. *Sobre el crecimiento del pelo en cualquier parte del cuerpo.*

Calcina huesos de dáttil, es decir su nuez, tritúralos y amásalos con óleo de rosa. Aplica el producto resultante, en untura, sobre la zona donde quieras que salga el pelo. ¡Permítalo Dios!

65. *Sobre cualquier clase de herida, mordedura de perro o contusión producida por espada o piedra.*

Pon una lámina de cobre sobre la zona a tratar y venda [fol. 21r.] de forma que no se desate, porque no se producirá ni tumefacción ni inflamación alguna. ¡Permítalo Dios!

66. *Sobre la disuria.*

Coge ceniza de lentisco, échale agua, muévela y déjala hasta que se aclare, y después fíltrala. Coge seguidamente la cantidad de tres huevos del agua resultante, añádele aceite dulce de buena calidad en la cantidad que lleva una cáscara de huevo y bátelo. Quémalo y da a tomar el producto resultante a quien padezca disuria, porque orinará al momento. Es cosa probada.

67. *Sobre la sarna.*

Coge hojas verdes de adelfa que es al-baladrí⁶⁷, machácalas bien y ponlas en un recipiente sin usar. Llena éste de agua y añade un poco de brea, medio arrate de

67.

Entendemos que *al-baladrī* es la forma romance “baladre”, “adelfa” (arag. murc. alm., del catalán “baladre”) según Corominas, Font Quer (p. 732) dice: “*Nerium oleander*, se cría en las ram-

grasa, dos onzas de azufre, cinco [fol. 21 v.] granos de ruibarbo⁶⁸, que los cristianos llaman “rabūtinum”⁶⁹, y una pizca de coriandro verde. Pon todo a hervir, y cuando el agua haya tomado tonalidad oscura por disolverse la grasa y la brea, retira el recipiente del fuego y déjalo enfriar. Pon después el contenido del recipiente en una sartén con aceite de oliva. Aplica finalmente el producto resultante en untura sobre la zona afectada por la sarna, una vez que lo hayas calentado ya al fuego, ya al sol, porque ésta desaparece. ¡Permítalo Dios!

68. *Sobre las escrófulas⁷⁰.*

Coge una culebra, corta la cabeza y la cola, ábrela por el vientre y aplícala sobre la zona afectada por las escrófulas, porque los gusanos saldrán adheridos a ella.

Si con esto no bastara, vuelve a repetir la operación, mas aplicando esta vez sobre la herida cebolla blanca, dado que ofrece también excelentes resultados. ¡Permítalo Dios!

69. *Sobre las heridas con gusanos. [fol. 22r.]*

Coge las hojas de melocotonero, muélelas bien y ponlas en una cebolla. Aplica ésta sobre la herida, porque los gusanos saldrán. ¡Con el permiso de Dios!

70. *Sobre las sanguijuelas localizadas en la nariz o en la boca.*

Toma una caña de habas seca, quémala, pon la ceniza resultante en un canuto de caña y haz insuflaciones por la nariz o la boca del animal, porque las sanguijuelas se desprenderán. ¡Permítalo Dios!

71. *Sobre las verrugas.*

Coge una vara de sarmiento verde, ponla al fuego, y una vez que suelte el jugo, unge con él las verrugas, porque desaparecerán. ¡Permítalo Dios!

También desaparecen las verrugas si pones sobre ellas harina de trigo amasada con vinagre.

72. *Sobre el enrojecimiento de los ojos.*

Coge litargirio, tritúralo, tamízalo, añádele leche de mujer que amamanta a una criatura y aplica el producto resultante alrededor [fol. 22v.] de los ojos, porque el enrojecimiento desaparece. ¡Permítalo Dios!

blas y a las orillas de las corrientes de agua de tierra baja, desde las cercanías del Ebro hasta el Alentejo, en Portugal. Este arbusto constituye el mejor ornamento de los barrancos de Sierra Morena, donde vive en gran profusión, y de muchos torrentes del litoral mediterráneo”.

68. El texto dice “rand”, “laurel”, entendemos que por confusión con “rāwand”, “ruibarbo” (*Rheu barbarum*).

69. *Rabūtinum*, “rapóneligo” (*Campanula rapunculus*). Sin. cast. *ruipóntico*, *ruipóntigo*, *ruiponce*. En latín medieval, *radix pontia*, *rapontium*, *rapuncium* (Font Quer, p. 774).

70. Cf. el apartado Confrontación de las fuentes.

73. *Sobre las lombrices intestinales.*

Pon a quemar ajos desprovistos de piel, y da a tomar en ayunas la ceniza resultante, porque las lombrices saldrán inmediatamente. ¡Permítalo Dios!

74. *Sobre la inflamación de testículos, es decir, los cojones.*

Si muelas acelgas de buena calidad, las amasas con miel y las pones sobre los testículos, la inflamación desaparece. ¡Permítalo Dios!

75. *Sobre los beneficios que la alholva reporta a las bestias.*

Hipócrates afirma: “La alholva resulta beneficiosa para los males internos del animal, para el estómago, para el intestino y para la inapetencia, a la vez que también evita la sequedad de las heces y la retención de los gases.

La forma de su preparación es: cuécela bien, añádele un arrate de manteca de vaca derretida o de aceite de almendra, y una onza de aceite de nuez y de óleo de rosa. [fol. 23r.] Da a tomar el producto resultante durante tres días, porque con ello será suficiente para que se produzcan los beneficios indicados”. ¡Permítalo Dios!

76. *Un aserto de Hipócrates:*

“Para que el animal engrose, macera día y noche en agua para que se ablande, beleño cortado en trozos y cebada. Coge después el agua, frótalo con ella y echa la cebada al pienso, porque el bruto adquirirá peso”. ¡Permítalo Dios!

77. *Sobre la despeadura o empedradura.*

Hipócrates afirma: “Coge grasa de cerdo, óleo fresco de lino, estafisagria, albayalde y azufre. Muele todo, lleva el producto resultante al fitiego con aceite de oliva hasta que se fría bien. Unge seguidamente al animal con el medicamento de este modo confeccionado, porque se cura”. ¡Permítalo Dios! [fol. 23v.]

78. *Sobre el dájaso o clavo pasado⁷¹.*

Hipócrates dice: “Coge siete adarmes de miel de buena calidad, makma y masma⁷², y raíces de olmo negro. Mezcla todo y aplica el producto resultante en untura sobre la zona objeto de tratamiento. Mas extrae al mismo tiempo, por otra parte, dos arrates de sangre, en cada mano, de la vena del antebrazo, porque el animal se cura”. ¡Permítalo Dios!

79. *Un aserto de Hipócrates:*

“Las hemorroides y el prúrigo se tratan lavando, en primer lugar, con el agua resultante de la cocción de lana áspera y de la raíz del peral, previamente trituradas

71. Cf. nota 6.

72. Acaso ambos vocablos se refieran por deformación a la “masmacora” o “calabazuela”, Maimónides (Glossaire 133).

y cocidas en agua, frotando bien a fondo. Mas no apliques este tratamiento si el día es frío, sino caliente, unge con aceite de oliva y ceniza, pero cuidando siempre que el frío no perjudique, porque se curarán”. ¡Permítalo Dios!

80. *Sobre la extracción de los dientes sin herramienta. [fol. 24r.]*

Los dientes se salen si aplicas en ellos la ceniza resultante de la combustión de albayalde.

Otro procedimiento: coge la planta que en romance se llama “coloquintida”, tritúrala con vinagre hasta adquirir la contextura de la miel, y aplica el producto resultante sobre parte de la encía que rodea al diente, hasta sangrar. Unta también después con el mismo producto, dos o tres veces, alrededor del marfil, porque el diente saldrá fácilmente con la mano, sin emplear instrumento alguno. ¡Permítalo Dios!

81. *Sobre las sanguijuelas localizadas en la garganta.*

Las sanguijuelas se alzan y caen de la garganta al humo de haber quemado chinches en la brasa.

Otro sistema es atar a una varilla un trozo de piel de carnero o de cualquier otro animal sin curtir y poner ésta donde están las sanguijuelas, porque saldrán todas adheridas a la piel. Es cosa probada y cierta [fol. 24v.]

82. *Sobre la extracción de astillas, huesos o espinas en cualquier parte del cuerpo.*

Las astillas salen si pones sobre la zona donde estén localizadas el emplasto de manteca de vaca derretida.

83. *Sobre el crecimiento del pelo.*

Si coges trigo y hojas de arrayán, es decir, murta, los trituras con óleo y aceite de oliva, y aplicas en untura el producto resultante sobre la zona, el pelo aumentará y engrosará.

84. *Sobre la sarna.*

Coge un puñado de espino albar y otro de apio y de cerraña, cuécelos en agua y lava bien las zonas en las que esté localizada la sarna, de forma que se ablanden. Unta después éstas, durante tres días, con aceite en que hayas disuelto litargirio, [fol. 25r.], porque la sarna desaparece por completo. ¡Permítalo Dios!

85. *Sobre la picadura producida por escorpión, reptil o cualquier otro animal venenoso.*

El veneno sale si vendas la zona afectada con levadura de la masa del trigo a la que se le haya añadido vinagre.

86. *Sobre las ajuagas en los talones.*

Coge cáscaras de berenjena, hiérvelas en aceite de oliva hasta que se doren, filtra el aceite en un recipiente limpio y añade un poco de brea y cera hasta engrosar.

Aplica seguidamente el producto resultante, en untura, porque las grietas desaparecen. ¡Permítalo Dios!

87. *Sobre cómo abrir el tumor duro.*

Muele rábano seco hasta volverse polvo, amásalo con jabón, y aplica el producto resultante en emplasto sobre la inflamación, porque ésta se abre. ¡Permítalo Dios!

88. *Sobre la cicatrización de la contusión producida por [fol. 25v.] espada o cuchillo.*

Si calcinas y trituras el extremo de un zapato o del cuerno del ciervo o del cuerno de cualquier otro animal, y espolvoreas después la ceniza resultante sobre la zona afectada, la herida se cierra. ¡Permítalo Dios!

89. *Sobre el tumor duro.*

La inflamación desaparece si pones sobre ella telas de araña empapadas en aceite de oliva cuanto tolere. ¡Permítalo Dios!

Otro procedimiento es el siguiente: amasa higos lambadar⁷³ con sal y aceite de oliva, y aplica el producto resultante sobre la zona, porque la inflamación desaparece. ¡Permítalo Dios!

90. *Sobre la enfermedad de la espina⁷⁴.*

Resulta beneficioso aplicar en untura sobre la zona, cardenillo, miel, vinagre y azogue. O poner sobre ella rejalar y parietaria, el cual está asimismo indicado para las úlceras con mal aspecto. ¡Dios es El que concede el recto camino! [fol. 26r.]

91. *Sobre la mordedura del perro rabioso.*

Muerde muchas veces trigo y ponlo sobre la zona pues saca el veneno. ¡Permítalo Dios!

92. *Sobre cómo eliminar la hinchazón de las piernas.*

La inflamación de las piernas desaparece si untas éstas con el óleo elaborado a base de salvia, azogue y grasa de cerdo machacadas. ¡Permítalo Dios!

93. *Un ungüento indicado para las ajuagas en las patas del animal.*

73. Clase de higos, probablemente de Málaga según nos informa F. Corriente.

74. Se trata de una “úlceras muy dolorosa generalmente en el pulgar” (Dozy, Suppl.). También registra esta enfermedad Muḥammad al-Šafrā (Kitāb al-Istiqsā) (Tesis Doctoral, Universidad de Granada, E. Llaveró, 1988, I. p. 135), quien al hablar del panadizo y de su tratamiento expone: “si te descuidaras en su tratamiento y llegase la corrupción al hueso, entonces será difícil su tratamiento, conociéndose esta enfermedad como enfermedad de la espina”.

Toma azufre, cardenillo, almartaca, alheña y vinagre, tritura todo y hierve el producto resultante al fuego. Unge con él y con aceite de oliva las hendiduras que semejantes a las grietas tiene el animal. Es cosa probada. [fol. 26v.]

94. *Sobre cómo conocer los signos de la sangre.*

Si la sangre es negra, deja que enrojezca. Si espesa, que emane y adelgace. Por el contrario, si es aguda, evita su agudeza.

95. *Sobre cómo cerrar las heridas con hilo.*

Coge al-šayān, que en romance se llama “sangre de dragón”⁷⁵, e incienso. Haz unos polvos y échalos sobre la herida y cóselas, porque cerrará y curará. ¡Permítalo Dios! Aplica seguidamente sobre la herida los ungüentos cicatrizantes, y déjalos apretados dos o tres días, porque curará por completo. ¡Permítalo Dios!

96. *Sobre la inflamación de las venas por sangría.*

Pon una esponja de mar empapada en agua razonadamente caliente y sal sobre la vena inflamada [fol. 27r.], porque la inflamación desaparece.

97. *Sobre cómo tratar el chancro, es decir, la enfermedad que los cristianos llaman “manchas”, es decir, fístula.*

Elabora una masa con harina de cebada, miel y sal. Introduce ésta en un canuto de caña que pondrás sobre las ascuas hasta calcinarse. Sácalo y lava seguidamente la fístula con miel, y después espolvorea sobre ella la ceniza resultante de la calcinación de la caña, porque se curará. ¡Permítalo Dios!

98. *Sobre cómo detener la hemorragia nasal.*

Calcina por un lado unta pluma de ave. Por otro, muele cáscaras de huevo y zumaque. Cierne todo por el tamiz y finalmente haz insuflaciones en la nariz por un canuto de caña con el polvo resultante, porque la hemorragia cesará. ¡Permítalo Dios! [fol. 27v.] Otro procedimiento consiste también en poner en la nariz, juntamente con los polvos antes mencionados, alquitrán y resina, o sólo estos dos, porque la hemorragia también cesa. ¡Quiéralo Dios!

99. *Sobre la mancha blanca en los ojos de la bestia.*

Cuece vidrio, pásalo por el tamiz y espolvoréalo en los ojos de animal. Muele a continuación toronjil⁷⁶ e hinojo con un poco de vinagre que le echas, prénsalos y echa

75. “Resina de la palmera de drago, que es de color rojo; se emplea en farmacia como astringente” (María Moliner).

76. Desconocemos si *al-bādir* es una deformación de *bādrāyūya*, *Mellisa officinalis*, “toronjil”; de *bādāward*, “*Onopordon acanthium*”, “cardo borriquero”; o incluso *bādārūy*, “albahaca” (*Ocimum basilicum*).

por último el líquido resultante en los ojos, porque la mancha desaparece. ¡Permítalo Dios!
100. Sobre las vejigas.

Toma grasa de cerdo y disuélvela bien, empapa con ella lana sucia y pon ésta sobre la vejiga, en la medida que el animal lo tolere, porque desaparecerá al cabo de dos o tres aplicaciones. [fol. 28r.]

101. Sobre la verruga o gabarro⁷⁷.

Saja desde la raíz con un hierro como la misma cuchilla de zapatero, que pondrás en la misma cabeza de la verruga. Espolvorea después con polvos de arsénico, es decir, oropimenta, porque se cura. ¡Quiéralo Dios!

102. Sobre cómo curar sin fuego las vejigas que produce el animal.

Abre una cebolla blanca o roja y pon en ella, abriéndola un poco, bastante cantidad de sal. Aplica después esta sobre las vejigas, desde la tarde hasta la mañana del día siguiente, porque desaparecen. Es cosa cierta y probada.

103. Sobre el tratamiento del esparaván en el animal.

El mejor tratamiento para este mal es la cauterización cruzada, la cual igualmente está indicada para la hinchazón [fol. 28v.] que los cristianos llaman “sobrehueso”, porque así lo afirma Hipócrates, excelente médico, diciendo: “La cauterización es el final de la medicina”.

104. Sobre el animal despeado⁷⁸.

Si aplicas cada día sobre la mano o el pie del animal que se ha despeado, bledo y miel, hervidos por separado, se cura.

105. Sobre la herida en el animal cuando en la marcha alcanzan las patas traseras las delanteras.

Si calientas en el fuego cortezas de cerdo y las pones sobre la herida, o procedes de igual manera con la corteza caliente del queso añejo, el animal se cura. ¡Quiéralo Dios!

106. Sobre la mancha blanca en los ojos de la bestia. [fol. 29r.]

Si pones hiel de culebra disuelta en leche de asna y jugo de llantén en los ojos de la bestia, la mancha blanca desaparece por completo.

77. “Gabarro” es una “especie de úlcera que pueden tener las caballerías en el casco”. *Kabarro*, “gabarro”, enfermedad del ganado “clavo” (cat. *cavarrot* “tachuela”) (DCECH, Corominas).

78. “Despeadura, despeamiento, despeo”. “Acción de despear. Estropearse los pies las personas o los animales caminando mucho” (María Moliner). Ibn al-‘Awwām (II, p. 631) dice: “la ‘despeadura’ que acaece en los cascos del bruto consiste en que se halle alguno lacerado, y lo haya gastado la tierra”.

107. *Sobre el tratamiento de la cavidad que sale en la zona comprendida entre la uña y la carne.*

Pon, el primer día, en la zona afectada clara de huevo con sal pedrés. El segundo, yema de huevo cocida con grasa de cerdo, dos días o más. Si con esto no se cura o seca, aplica sobre la herida una estopa impregnada con agalla, es decir qālah, una vez molida, tamizada y posteriormente hervida en vino y aceite de oliva, porque el mal desaparece.

108. *Hipócrates dice:*

“Si tratas esta enfermedad con brea sin dañar los lugares que sean de carne y lo pondrás en el sitio y lo dejarás en él hasta el segundo día, [fol. 29v.] a la vez que impedirás que el animal se introduzca en el agua durante siete días, se cura”.

Otro tratamiento además de los mencionados para curar tanto esta enfermedad como mejor aún el sobrehueso, se basa en el empleo de ajos y pimientos.

109. *Sobre la sofocación.*

Muele caracol, añade grasa de cerdo, albayalde y vino aromático. Utiliza el producto resultante dándoselo al animal tanto por vía oral como por vía nasal. Es cosa cierta y probada.

110. *Sobre la mancha blanca o lepra.*

Toma un hilo de seda y átalalo a su raíz. Frota por otro lado los hombros con el agua que haya hervido con camomila y efectúa seguidamente insuflaciones por un canuto hasta [fol. 30r.] que se levante de soplar. A continuación saja la hinchazón con el escalpelo o con el escarificador.

Toma después unos adarmes de euforbio y cuécelos en un arrate de aceite de oliva hirviendo. Confecciona a continuación una traba pequeña, de la medida de un palmo, y traba la mano sana con el pie enfermo durante siete días. Unge por último la zona afectada con manteca de vaca derretida, porque la enfermedad desaparece. ¡Permítalo Dios!

111. *Sobre la viruela o salpullido.*

Hipócrates afirma: “El tratamiento del salpullido que va acompañado de hinchazón y de transformación, que afecta igualmente tanto al ganado vacuno como al cabruno, es como sigue: coge lejía, cebolla albarrana y aceite de oliva añejo. Cuece todo en un recipiente nuevo con aceite de oliva, hasta que se dore la cebolla. Añade cal al aceite de la cocción, mezcla bien todo y unge por último la zona objeto de tratamiento con el producto resultante, porque el mal desaparece. ¡Permítalo Dios!

112. *Sobre el tratamiento de la viruela en las ovejas.*

Dice asimismo Hipócrates: “Coge aceite de laurel y de almendras amargas, triaca, manteca de vaca derretida, limaduras de cobre y hollín; 3 onzas de cardenillo y de arsénico, [fol. 30v.] es decir, urbimintu; y medio arrate de miel. Cuece los medi-

camentos, elabora un óleo con el cual ungirás tanto las ajuagas como la zona del cuerpo afectada por la viruela, porque resulta excelente. ¡Permítalo Dios!

113. Sobre cómo detener la hemorragia de sangre de las heridas.

Pon sobre la herida un paño de lino empapado en agua fría que dejarás hasta que la sangre deje de manar. Si con esto no fuere suficiente, espolvorea sobre la herida tierra de Sevilla molida con aceite de oliva y agalla, después venda con un paño durante dos o tres días, porque la sangre cesará de manar. ¡Permítalo Dios!

Otro procedimiento: aplica sobre la zona inflamada por sangría o por contusión un paño empapado en vino y óleo de rosa, [fol. 31r.] porque la inflamación desaparece.

Resulta excelente, por otra parte, si la inflamación va acompañada de dolor intenso, poner sobre la zona lana sucia empapada en vinagre y aceite de oliva. ¡Quiéralo Dios!

114. Sobre la curación de las heridas.

Coge 3 onzas de almáciga, 2 arrates de aceite de oliva, 1 arrate de vinagre concentrado y 2 onzas de lo que en romance se llama “ištuqdārān”⁷⁹. Confecciona un óleo con todo ello, porque la herida cura y seca. ¡Permítalo Dios!

115. Sobre la inflamación de la boca de las caballerías como consecuencia de los molares, contusión, madera, piedra o por coz de una bestia.

Tritura ajeno amargo, que en otra lengua se llama “doncella”, y morela, que en romance se denomina “mirulyāraqārā o mirulyaqarnārah”⁸⁰, [fol. 31v.] con grasa de cerdo. Añade un poco de miel, aceite de oliva y harina de trigo. Cuece cada ingrediente por separado y aplica el producto resultante sobre un paño que pondrás sobre la zona objeto de tratamiento, tres o cuatro veces al día, según se aguante.

Existe asimismo otro procedimiento que se basa en lo siguiente: cuece jugo de doncella y de apio, brea, grasa de cerdo y vino blanco, por separado. Añade también harina de trigo. Cuece todo, y aplica el producto resultante sobre la zona inflamada cuanto aguante, porque la hinchazón desaparece. ¡Permítalo Dios!

Si la inflamación tiende hacia la parte inferior de la boca, coge hierro aguzado como una uña, caliéntalo al rojo vivo y aplícalo por ambos lados [fol. 32r.] de la zona

79. Término de lectura incierta. Acaso pudiera ser una deformación de la palabra “estoraque” (lat. *storax*, de donde “estiracáceo”, *Styrax officinalis*). “Árbol de cuyo tronco se obtiene un bálsamo muy utilizado en medicina y también en perfumería” (María Moliner).

80. Font Quer (p. 819) dice: “Ajenjo (*Artemisa absinthium*). Sinonimia cast. *absintio*, *axenxio*, *ajencio*, *asenjo*, *axenso*... *artemaga*, *alsamilla*, *donzell mascle* o simplemente *donzell*. En cuanto a la morela (p. 583): “Hierba mora (*Solanum nigrum*). Sinonimia cast. *tomatillos del diablo*, *tomates del diablo* o simplemente, *tomatillos* [...] cat. *morella*”. Maimónides (Glossaire 297): “La raíz de lobo, en beréber, *varbaqnāna* (verba canina)”. Cf. nota 37.

afectada en muchos sitios, según veas que es necesario o para que salga la pus. Unge después ésta dos veces al día con manteca de vaca derretida, porque la inflamación desaparece. ¡Permítalo Dios!

116. *Sobre cómo curar la inflamación del nervio o de cualquier otra parte del cuerpo, ya se trate del ser humano, ya del animal.*

Muele grasa de cerdo e higos blancos. Aplica el producto resultante sobre la zona, porque la inflamación cesa. ¡Permítalo Dios!

117. *Si quieres que salga la pus de toda herida.*

Si aplicas sobre la herida raíces de lirio molidas con un poco de miel, la pus sale aunque tenga la profundidad de un palmo.

118. *Sobre la mancha blanca en los ojos del animal.*

Tritura semillas de armuelle con 5 granos de pimienta. Espolvorea el producto resultante en los ojos de la bestia. Es cosa probada.

119. *Sobre la uña en los ojos [...] ⁸¹. [fol. 32v.]*

120. *Sobre la reticulación.*

Hipócrates dice: “Si la reticulación es de venas y flaqueza, cauteriza varias veces sucesivas la parte inferior del casco del caballo, -porque los cristianos cauterizan también con fuego después de haber enfriado, ya que es el mejor tratamiento existente para este mal. La cauterización suave tras sangrar endurece el casco y cura todo daño derivado de la reticulación y la puntura⁸², entre los males que pueden afectarla a aquél”. ¡Permítalo Dios! Otro aserto de Hipócrates: “Coge media arroba de vino bueno, cuece este con poleo y dáselo al animal tanto por vía oral como por vía nasal, porque se cura”. ¡Permítalo Dios!

121. *Sobre la bestia derrengada y el derrengamiento.*

Se trata de un mal que afecta a las espaldas del bruto, [fol. 33r.] que debe su causa a múltiples y diversas razones, aunque las más de las veces acaece por al-namīra⁸³, o también puede deberse a sofocación y ahogo, los cuales al confluir, ejercen su presión en la espalda de la bestia.

81. Al manuscrito le falta una página.

82. Ibn al-ʿAwwām (II, p. 638) dice al respecto: “la ‘puntura’ en el interior del casco (dice Hipócrates el Veterinario) proviene de sangre corrompida por percusión en el casco, o por golpe; a veces es podre, y entonces es daño causado por piedra que se le haya fixado”. En cuanto a la “reticulación”, cf. nota 35.

83. No se documenta el término.

Hipócrates afirma: “El derrengamiento puede sobrevenir como consecuencia de caída, contusión o por carga”.

Por lo que atañe a la flatulencia, también tiene su origen en una caída, un golpe o en la suscitación del ahogo. Cuando el animal se vea pues aquejado por alguno de estos males, trata como te voy a prescribir”. ¡Quiéralo Dios!

122. Un aserto de Hipócrates:

“Cuando se suscitan a la vez al-namīra⁸⁴ y flatulencia, efectúa una incisión grande en la zona afectada y aplica después aceite hirviendo, porque genera excelente beneficio. ¡Quiéralo Dios! Deja pasar treinta días, trata con fuego [fol. 33v.] y derrama después aceite de oliva, durante siete días. Aplica al cabo de ellos gachas durante dos noches, y retama molida, otras dos; y durante los siguientes siete días, botón de rosa con vinagre. Espolvorea finalmente sobre la zona mirto triturado”.

123. Sobre el dolor de vientre que, en romance, se llama “torzón”.

Hipócrates dice: “El dolor de vientre acaece ya por sofoco ya por ahogo, que tratarás como a continuación te indico. ¡Quiéralo Dios!: pon a cocer un polluelo, rápidamente extrae sus vísceras, añade un poco de agua caliente, y otro poco de comino, tritura todo e introdúcelo en la boca del animal”. ¡Quiéralo Dios!

124. Sobre el animal de montura.

Al-Hindiwān, que en romance se denomina “enredamiento”⁸⁵.

Hipócrates dice: “Cuando la intensidad del sofoco suscita la calidez del ahogo, que es la fiebre en el animal, trata como a continuación te indico: [fol. 34r.] cauteriza

84. Ídem.

85.

La palabra *hindiwān* no se registra en los léxicos ni en diccionarios. Sin embargo sí cita este al Ibn Hūdāyl (fol. 35r): “*al-Hunduwān* es un final que deseca el cuerpo de la bestia debido al exceso de frío. Y, si le sobreviene en época de frío, es difícil que (el animal) se salve. Sus síntomas son: una sequedad que impide al animal volverse, contracción de nariz, que el animal deja de comer y de beber, si se le obliga a caminar arrastra los pies, dificultad para orinar, las orejas se le caen, los ojos hundidos. La causa fundamental que la origina es el frío intenso del invierno o estar el animal descubierto tras haber sudado mucho en un sitio frío o una herida en el hipocondrio”. En cuanto al término romance “enredamiento”, es masculino antiguo. “Enredo. Complicación y maraña que resulta de trabarse entre sí desordenadamente los hilos u otras cosas flexibles” (P. BARCIA, *Diccionario General Etimológico*, Barcelona, 1892). Se trataría de un “enredamiento” en este caso de las partes flexibles del cuerno de la bestia. Asimismo sigue diciendo el texto de Ibn Hūdāyl (fol. 350) de donde nuestro tratado puede haber tomado la fuente: “tratamiento: se toma el peso de una onza de laurel y se echa en los oídos de la bestia. A continuación cauteriza ésta en zona de confluencia de la espalda y la grupa y lógralo bien; luego sángalo en toda vena capaz de sangrar y mantenlo a su vez en una habitación en la que arda tamarisco a fin de que pueda aspirar el humo, permaneciendo así tres días consecutivos; y échale una brida para que la mastique (en la boca, porque tanto las venas) de su cabeza como las del cuello se relajarán”. Otro procedimiento es: “se coge aceite enfreado, se pone en un recipiente, se deja hervir mucho y cauteriza con él a la bestia en cada articulación de su cuerpo: en la superficie del

la bestia por la espalda y la grupa, lógralo bien y sángralo en toda vena capaz de sangrar, mantenlo a su vez en una habitación en la que arda tamarisco, a fin de que pueda aspirar bien el humo de su combustión, permaneciendo así tres días consecutivos, y si puedes echarle una brida de cabello que la muerda con la boca, tanto las venas de la cabeza como las del cuello se relajarán”.

Otro procedimiento se basa en lo siguiente: pon en un recipiente aceite onfacino en gran cantidad, déjalo hervir al fuego en un recipiente nuevo y cauteriza con él cada una de las articulaciones del animal, lo primero de ello la superficie, el cuello de la bestia, a cuatro dedos de la nuca, la frente, el pecho y la parte exterior de las rodillas, [fol. 34v.] la de las articulaciones de ambos aditamentos⁸⁶, la zona de confluencia de los lomos, la confluencia de las rodillas y las partes externas de las rótulas y de las articulaciones de los pies. Sangra, finalmente, las venas, porque se cura. ¡Permítalo Dios!

125. Sobre la puntura en la parte interna del pie de la bestia, que en romance recibe el nombre de “empedradura”.

Hipócrates afirma: “Si se genera puntura en la pezuña de la bestia, introduce en ella una cánula prendida en el fuego. Pon a continuación, durante tres noches, gachas de habas con agua salada, y deja descansar al animal un día entero, porque se cura”. ¡Permítalo Dios!

126. Sobre la sofocación o muermo.

Hipócrates dice: “Si durante el invierno se suscita sofocación en el animal y no se pueden hacer insuflaciones, trata como le conviene, con el fin de reducir la fuerza y el vigor: coge col rizada de invierno, cuécela bien, extrae un arrate de su jugo, añádele su cuarto de aceite de oliva y mezcla todo. Aplica varias veces, cada día, el producto resultante por la nariz de la bestia, en la cantidad de dos candiles, porque la sofocación se reduce”.

Otro procedimiento para cuando la sofocación se suscita y debilita al animal, impidiéndole comer y poniéndole en la agonía: degüella una gallina gruesa, desplú-

cuello, a cuatro dedos de la coronilla, en la frente, en el pecho y en la parte exterior de las rodillas; en la parte exterior de las articulaciones de los aditamentos y de las zonas de confluencia de los tendones, en la confluencia de las rodillas, en la parte exterior de las rótulas y en la parte exterior de las articulaciones del pie, aplicando una cauterización suave e intermedia; finalmente sangra después las venas en su totalidad”. Finalmente, Ibn ʿYulʿul, en su *Tratado sobre la triaca*, habla de esta misma enfermedad diciendo: “va bien para *al-hindiwān* que afecta a los caballos y la tos si se bebe de ella media onza con vino añejo” (edición y traducción I. Garijo, Córdoba, 1992, p. 58, quien traduce el término por “enfermedad india”). Cf. también en la Tesis Doctoral de I. GARIJO, *La obra científica de Ibn ʿYulʿul*, Córdoba, 1991, vol. I, p. 339.

86. Es imposible precisar a qué aditamento se refiere el autor, si a los “lóbulos olfativos”, “procesos articulares de las vértebras”, etc. F.A. FONAHN, *Arabic and latin anatomical terminology*, Kristiania, 1922, p. 4 y ss.

mala como si la fueses a comer, cuécela en agua salada, entera y sin abrirla el vientre, una vez cocida retírala del fuego y dásela como forraje al animal emanando aún el vapor de la cocción, porque la sofocación no sólo desaparece sino que no la vuelve a padecer en toda su vida. ¡Permítalo Dios!

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ de MORALES y RUIZ MATAS, C., «Los animales en los textos agrícolas escritos en árabe», *Miscelánea Árabe e Islámica*, Leuven, 1993, pp. 143-163.
- «Un tratado granadino de hipiatría», *Homenaje Prof. D. Cabanelas*, Granada, 1987, II, pp. 305-312.
 - «La zootecnia en los textos agrícolas árabes», *Ciencias de la Naturaleza en al-Andalus*, Granada, 1990, pp. 81-91.
 - «Magia y superstición en la literatura agrícola andalusí», *Ciencias de la Naturaleza en al-Andalus*, Granada, 1994, II, pp. 391-403.
- ÁLVAREZ de MORALES, C. y GIRÓN IRVESTE, F., *Mujtaṣar fī-ṭibb (Compendio de Medicina) de Ibn Habīb*, Madrid, 1992.
- ASÍN PALACIOS, M., *Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispano-musulmán (siglos XII-XIII)*, ed. facsímil, Zaragoza, 1994.
- BANQUERI, J.A., *Libro de Agricultura de Aben Mohamed ben Ahmed ebn al Awam*, edic. facsímil del Ministerio de Agricultura, Madrid, 1988.
- BARCIA, R., *Diccionario General Etimológico*, Barcelona, 1880.
- BARKIA, R. (en prensa).
- CORRIENTE, F., *Léxico estándar y andalusí del Dīwān de Ibn Quzmān*, Zaragoza.
- *El léxico árabe estándar y andalusí del Glosario de Leiden*, Madrid, 1991.
 - *Árabe andalusí y lenguas romances*, Madrid, 1992.
 - *A grammatical sketch of the spanish-arabic dialect bundle*, Madrid, 1991.
 - *Relatos píos y profanos del ms. aljamiado de Urrea del Jalón*, Zaragoza, 1990.
- Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Corominas J.-Pascual, J.A. Madrid, 1984.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, A. y VICENT, B., *Historia de los moriscos. Vida y tragedia de una minoría*, Madrid, 1978.
- DOZY, R., *Supplément aux Dictionnaires Arabes*, Leiden-París, 1927.
- DUBLER, C.E. y TERÉS, E., *La materia médica de Dioscórides*, Barcelona-Tetuán, 1952-1957.
- EGUILAZ y YANGUAS, L., *Glosario etimológico de las palabras españolas de origen oriental*, Madrid, 1974.
- EISENSTEIN, H., «Las obras árabes de medicina veterinaria: ¿Tratados médicos o literatura edificante?», *Actas XVI congreso UEAI*, Salamanca, 1995, pp. 157-163.
- FONAHN, F.A., *Arabic and latin anatomical terminology*, Kristiania, 1922.
- FONT QUER, P., *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*, Barcelona, 1962.

- GARCÍA BALLESTER, L., *Los moriscos y la medicina. Un capítulo de la medicina y la ciencia marginadas en la España del siglo XVI*, Barcelona, 1984.
- *Medicina, ciencia y minorías marginadas: los moriscos*, Granada, 1976.
- Glosario de voces aljamiadas moriscas*, Oviedo, 1994.
- GRIFFIN, D.A., *Los mozarabismos del Vocabulista atribuido a Ramón Martí*, C.S.I.C., Madrid, 1961.
- IBN HUḌAYL, *al-Fawā'id al musaṭṭara fī ilm al-bayṭara* (Provechos trazados de albeitería), Ms. XLIII, Colección Gayangos, Academia de la Historia.
- IBN ʿULYUL, *Tratado sobre los medicamentos de la triaca*, ed. y trad. I. Garijo, Córdoba, 1992.
- IBN WAFID, *El libro de la almohada (Recetario médico árabe del siglo XI)*.
- LABARTA, A., «Inventario de los documentos árabes contenidos en procesos inquisitoriales contra moriscos valencianos conservados en el archivo histórico nacional de Madrid (legajos 548-556)», *al-Qanṭara*, 1980, I, fase. 1 y 2, pp. 152-153.
- «Textos para el estudio de la terapéutica entre los moriscos valencianos», *Dynamis*, I, 1981, pp. 275-310.
- «Nuevas recetas médicas de moriscos valencianos», *Dynamis*, 7-8, 1987-88, pp. 348-354.
- *Libro de dichos maravillosos (misceláneo morisco de magia y adivinación)*, Madrid, 1993.
- LLAVERO Ruiz, E., *Un tratado de cirugía hispanoárabe del siglo XIV: el kitāb al-istiṣṣā de Muḥammad al-Šafrā* (Tesis doctoral Universidad de Granada, 1988).
- LONGAS, P., *Vida religiosa de los moriscos*, Madrid, 1915.
- MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, 1846.
- MAIMÓNIDES, *Un glossaire de matière médicale*, ed. M. Meyerhof, El Cairo, 1940.
- MARTÍNEZ RUIZ, J., «Ensalmos curativos del manuscrito árabe “Misceláneo de Salomón” de Ocaña (Toledo), en el marco jurídico de convivencia de las tres culturas», *Actas del II Congreso Internacional. Encuentro de las tres culturas*, Toledo, 1985, pp. 217-227.
- MENSCHING, G., *La sinonimia de los nombres de las medecinas griegas e latynos e arauigos*, Madrid, 1994.
- MILLÁS VALLICROSA, J.M., «La tradición de la ciencia geopónica hispanoárabe», *Estudios sobre historia de la ciencia española*, vol. II, Barcelona, 1960.
- MOLINER, M., *Diccionario de uso del español*, Madrid, 1981.
- SALVADOR, Gregorio, «Aragonesismos en el andaluz oriental», *AFA* V, 1953, pp. 249-322.
- SAMSÓ, J., *Las ciencias de los antiguos en al-Andalus*, Madrid, 1992.
- TERÉS SÁDABA, E., «Los manuscritos árabes de la Real Academia de la Historia. La colección Gayangos», *al-Andalus*, XL, 1975, pp. 23-63.

- VÁZQUEZ de BENITO, M.C., «Sobre un manuscrito árabe hallado en Alcázar de Consuegra», *Sharq al-Andalus*, 10-11, 1993-94, Homenaje a M.^a Jesús Rubiera, pp. 711-720.
 - *El manuscrito* n.º XXX de la Colección Gayangos, Madrid, 1974.
- VÁZQUEZ de BENITO, M.C. y HERRERA, M.T., «Problemas en la transmisión de arabismos», *al-Qanṭara*, IV, 1-2, 1983, pp. 151-174.
- VINCENT, B., «L'Expulsion des morisques du Royaume de Granada et leur répartition en Castilla (1570-1571)», *Mélanges de la casa de Velázquez*, 6, 1970, pp. 211-246.
 - «La expulsión de los moriscos del Reino de Granada y su reparto en Castilla», en *Andalucía en la Edad Moderna*, Granada, 1976.
 - «Reflexión documentada sobre el uso del árabe y de las lenguas románicas en la España de los moriscos (ss. XVI-XVII)», *Sharq al-Andalus*, 10-11, 1993-94, Homenaje a M.^a J. Rubiera Mata, pp. 732-748.
- VIGUERA MOLINS, M.J., *Ibn Hudayl: gala de caballeros, blasón de paladines*, Madrid, 1977.
 - «Prólogo» a *Relatos Piós y Profanos del ms. aljamiado de Urrea del Jalón*, edic. F. Corriente, Zaragoza, 1990.
- YAQŪT AL-RŪMĪ, *Mu'jam al-Buldān*, Beirut, 1979.
- ZAMORA VICENTE, A., *Dialectología española*, Madrid, 1989.

RESUMEN

Edición, traducción y análisis de un manuscrito morisco de tema médico y veterinario en árabe, perteneciente a la Biblioteca de la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca y hallado en Alcázar de Consuegra (*i.e.* Alcázar de San Juan [Ciudad Real]), de posible procedencia granadina a través de los moriscos expulsados tras la rebelión de las Alpujarras. Se analizan sus contenidos, sus fuentes árabes andalusíes, los procedimientos curativos reseñados y las características filológicas del texto.

Palabras clave: moriscos, literatura médica, medicina árabe, textos árabes.

ABSTRACT

Edition, translation and analysis of a morisco arabic manuscript on medical-veterinary subject. This manuscript is actually in the Library of the Faculty of Arts in the University of Salamanca and was found in Alcázar de Consuegra (*i.e.* Alcázar de San Juan [Ciudad Real]). Its origin is probably a group of moriscos expeled from Granada after the revolt of the Alpujarras. We analyze its contents, andalusi sources, curative procederes and also its philological traits.

Key words: Moriscos, medical literature, arabic medicine, arabic texts.